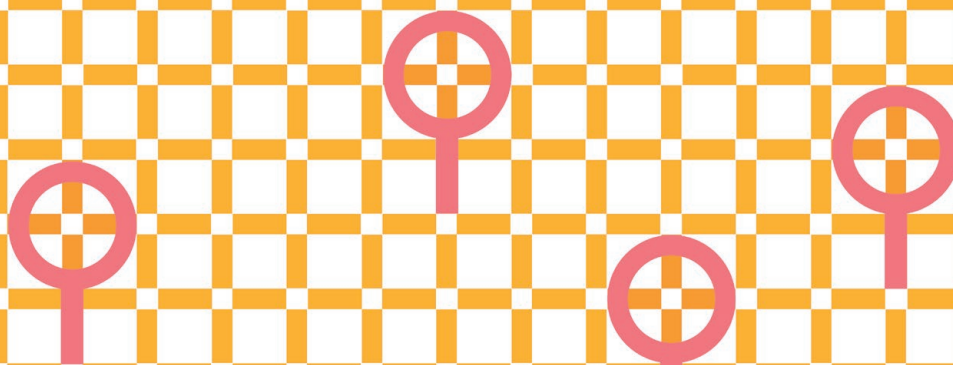
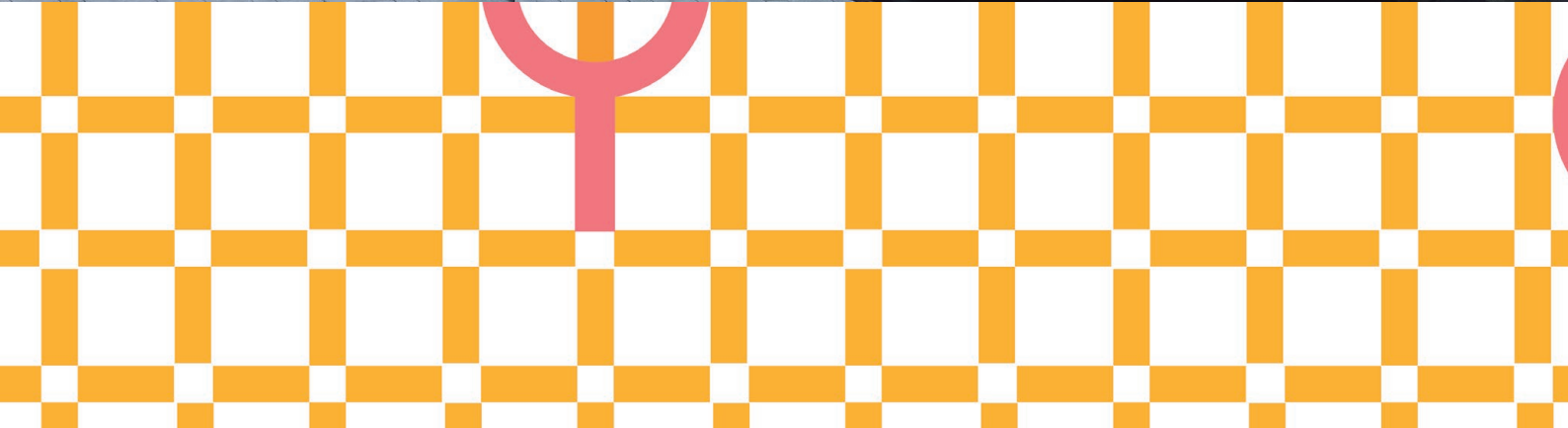


Temas candentes de la economía catalana

La visión de los empresarios





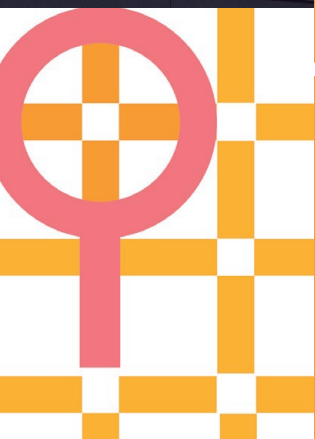


Temas candentes de la economía catalana

La visión de los empresarios

Contenido

01	Introducción	4
02	Participantes y metodología	6
03	Resumen ejecutivo	8
04	Crecimiento económico sí, pero menos	12
05	Demanda estable y ligero retraimiento de la inversión tras el 1-O	17
06	La reorganización del sector financiero todavía no ha finalizado	26
07	La demografía, una estrategia prioritaria	32
08	La formación, garantía de una mejor cualificación laboral	39
09	Apuesta por la innovación para liderar la disrupción tecnológica	47
10	En busca de un nuevo modelo turístico	57
11	Las infraestructuras, la asignatura pendiente	63
12	La comunidad más exportadora de España, pese a la caída del automóvil	71
13	Barcelona, centro económico del sur de Europa	76





Gonzalo Sanchez
Presidente de PwC España
Julio 2019

01 Introducción

Cataluña es uno de los principales motores económicos de España. Con una población de 7,6 millones de habitantes, la mayor después de la de Andalucía, es la comunidad autónoma que más produce. Su PIB en 2018 se elevó hasta los 242.313 millones de euros, lo que representa una quinta parte del total nacional. Es también de las más ricas. Su PIB por habitante es de 30.769 euros al año, el cuarto mayor después de Madrid, País Vasco y Navarra, frente a un promedio de 25.854 euros para el conjunto de España.

La radiografía de su mercado laboral es también positiva en términos comparativos. La tasa de paro en el segundo trimestre de 2019 fue del 11,17%, claramente por debajo de la media del 14,02% de las comunidades autónomas. Cataluña también destaca en cuanto a número de ocupados (3,43 millones, la cifra más alta de España) y en la tasa de actividad (61,5%, solo por detrás de Madrid y Baleares). En cuanto a la estructura de su tejido económico, en Cataluña tienen un fuerte peso el sector turístico, que representa el 12% de su PIB, y la industria

manufacturera, con un 16%. La importancia de las manufacturas en la actividad productiva se correlaciona con la fuerte vocación exportadora de la economía catalana, que en 2018 vendió al exterior mercancías por un valor de 71.649 millones de euros, es decir, casi un 30% del PIB, cuando el promedio de España es del 24%.

Estos indicadores reflejan el carácter dinámico de la economía catalana y explican bien a las claras por qué Cataluña ha sido en los últimos años una de las principales locomotoras de la actividad económica en España. Así ha ocurrido especialmente durante la reciente fase de recuperación, de tal forma que en el quinquenio 2013-2017 el PIB catalán creció siempre más que el español. Esta tendencia continuada a ejercer de cabeza tractora del conjunto de la economía de España se quebró en la segunda mitad de 2018, cuando la desaceleración económica internacional empezó a pasar factura a Cataluña, especialmente expuesta a los vaivenes del comercio exterior por el fuerte sesgo exportador de su actividad productiva.

Las estimaciones oficiales apuntan a que la ralentización de la economía catalana se prolongará durante 2019 y 2020. La Generalitat prevé para el actual ejercicio un crecimiento del PIB del 2,2%, mientras el año que viene se reducirá al 1,9% ligeramente por debajo de lo que se espera para el conjunto de España. En consonancia con estas cifras, la demanda interna crecerá poco, sobre todo por la falta de vigor del consumo de los hogares. También se moderará el ritmo de creación de empleo, después de varios años de un incremento significativo de la ocupación.

Por lo que respecta a la demanda externa, la Generalitat estima que se mantendrá en entornos positivos pero con un crecimiento mayor en las importaciones que en las exportaciones, lo cual ensanchará el déficit comercial. Las ventas en el exterior aumentarán el 2,8% en 2019 y el 3,5% en 2020. Estas cifras suponen una cierta aceleración si se comparan con el tono de debilidad que mantuvieron las exportaciones a lo largo de 2018.

Desde el punto de vista de la oferta, la preocupación se centra en la producción industrial, que en los primeros cinco meses de 2019 bajó un 0,9% respecto al mismo periodo de 2018.

En este escenario de desaceleración económica, en PwC entendemos que es fundamental conocer y difundir la opinión de las empresas catalanas en torno a los problemas estructurales de la economía. Este informe sobre los temas candentes de Cataluña recoge los puntos de vista del empresariado, en la seguridad de que su aportación ha de servir para promover un debate plural entre los agentes económicos y ayudará a configurar propuestas constructivas para resolver los principales problemas de la economía de la comunidad autónoma y mejorar su competitividad.

Con ese objetivo hemos recabado la visión de presidentes, consejeros delegados y otros altos directivos de las grandes empresas catalanas. Las opiniones y los criterios son diversos, y a veces contradictorios, pero hay un sustrato común de temas de debate que permite identificar los principales problemas de la economía de la comunidad autónoma.

Uno de los que más preocupan es la incertidumbre generada por el conflicto político con el Gobierno central. Los directivos consultados creen que en el momento más caliente del enfrentamiento, en el último trimestre de 2017, se resintieron algunos indicadores, como la demanda de turismo o de bienes de consumo, sus efectos negativos fueron transitorios. Sin embargo, sí existe la opinión generalizada de que se han perdido oportunidades de inversión difícilmente recuperables. Los representantes del empresariado también lamentan la falta de iniciativa legislativa de la Generalitat.

Otra de las asignaturas pendientes es la de las infraestructuras. Los directivos reclaman un aumento de la inversión para explotar todo el potencial de la economía catalana y destacan la necesidad de completar el Corredor Mediterráneo, la infraestructura ferroviaria que enlazará toda la costa mediterránea, desde Algeciras hasta Girona, con Francia. También proponen revisar la concesión de las autopistas para redefinir el modelo actual.

Estos son algunos de los temas que forman parte del amplio catálogo de desafíos de la economía catalana. Confiamos en que este informe sirva para generar un debate fructífero sobre la mejor manera de afrontarlos, poniendo así las bases para que Cataluña siga siendo lo que siempre ha sido: una sociedad pujante y emprendedora y una de las economías más prósperas de Europa.



02 Participantes y metodología

Este documento se ha realizado entre febrero y julio de 2019 con las aportaciones de un grupo de directivos de las principales empresas catalanas, que han participado en sesiones de trabajo en la sede de PwC en Barcelona y en entrevistas personales para abordar los diez temas que se tratan en este informe.

Las aportaciones recogidas en las sesiones de trabajo y en las entrevistas en profundidad han constituido la base de este documento. Para enriquecer las cuestiones tratadas, se envió asimismo

un amplio cuestionario a una muestra seleccionada de directivos de la que se obtuvieron más de 200 respuestas. Los gráficos que aparecen a lo largo de este informe se corresponden con esta encuesta y ofrecen información adicional a la reflejada en el texto.



Directivos participantes

- Amancio López, presidente de Hotusa
- Antoni Zabalza, presidente y consejero delegado de Ercros
- Belén Marrón, consejera del Grupo Transmaber
- Carles Navarro, director general en España y Portugal de BASF
- Carlos Ventós, consejero delegado de Lucta
- David Vila, vicepresidente y consejero delegado de Renta Corporación
- Eduardo Berché, Decano de ESADE Law School
- Eloi Carbonell, presidente de Copcisa
- Eloy Planes, presidente ejecutivo de Fluidra
- Enric Crous, ex CEO de Cacaolat
- Enrique Tombas, presidente de Suma Capital
- Eulàlia Planes, consejera delegada de Dispur
- Fabrice Ducceschi, director general de Adam foods
- Félix Navas, consejero delegado de Hoteles Catalonia
- Ferrán Figueras, director general Financiero de Lidl
- Guillermo Belcastro, consejero delegado de Hutchison Port BEST BCN Europe South Terminal
- Helena Nabal, directora de inversiones de Catalana Occidente
- Hugo Serra, director general-adjunto a la presidencia de Catalana Occidente
- Javier Sánchez Prieto, presidente de Vueling
- Joan Amigó, director financiero de Applus
- Jordi Mercadé, director general de Miquel y Costas
- Jordi Mestre, vicepresidente ejecutivo de Expohoteles
- Jordi Miarnau, presidente de Comsa
- Jordi Morral, consejero delegado de Europastry
- Josep Alsina, consejero del Grupo Alimentario Guissona
- Josep Martínez Vila, consejero delegado de Saba
- Josep Mateu, presidente del RACC
- Josep Sánchez Llibre, presidente de Foment del Treball
- Juan Jesús Domingo, consejero delegado de Memora
- Juan Molins, presidente de Cementos Molins
- Laura Ros, directora general de Volkswagen
- Luis Comas, secretario del Consejo de Seat
- Luis Elías, secretario del Consejo del Grupo Planeta
- Luis Seguí, presidente de Miura
- Marc Comas, director general de Accord Healthcare Iberia
- Marc Ribó, senior economist, y Enric Pérez, gerente de estudios y asuntos europeos, de Abertis
- Mario Rovirosa, consejero delegado el Grupo Ferrer
- Marta Casas, vicesecretaria general y directora de la asesoría jurídica corporativa de Abertis
- Montse Rius, directora general financiera y de desarrollo corporativo de Hispania Activos Inmobiliarios (SOCIMI)
- Raúl Díaz Varela, vicepresidente de Indukern
- Tobías Martínez, consejero delegado de Cellnex
- Xavier Pujol, consejero delegado de Ficosa



03 Resumen ejecutivo

Al inicio de la elaboración del informe, realizado entre febrero y julio de 2019, la situación económica catalana era de crecimiento continuado. Sin embargo, al iniciar las entrevistas a los empresarios se empezaba a hablar ya de desaceleración de la economía mundial y de sus efectos en la Cataluña. Los expertos vaticinan que esta fase de desaceleración de la economía catalana se alargará hasta 2020 y que el crecimiento del PIB será este ejercicio del 1,8%, medio punto menos que en 2018, mientras que el año que viene bajará al 1,6%.

A pesar de que estos datos podrían señalar el fin del ciclo alcista, no podemos hablar de crisis. En este sentido, los responsables de las empresas catalanas recuerdan que durante la crisis iniciada en 2008 la economía catalana reaccionó muy bien, apostando especialmente por la exportación, por lo que ahora, aunque se

perciben síntomas de estancamiento, no hay motivos serios para la preocupación. Eso sí, los empresarios piensan que la incertidumbre internacional y la situación política catalana tienen consecuencias; entre ellas, que la política y la economía discurren cada vez más por caminos paralelos que ya no convergen.

Hay un dato que ha generado cierta inquietud y es que en el cuarto trimestre del 2018, a diferencia con lo ocurrido anteriormente, la economía catalana creció dos décimas por debajo de la española. Sin embargo, los empresarios catalanes coinciden en que no se debe a una peor situación económica, sino que es una consecuencia de la propia exposición de la economía catalana al comercio exterior. Cataluña es la comunidad más exportadora de España (ha habido un récord de empresas vendiendo en el extranjero), pero esta noticia en sí misma positiva también provoca que sea la más afectada

directamente por la desaceleración mundial. Es por ello que los directivos entrevistados creen que Cataluña, si la inestabilidad política no lo impide, seguirá creciendo al mismo ritmo que España, aunque el Brexit o la situación de Alemania hayan provocado que, de forma puntual, el PIB catalán haya crecido por debajo del español.

Otro motivo de optimismo para los responsables de las grandes empresas catalanas es que el consumo privado continúa creciendo. Es de prever que los efectos de la desaceleración de la economía mundial acaben trasladándose a la demanda interna, pero los directivos aseguran que la estrategia exportadora de la economía catalana ha venido para quedarse.

Los empresarios no se muestran igual de eufóricos cuando hablamos de empleo. El mercado laboral catalán sigue sin recuperar un tercio del empleo que se destruyó con la crisis. Los grandes directivos coinciden en señalar que la reforma laboral ha funcionado razonablemente bien. Algunos sostienen que debería haberse aprobado antes y otros creen que debería ir más allá, pero en términos generales defienden su buena gestión e implantación y consideran que la mejor opción es no tocarla demasiado.

La reforma laboral se aprobó en 2012 con el objetivo principal de cambiar la flexibilidad externa por la flexibilidad interna en las empresas, de tal forma que en una situación de crisis la reducción salarial pudiera mitigar la destrucción de empleo. También buscaba acabar con el excesivo peso de la contratación temporal. Los directivos de las empresas consideran que la reforma consiguió moderar la destrucción de empleo y que la devaluación salarial permitió ganar en competitividad. El debate ahora está en cómo frenar la polarización del mercado laboral, a la vez que se

sigue mejorando la flexibilidad en la contratación, con una simplificación de modalidades, y fomentando el trabajo a tiempo parcial para dar una mejor respuesta a las necesidades de sectores como el comercio o el turismo, que tan importantes son en Cataluña.

Aunque la reforma laboral cumplió con sus objetivos, la formación continúa siendo la palanca del crecimiento a nivel profesional y por ello debe adaptarse mejor a las necesidades de la sociedad. Para dar respuesta a las nuevas demandas del mercado laboral los empresarios consideran que el sistema educativo catalán debería mejorar y proponen dos líneas de trabajo: apostar de forma clara por la introducción del inglés de forma inmersiva y reforzar la Formación Profesional. En este sentido, mencionan la FP Dual como una gran oportunidad de formación y empleabilidad y que garantiza la sinergia entre los centros formativos y las empresas.

Pero no sólo preocupan el empleo y la formación. La estructura poblacional catalana, igual que la del resto de países del sur de Europa, es insostenible. Hoy en día tenemos una pirámide invertida, que supone un índice de natalidad más bajo que nunca frente a una población cada vez más envejecida. Para revertir la situación los representantes de las empresas reclaman al Gobierno políticas para aumentar la tasa de natalidad, aprobando, por ejemplo, medidas que fomenten la conciliación laboral. Asimismo, ven en la inmigración otra de las soluciones, ya que aporta mano de obra joven y hace aumentar el número de nacimientos. Todas estas medidas deben adoptarse con urgencia, pues la relación entre contribuyentes y jubilados es desfavorable y es necesario revisar el sistema de pensiones para evitar su quiebra.

El mercado laboral catalán sigue sin recuperar un tercio del empleo que se destruyó con la crisis.

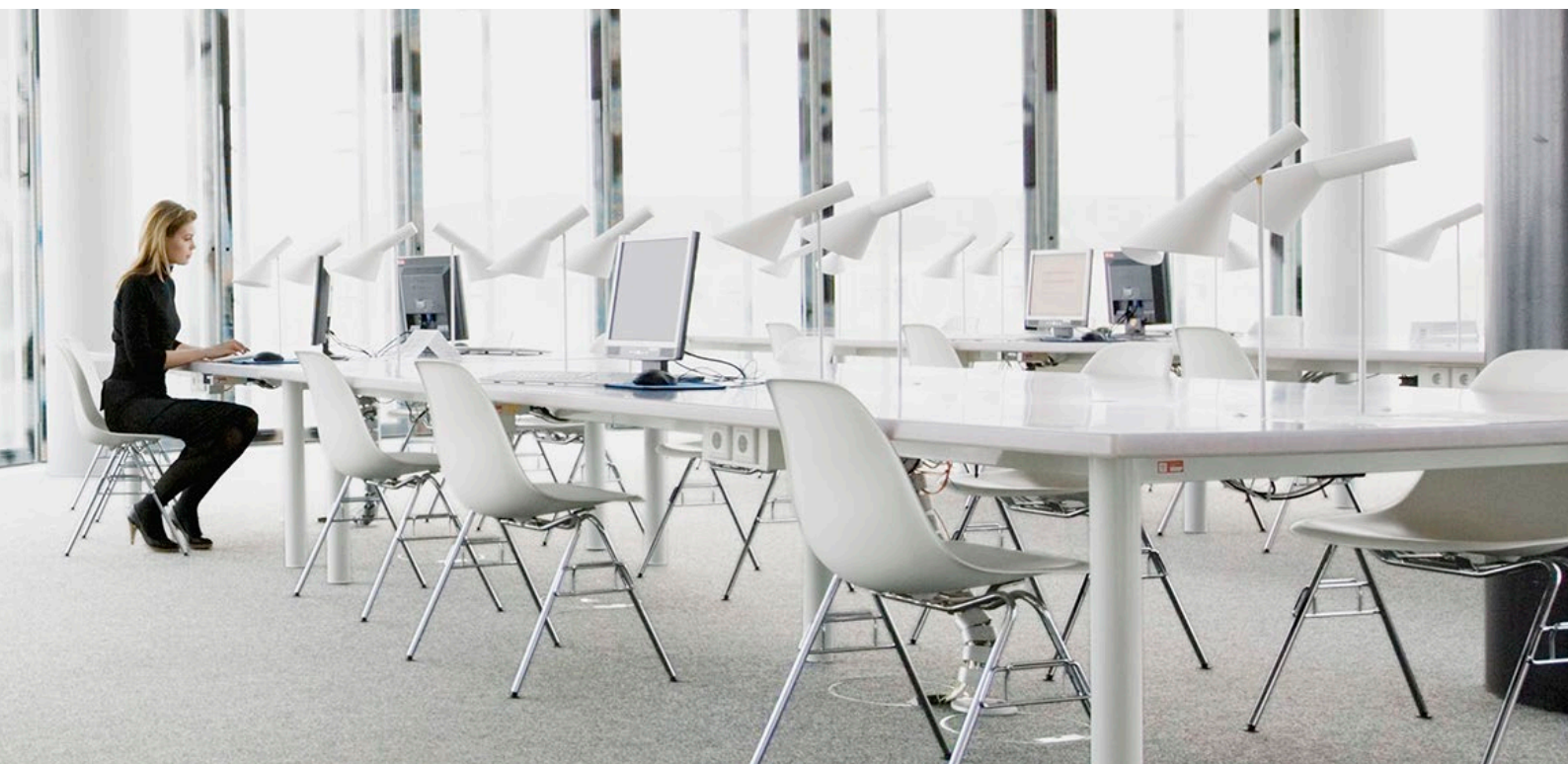


En materia de infraestructuras, el sector empresarial se muestra satisfecho, a diferencia de años anteriores. Tanto el puerto de Barcelona como el aeropuerto de Barcelona-El Prat Josep Tarradellas están consiguiendo excelentes resultados y ganan tráfico de pasajeros y mercancías año tras año, aunque reclaman la conexión ferroviaria en el primer caso. Sin embargo, consideran prioritario impulsar el Corredor Mediterráneo para explotar todo el potencial del territorio y ganar en competitividad, así como revisar la concesión de las autopistas para rebajar unos peajes que suponen un agravio hacia Cataluña en comparación con otras zonas de España. Aunque no hay unanimidad a la hora de enjuiciar si las infraestructuras mejorarían en el supuesto de que el centro de gestión estuviera en Cataluña, un sector del empresariado pide más participación de las administraciones catalanas para poder tomar decisiones en acciones concretas, como la creación de nuevas rutas aéreas.

Otro de los puntos de coincidencia es la necesidad de apostar por la innovación para liderar la disrupción tecnológica. Cataluña, y Barcelona en especial, es un foco de atracción de talento y es preciso potenciar la creación de un tejido empresarial tecnológico y emprendedor en ámbitos como la instalación y el desarrollo de la tecnología inalámbrica 5G. Por otro lado, es importante aprovechar las sinergias que puedan surgir entre universidades y empresas para fomentar la transferencia de conocimiento. Para ello, el Gobierno debe impulsar políticas que ayuden a liderar el sector y crear centros de formación punteros a escala internacional.

Una cuestión que sigue preocupando a los empresarios es la de los elevados costes de las cotizaciones sociales, que castigan la competitividad de las empresas en los mercados internacionales y la actividad exportadora.

Es importante aprovechar las sinergias que puedan surgir entre universidades y empresas para fomentar la transferencia de conocimiento.



Según algunos análisis, las empresas del sector turístico son las que más vaivenes han sufrido por el conflicto político y, especialmente, por la difusión de las imágenes del 1 de octubre, y también por el atentado terrorista de la Rambla en agosto del año 2017. Estos sucesos provocaron la cancelación de reservas y un descenso muy grande del número de turistas del resto de España en Barcelona, que se ha compensado ampliamente con el aumento de turistas internacionales. De hecho, la economía catalana lleva batiendo récords de visitantes desde 2011. Con 19,14 millones de visitantes extranjeros en 2018, el sector turístico es una de las fuentes de ingreso más importantes de Cataluña y representa el 12% del PIB. Los directivos no cuestionan el modelo turístico actual, pero creen que la afluencia de visitantes aconseja buscar soluciones urgentes para armonizar la relación con los residentes, especialmente en Barcelona, ciudad

que sigue siendo el gran reclamo. Para mantener el éxito de este modelo, los empresarios aseguran que se debe hacer una apuesta por la calidad, la sostenibilidad y la regulación, además de reforzar la seguridad en la capital catalana e impulsar una oferta cultural realmente atractiva para el turista.

En términos generales, los directivos perciben datos positivos en relación con la situación económica de Cataluña, pero al mismo tiempo detectan una ligera desaceleración de las inversiones y cierta pérdida de oportunidades que, en un futuro próximo, pueden acarrear consecuencias negativas severas.



04 Crecimiento económico sí, pero menos

Los antecedentes nos remontan a 2008. Ese año se inició una profunda crisis económica y financiera de escala internacional que tuvo una amplia repercusión en España y Cataluña. A ella le siguió en 2013 un periodo de intenso crecimiento de empleo y producción, alentado por dos factores. De una parte, la política monetaria, tras la crisis soberana que golpeó especialmente las economías del sur de Europa, relajó sus restricciones cuantitativas, con lo cual mejoró el acceso a los mercados de emisores soberanos y bancos, al tiempo que reducía el nivel de los tipos de interés. Por otro lado, la política fiscal, tras el duro ajuste del gasto acometido en 2011 y 2012, terminó por suavizarse, permitiendo que la actividad de las administraciones públicas dejara de detraer crecimiento tan intensamente como en años anteriores. A estos dos factores políticos se añadieron la caída del precio del petróleo y la recuperación económica europea, en el plano internacional, y la reforma laboral y el saneamiento financiero, derivado de la propia crisis, desde el punto de vista interno.

Todo ello contribuyó a que la economía catalana encadenara un cuatrienio de fuerte crecimiento, apoyado en parte en el notable incremento de las exportaciones. El PIB aumentó un 4,2% en 2015, un 3,6% en 2016, un 3,3% en 2017 y un 2,3% en 2018, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Los empresarios confirman cierta desaceleración, al igual que sucede en la economía mundial. Cataluña sigue siendo la primera economía del país, con el 19,14% del PIB, pero algunos entrevistados ponen de relieve que Madrid está recortando posiciones y que en el cuarto trimestre del 2018, a diferencia de otros trimestres, la economía catalana creció por debajo de la española en dos décimas. Además, los expertos vaticinan que esta fase de desaceleración de la economía catalana se alargará hasta 2020. El crecimiento económico este año, según los expertos, será del 1,8%, cinco décimas menos que en 2018, mientras que en 2020 se ralentizará hasta el 1,6%.

Asimismo, Cataluña, que aglutina el 25,1% de todas las exportaciones españolas, acusó en 2018 una desaceleración en el ritmo de crecimiento de las exportaciones más intensa (aumentó un 1,1%) que las del conjunto de España (2,9%), pese a que partían de niveles similares.

La mayoría de los empresarios señala que Cataluña tiene un mayor peso de la industria, que actualmente pasa por un bache en toda Europa y en particular en Alemania, y esto provoca que se perciba más la desaceleración en esta comunidad que en Madrid. Otras causas probables del debilitamiento de las exportaciones son la amenaza que supone el Brexit y el auge del proteccionismo comercial.

En síntesis, los empresarios hablan de desaceleración y de ralentización de la actividad, pero no de crisis. Algunos alertan de que deberían tomarse medidas para evitar que esta ralentización se convierta en recesión. Otros comentan que mientras no se resuelvan determinadas incertidumbres es muy complicado hacer un pronóstico creíble. Hay demasiadas incógnitas por resolver. Qué pasará con el Brexit, cómo se comportará la economía de Alemania, qué pasará con el Gobierno español, cómo evolucionará la política catalana, cuándo se celebrarán las elecciones en la comunidad autónoma... Son muchas cuestiones por resolver y que generan inseguridad entre el empresariado catalán.

Estas incertidumbres, y en particular la crisis política catalana, han afectado a la inversión directa extranjera en Cataluña, y han frenado algunos proyectos logísticos y estratégicos, según algunos empresarios. Mientras no se resuelvan las incógnitas, el sector económico es prudente en la toma de decisiones, a la espera de que se defina un horizonte de expectativas económicas con mayores certezas.

Incertidumbres al margen, los empresarios destacan que Cataluña tiene una situación geográfica privilegiada y un gran potencial para seguir siendo la primera economía del país. El puerto de Barcelona es un motor económico de primer orden, las comunicaciones con Europa son excelentes, cuenta con un enorme capital intelectual y dispone de elementos estratégicos como la Fira de Barcelona o el Mobile World Congress, que también han dado un fuerte impulso a las *startups*.

Pero los empresarios creen que es necesario recuperar la estabilidad política y generar confianza para mantener el liderazgo económico. Las incertidumbres, externas e internas, pueden haber afectado a las inversiones y a la creación de nuevas oportunidades.

También, comentan algunos, deberían aprobarse medidas para reducir la burocracia y mejorar la eficiencia. En el sector del automóvil, destacan la necesidad de impulsar un plan global de la Unión Europea para el vehículo eléctrico, así como acciones de impulso a la fabricación.

En turismo, uno de los motores económicos de Cataluña, los empresarios solicitan una regulación en positivo.

La mayoría de los empresarios señala que Cataluña tiene un mayor peso de la industria, que actualmente pasa por un bache en toda Europa y en particular en Alemania.

Otras medidas que sugieren los empresarios son:

- Elevar la voz del empresariado catalán y darle más reconocimiento para que sea interlocutor y para recuperar la confianza del consumidor.
- Apoyar al empresariado catalán en su proceso de apertura para que pueda ganar tamaño.
- Empezar políticas activas para intentar frenar el precio de la electricidad.
- Elaborar un plan de política industrial en Cataluña.

La inversión extranjera sigue creciendo en Cataluña, a pesar de las incertidumbres

En el primer trimestre de 2019 la inversión extranjera en Cataluña creció el 97,1% en comparación al mismo periodo del año anterior, según datos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Cabe recordar que el primer trimestre de 2018 registró datos anormalmente bajos –fue el peor desde 2014–, fruto del impacto de la inestabilidad política en Cataluña y el traslado de sedes de las empresas. Sin embargo, los datos del segundo trimestre muestran una tendencia a la baja, con una caída intertrimestral del 25%.

Cataluña concentra el 15,6% de las inversiones totales en el primer trimestre, por detrás de Madrid que cuenta con el 75,7%. Algunos empresarios y el Gobierno de la Generalitat justifican este diferencial por el efecto sede, en referencia a que en ciertas ocasiones se computan en Madrid inversiones realizadas en otros territorios al estar allí la matriz de la empresa que las realiza.

Los principales inversores en Cataluña son Estados Unidos, con el 53%; Japón, con el 9%; Francia, con el 7%, y Suiza, con el 3%. Por sectores, el 35% de las inversiones se destinaron a la industria, el 18% fue a la farmacia, química y construcción, el 17% a actividades inmobiliarias y el 13% a actividades financieras.

En los últimos cinco años completos, de 2014 a 2018, Cataluña captó 23.000 millones de euros, un 45% más que el lustro anterior.

¿Cataluña crece menos que Madrid?

Según datos del INE, entre 2014 y 2017 Cataluña creció en promedio un 3,2% anual, dos décimas más que Madrid. Sin embargo, en 2018 el PIB catalán aumentó un 2,3%, mientras que la Comunidad de Madrid experimentó el mayor crecimiento del país, con un incremento del 3,7%. Según las previsiones, se estima que esta situación se mantendrá en 2019 y 2020.

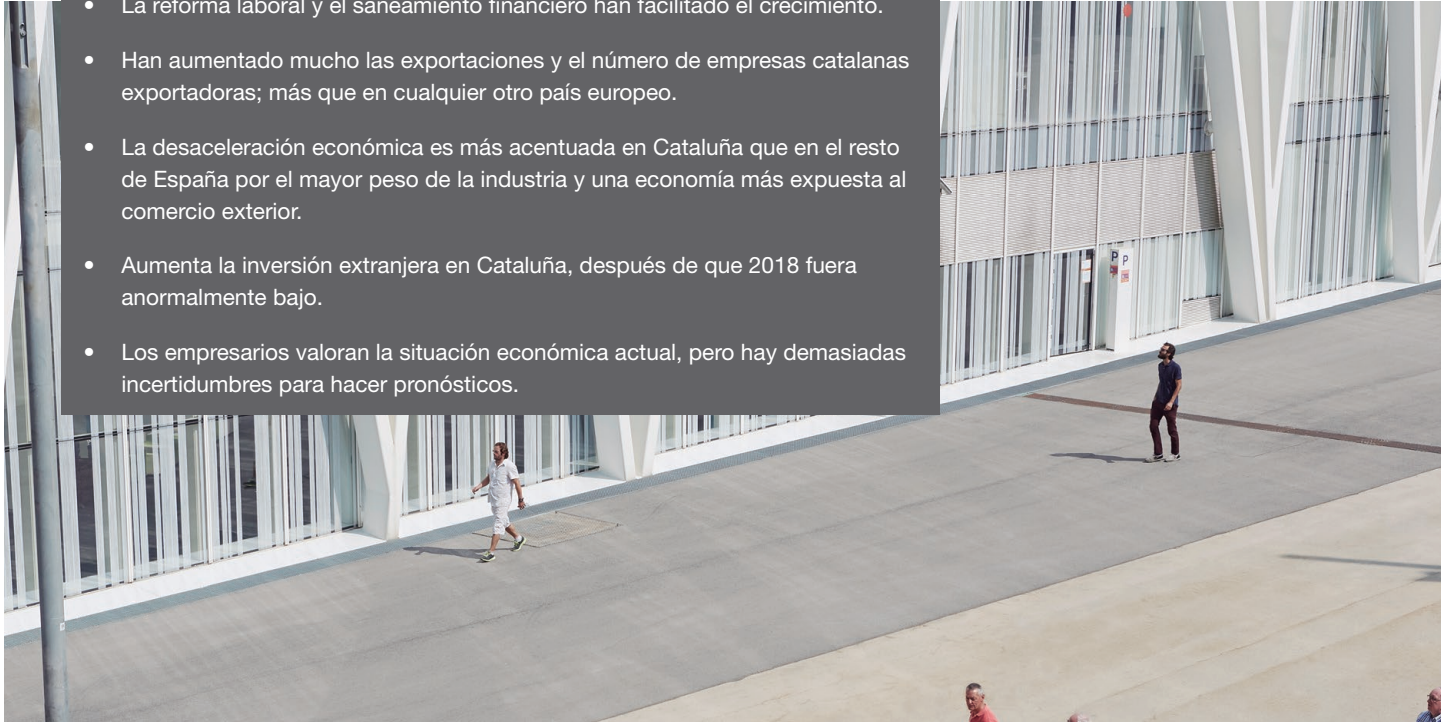
Los motivos de este diferencial son:

- En Cataluña la industria manufacturera supone el 17,5% de la actividad, más del doble que en Madrid. Y la caída de la producción en Alemania, el auge del proteccionismo comercial y el Brexit han afectado especialmente a las exportaciones.
- El efecto capital provoca que en Madrid haya una concentración de servicios de alto valor añadido. Este impacto se ha reforzado por el traslado de sedes.
- Algunos empresarios destacan también el papel de tractor de la economía madrileña que ejercen las actividades logísticas y de transporte, que están creciendo sustancialmente.
- El procés y la tensión política ha provocado incertidumbre, inestabilidad y “un cierto impacto”, aunque no hay una cuantificación compartida de sus efectos en la economía catalana.



Conclusiones

- La reforma laboral y el saneamiento financiero han facilitado el crecimiento.
- Han aumentado mucho las exportaciones y el número de empresas catalanas exportadoras; más que en cualquier otro país europeo.
- La desaceleración económica es más acentuada en Cataluña que en el resto de España por el mayor peso de la industria y una economía más expuesta al comercio exterior.
- Aumenta la inversión extranjera en Cataluña, después de que 2018 fuera anormalmente bajo.
- Los empresarios valoran la situación económica actual, pero hay demasiadas incertidumbres para hacer pronósticos.



Mejor que la Unión Europea

Gráfico 1

¿Es el intenso crecimiento económico post crisis un fenómeno pasajero?

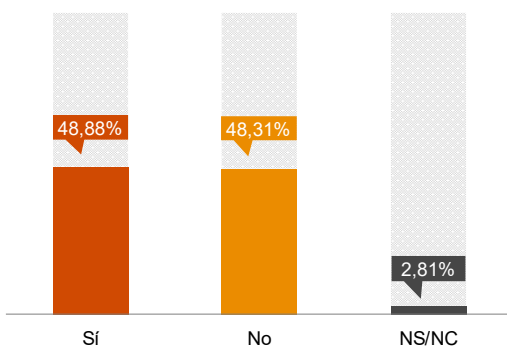
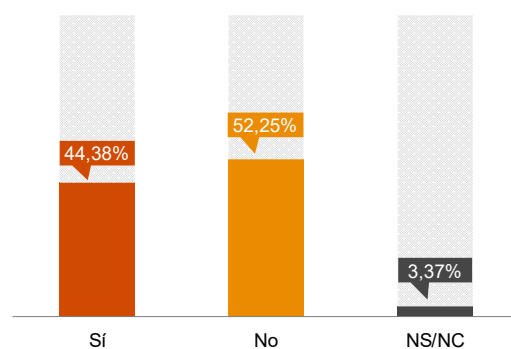


Gráfico 2

El crecimiento medio de la economía catalana entre 1980 y 2018 ha sido del 2,2%. ¿Cree que la economía catalana tiene en 2019 un potencial de crecimiento superior a su media de 1980-2018?



04

Gráfico 3

Si contestó sí, ¿por qué?

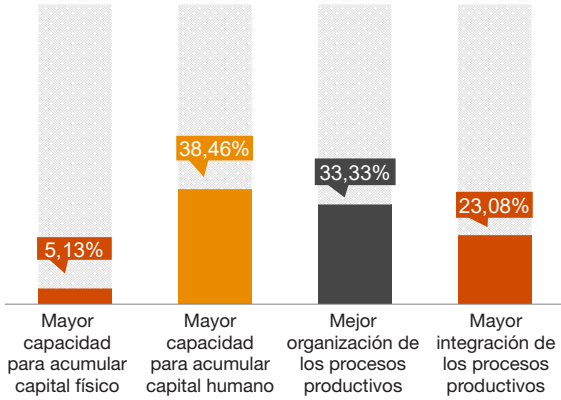


Gráfico 4

La economía catalana parece haber reaccionado tras la Gran Recesión, como mínimo, tan bien como la economía española y, sin duda, mucho mejor que la economía de la UE, especialmente en lo relativo a las ventas al exterior (exportaciones industriales y turismo). ¿Cree que hay hechos diferenciales que expliquen este desempeño diferencial respecto a la UE de la economía catalana? Indique su grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

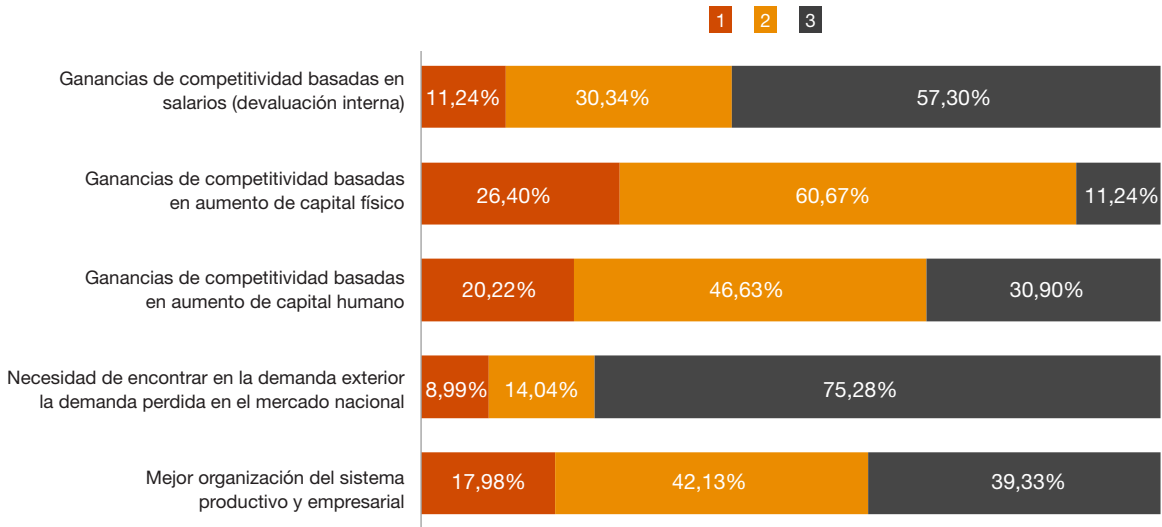
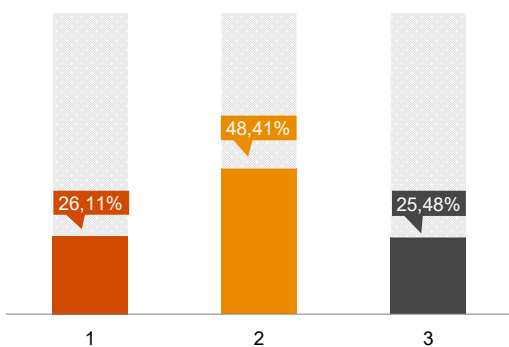


Gráfico 5

Es suficiente todo lo anterior para pensar que la moderación del crecimiento en 2018 puede ser transitoria? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).





05 Demanda estable y ligero retraimiento de la inversión tras el 1-O*

Cataluña ya no es un oasis. La relación entre el Gobierno central y el de la Generalitat se ha caracterizado por el desencuentro desde, al menos, finales del año 2011. En plena crisis económica, la sociedad catalana se encontraba en un momento de crispación que aumentó tras la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña que dictaminaba que el castellano debía ser lengua vehicular en las escuelas catalanas y el aviso del presidente Artur Mas asegurando que se estaba trabajando en la transición nacional.

El nivel de tensión fue creciendo a lo largo de los siguientes años, hasta llegar a su máxima potencia en otoño de 2017 con el referéndum celebrado el 1 de octubre. Posteriormente, el día 27 de ese mismo mes, el Parlament aprobó la declaración unilateral de independencia y la respuesta del Gobierno central fue la aplicación del artículo 155 de la Constitución Española, el cese del Gobierno de la Generalitat y la convocatoria de elecciones al Parlament.

La demanda no se resiente

Una parte del tejido empresarial catalán apunta que en el momento álgido del conflicto detectaron ciertas dificultades en la demanda de bienes de consumo de origen catalán. Sin embargo, aseguran que fue un descenso puntual que se superó rápidamente. Quienes menos sufrieron en lo económico fueron las compañías que se dedican al negocio entre empresas (business to business, o B2B), pues el boicot temporal a los productos catalanes fue secundado

mayoritariamente por particulares. Por la misma razón, tampoco acusaron un descenso en su actividad comercial aquellas empresas con vocación internacional que exportan gran parte de su producción.

Donde el conflicto tuvo más incidencia y provocó un notable descenso de la demanda fue en el turismo, un sector en el que Cataluña es referente a escala europea y mundial. El ejercicio de 2017

(*) Este informe se realizó entre febrero y julio de 2019, por tanto, antes de la sentencia del procés y los acontecimientos posteriores.

fue muy complicado para los hoteleros, que en pocos meses se vieron afectados por el atentado del mes de agosto en la Rambla de Barcelona, la incertidumbre provocada por el 1 de octubre y las multitudinarias manifestaciones organizadas durante los días posteriores a la celebración del referéndum. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, en 2018 Cataluña perdió 208.000 turistas nacionales, el equivalente al 6% interanual. A pesar del descenso, el sector lo compensó con un incremento en la demanda de turismo internacional que, tras unas semanas de inquietud, volvió a apostar por Cataluña como destino vacacional y de negocios.

Aunque las consecuencias generales no fueran muy significativas, los representantes del empresariado sí que perciben un ligero descenso en el nivel de crecimiento de Cataluña. Si hasta ahora el territorio tenía tasas de desarrollo muy elevadas, en los últimos trimestres ha experimentado una progresión más moderada.

Por otra parte, no se han apreciado dificultades financieras relevantes derivadas de la situación política, pues las empresas hicieron valer su posición prevalente en el mercado para conseguir financiación.

A la hora de valorar la tensión política, los directivos consideran que hay una serie de factores que influyen negativamente en la situación que se percibe en Cataluña. Uno de los aspectos que más preocupa al tejido empresarial es la falta de iniciativa legislativa de la Generalitat. Gran parte del sector empresarial considera que

el nuevo Gobierno no está ejerciendo sus funciones como dinamizador de la economía y que Cataluña vive un periodo de estancamiento permanente. Además, la inestabilidad política e institucional ha frenado la aprobación de los presupuestos de 2018 y 2019. Esta parálisis ha perjudicado especialmente a sectores como el de la construcción, por el descenso en inversiones en infraestructuras y obra pública. Por ello, los directivos de las compañías lamentan la pérdida de oportunidades y piden que los partidos políticos lleguen a una entente por el bien de la economía catalana.

Cataluña es una comunidad autónoma donde la colaboración público-privada ha facilitado un gran crecimiento en distintos ámbitos de la actividad económica. Sin embargo, en los últimos tiempos este modelo vive una crisis generalizada y está permanentemente cuestionado. La llegada al poder de partidos favorables a la gestión pública de servicios como la sanidad, el agua, los servicios funerarios o los aparcamientos ha provocado que no se contemple la colaboración con el servicio privado a la hora de impulsar nuevos proyectos. En el caso del agua, muchos municipios se han declarado ya favorables a municipalizar su gestión, como es el caso de Barcelona, Molins de Rei, Igualada, Badalona, Sant Adrià, o más recientemente Girona, que ven en la reciente municipalización del servicio en Terrassa el espejo donde reflejarse.

Cataluña es una comunidad autónoma donde la colaboración público-privada ha facilitado un gran crecimiento en distintos ámbitos de la actividad económica. Sin embargo, en los últimos tiempos este modelo vive una crisis generalizada y está permanentemente cuestionado.

Ligero freno a las inversiones

Uno de los debates más interesantes gira en torno a la posible pérdida de inversiones experimentada por Cataluña. Muchos empresarios citan el factor geopolítico como una de las claves a considerar por las empresas antes de aprobar una inversión. Si hasta hace un tiempo la estabilidad política y económica del territorio no eran factores a analizar previamente, en los últimos años los directivos son más cautelosos y estudian de manera minuciosa la situación antes de decidirse a invertir.

Cataluña reúne una serie de ventajas muy interesantes que la convierten en un territorio altamente atractivo para las empresas, ya que tiene un entorno fuerte económicamente y dispone de buenas infraestructuras y conexiones. Otro de sus atractivos, que le proporciona ventaja competitiva, es el prestigio de sus centros de formación y la abundancia de profesionales con talento y reconocimiento en muchas áreas económicas y de conocimiento. Además, su ubicación geográfica, sumada a un clima agradable y a una buena calidad de vida, la convierten en el territorio elegido por muchas empresas para invertir.

A pesar de todas estas ventajas, la situación política actual sigue siendo incierta y tiene consecuencias negativas en la inversión, que varían en función del sector de la empresa, su mercado o la estructura empresarial. Muchos directivos coinciden en afirmar que en los últimos años ciertas compañías tienen recelo a la hora de apostar por Cataluña y se muestran expectantes, mientras otras han optado por frenar sus inversiones y han preferido deslocalizar y diversificar. Al mismo tiempo, se observa una cierta inversión sustitutiva, ya que el descenso en la entrada de capital extranjero es compatible con el aumento en la apuesta de compañías catalanas por el mercado exterior.

En este contexto, un sector de los directivos se muestra optimista y defiende que la buena base de la economía catalana, su capacidad exportadora y su dinamismo compensan la inestabilidad política, aunque al mismo tiempo consideran que es importante encontrar una solución al conflicto.

Otros aseguran que aunque no se perciban señales de desaceleración a corto plazo, habrá consecuencias negativas para la economía a largo plazo y Cataluña puede perder su posición de liderazgo en España.

Entre otras consecuencias asociadas, uno de los primeros efectos del proceso en la economía fue que Barcelona quedó en quinta posición en las votaciones que elegían la nueva sede de la Agencia Europea del Medicamento (EMA, por sus siglas en inglés), que abandonará Londres tras el Brexit y se instalará finalmente en Ámsterdam. Los empresarios asumen que, aunque la capital catalana era una de las favoritas para albergar esta institución comunitaria por su ubicación estratégica y el peso importante de su sector farmacéutico y sanitario, finalmente cayó en primera ronda como consecuencia de la inestabilidad política que vivía Cataluña en ese momento. Según esta versión, la EMA no podía permitirse ubicarse en un territorio que lucha por independizarse.

Cataluña reúne una serie de ventajas muy interesantes que la convierten en un territorio altamente atractivo para las empresas, ya que tiene un entorno fuerte económicamente y dispone de buenas infraestructuras y conexiones.

Traslado de sedes

La tensa situación política derivada de la celebración del referéndum del 1 de octubre se saldó con el traslado de la sede social de 3.854 empresas. Para hacerlo posible, el Gobierno decidió modificar la legislación mercantil española con el fin de atribuir la potestad del traslado de sede a los consejos de administración de las sociedades anónimas.

La mayoría del empresariado estima que se vivieron momentos delicados en las empresas y que no fue fácil afrontar este debate en sus consejos de administración. Además, consideran que gran parte de las empresas valoró la opción de trasladarse por razones de mercado. En este análisis influyó también, según algunos de los entrevistados, que Cataluña tiene una ligera desventaja competitiva en materia fiscal, pues se pagan más impuestos que en otras zonas de España.

Uno de los aspectos en los que hay más disparidad de opiniones es en el análisis de las consecuencias de los traslados. Por un lado, hay un sector muy amplio de empresarios que afirma que el traslado de las sedes ha tenido un impacto meramente social y no real desde el punto de vista económico. Para este grupo, se trata de un movimiento puramente estético cuyo único daño colateral es el cambio de ubicación a la hora de celebrar los consejos de administración, puesto que la dirección y el centro de toma de decisiones han permanecido en Cataluña. En contraposición, otros dirigentes afirman que estos traslados, además de acarrear una pérdida de prestigio para el territorio, tienen también grandes consecuencias a largo plazo. Entre las más destacadas se encuentran la pérdida de oportunidades para Cataluña y el desplazamiento de la toma de decisiones en inversión y creación de empleo, derivado del establecimiento de nuevas relaciones con otras áreas geográficas en las que se iniciarán nuevos proyectos. Además,



los empresarios más pesimistas piensan que el traslado de sede acarrea también un movimiento de compañías de servicio que van asociadas a las empresas, por lo que el impacto negativo es mayor.

Respecto a lo que ocurrirá en el futuro, algunos empresarios confían en que el traslado de sedes sea un movimiento transitorio y que, cuando se den las garantías necesarias, gran parte de las compañías volverá a Cataluña. Otros interpretan, por el contrario, que es muy difícil volver a recuperarlas, puesto que la decisión fue muy meditada y arriesgada, y el retorno todavía lo sería más. Por eso creen que para muchas compañías, sobre todo las cotizadas en bolsa, no hay vuelta atrás. El ejemplo sería la situación vivida por la ciudad canadiense de Montreal. Tras el referéndum pactado en Quebec, la ciudad perdió muchas empresas, emigraron 600.000 personas y su posición se debilitó frente a Toronto.

Un apunte importante es que las empresas que trasladaron su sede a otras partes de España no han tenido problemas en Cataluña, ni de demanda interna, a pesar de algunos boicots anunciados y puntuales, ni en su relación con las administraciones catalanas.

¿Cómo potenciar el retorno de las empresas a Cataluña?

Ante el traslado de las sedes de muchas empresas a otros puntos de España, los empresarios se plantean cuáles son las acciones que deben impulsarse para lograr su vuelta. Aunque es una cuestión ambigua en la que hay disparidad de criterios y opiniones, los directivos confirman que aún deben cambiar muchas cosas para que aquellos que

se fueron vuelvan a confiar en Cataluña. En primer lugar, aunque aseguran que nunca se percibió una inseguridad jurídica gracias a la aplicación del artículo 155, reclaman un marco jurídico legal y estable conocido y previsible. Ese marco ha de garantizar que Cataluña seguirá formando parte de la Unión Europea y que no habrá periodos transitorios, lo cual no está acreditado. Por otro lado, debe existir una estabilidad política y un pacto entre partidos que aporte seguridad y rebaje la polarización, así como una interlocución directa entre las administraciones y las empresas.

Una parte del empresariado cree que para ofrecer una seguridad real deben revisarse tanto el Estatut de Autonomía como la Constitución Española, y que además la Generalitat no esté gobernada por un partido independentista. Otro sector del colectivo daría por bueno, en cambio, un acuerdo entre los partidos políticos y el sector económico y social para rebajar la polarización en Cataluña, siempre que estuviera acompañado de un compromiso de respetar el marco político y jurídico actual.

Para generar una dinámica de retorno de las empresas que apostaron por irse, ciertos dirigentes apuntan a la necesidad de impulsar un plan de incentivos que favorezca su vuelta, pero cuidando que no vaya en detrimento de aquellas que decidieron quedarse. Entre otras opciones, contemplan la posibilidad de ofrecer una fiscalidad atractiva (por ejemplo, rebajando el IBI), agilizar los trámites burocráticos y reducir la carga regulatoria.

A pesar de todo ello, los empresarios perciben la existencia de una fractura social y de una polarización política que será difícil de solventar en los próximos años.

Un apunte importante es que las empresas que trasladaron su sede a otras partes de España no han tenido problemas en Cataluña.

Madrid recorta distancias

Cataluña ha sido históricamente el motor económico de España, junto con Madrid y el País Vasco, pero este reinado está amenazado por el descenso en las inversiones en suelo catalán.

La situación de inestabilidad que vive Cataluña ha provocado que muchas empresas extranjeras, que hasta ahora decidían invertir en Barcelona por su potencia económica, su ubicación estratégica y su capacidad por atraer el talento, hayan cambiado de estrategia y pongan el foco en la ciudad de Madrid. En los últimos años ha habido un retraimiento de la demanda catalana y la capital de España ha superado a Barcelona gracias al retorno económico que reciben las empresas.

Además, el 60% de las empresas que trasladaron su sede social se han instalado en Madrid. Aunque a priori no haya un movimiento financiero directo, sí que augura consecuencias, a medio y largo plazo, en la toma de decisiones respecto al empleo y las inversiones.

Si hasta ahora Cataluña ha sido pionera a nivel industrial y tecnológico, ahora vive un momento delicado, con un crecimiento inferior al de la media de España. Mientras, Madrid no deja de crecer gracias a las nuevas inyecciones de capital extranjero.

Las grandes empresas trasladan su sede

Según datos del Registro Mercantil, 3.854 empresas trasladaron su sede entre octubre de 2017 y septiembre de 2018.

Entre las compañías que decidieron cambiar la ubicación de su sede social se encuentran Caixabank, Banc Sabadell, Colonial, Abertis, Gas Natural, Cellnex, Naturgy, Pirelli, Allianz, Zurich, Codorniu, Axa, Idilia Foods, Applus, Planeta o Catalana Occidente.

Este éxodo provocó que seis de las siete empresas del Ibex 35 que estaban en Cataluña se hayan ido. Solo se mantiene la farmacéutica Grifols. La práctica ausencia de empresas cotizadas en terreno catalán repercute en

la media de los salarios de los grandes directivos, que en Madrid son superiores a los que reciben los altos cargos en Barcelona.

A principios de 2019, la Generalitat cifró en 20 el número de empresas que han decidido volver a Cataluña, entre las que destaca Agbar.

Soluciones para potenciar el retorno de las empresas que trasladaron su sede

El sector empresarial propone las siguientes medidas para fomentar la vuelta de aquellas empresas que se fueron de Cataluña.

1. Compromiso de todas las administraciones del cumplimiento del ordenamiento jurídico.
2. Estabilidad política y un pacto entre partidos para rebajar tensiones y polarización
3. Buena predisposición de las Administraciones para colaborar con las empresas
4. Marco fiscal favorable y la creación de incentivos



Conclusiones

- Algunos sectores económicos sufrieron una ligera caída de la demanda tras el 1 de octubre de 2017, pero fue un descenso puntual.
- Una parte del sector empresarial identifica que la inestabilidad política provocó un descenso de las inversiones en Cataluña.
- Los directivos detectan una fractura social y una polarización política difícil de solucionar.
- No hay unanimidad a la hora de analizar las consecuencias del traslado de sedes. Mientras una parte de los empresarios cree que sólo tiene un efecto social y estético, otra asegura que afectará al empleo y a la inversión a largo plazo.
- Un sector del empresariado confía en la vuelta de las empresas a Cataluña. Sin embargo, otro grupo considera que antes debe garantizarse la estabilidad política, jurídica, económica y financiera.



Impacto del entorno político e institucional

Gráfico 6

En el seno de su sector/empresa, ha percibido:

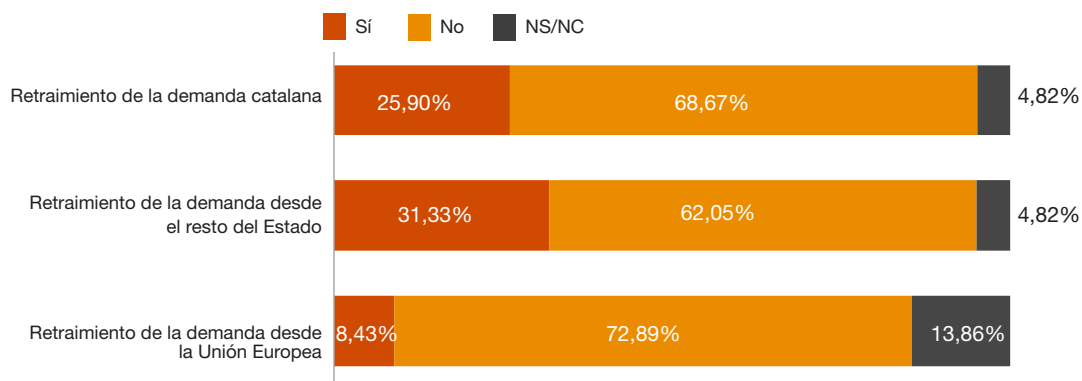


Gráfico 7

¿Percibe mayores dificultades financieras en su empresa/sector?

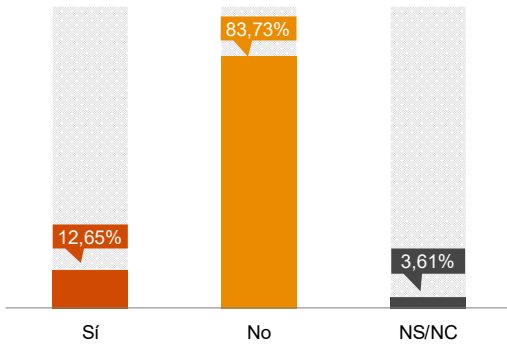


Gráfico 8

¿Percibe disminución o aplazamiento de las decisiones de inversión real en su sector?

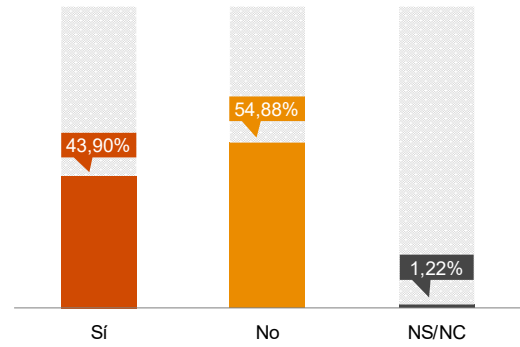


Gráfico 9

Una de las consecuencias del conflicto político ha sido la polarización de la sociedad. ¿Considera que esta polarización tiene efectos económicos adversos?

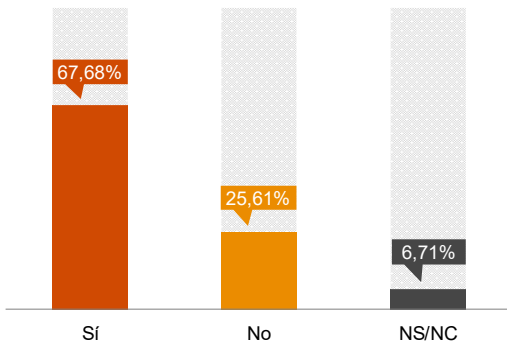


Gráfico 10

Una de las consecuencias de la tensión del pasado otoño es el traslado de sedes de empresas fuera de Cataluña. ¿Considera la situación transitoria y reversible?

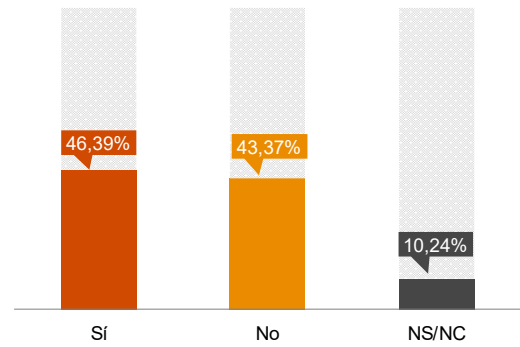


Gráfico 11

Caso de que fuera una situación permanente, ¿considera relevante el efecto sede para desplazar decisiones de inversión y creación de empleo fuera de Cataluña?

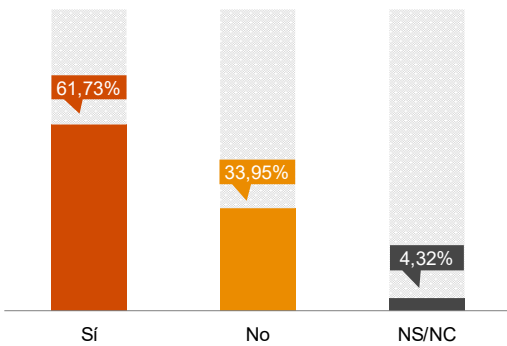


Gráfico 12

¿Qué sería necesario para que volvieran las compañías que trasladaron su sede social fuera de Cataluña? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

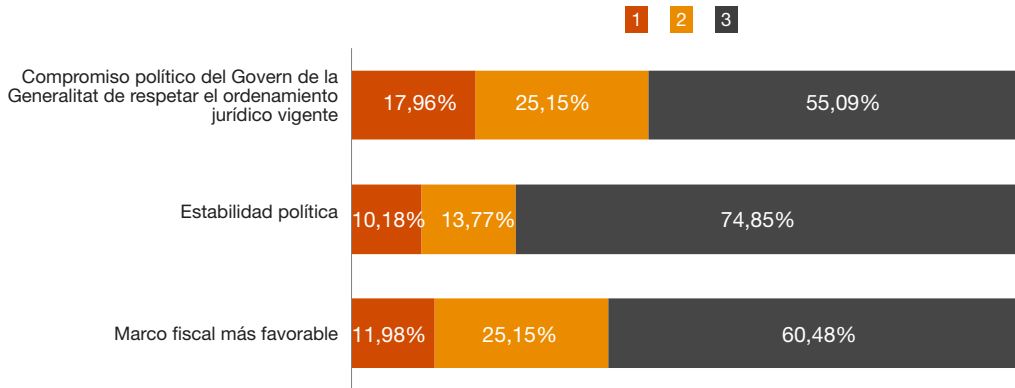
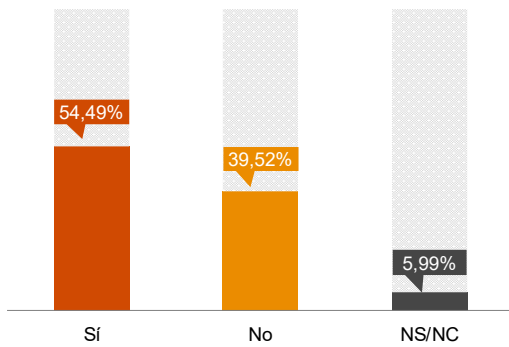


Gráfico 13

En el pasado, Cataluña ha sido un foco de atracción de trabajadores cualificados desde el resto del Estado: ¿cree que el conflicto político reduce significativamente dicho atractivo?





06 La reorganización del sector financiero todavía no ha finalizado

La crisis de las cajas de ahorros ha sido muy severa en Cataluña, que ha visto desaparecer, por intervención o absorción, nueve de las diez entidades que componían este subsector bancario.

La reordenación de entidades en crisis también afectó en 2017 al Banco Popular, que tenía una importante presencia en Cataluña, especialmente en el segmento de la banca de empresas. El mercado bancario en Cataluña ha evolucionado significativamente hacia una mayor concentración y una mayor presencia de entidades de alcance estatal, al tiempo que se han ido despejando los problemas de fondo para el sector bancario español.

La reordenación del sector bancario en Cataluña ha hecho que sus dos principales entidades, CaixaBank y Banc Sabadell, hayan adquirido mayor tamaño, mediante absorción y adquisiciones en el exterior, lo que les ha dado una mayor dimensión estatal e

internacional. Y justo en este contexto, la situación de inestabilidad política en Cataluña provocó que ambas entidades trasladaran su sede.

Los directivos sostienen que la reorganización del sector financiero era necesaria y que todavía no ha finalizado. Es cierto que algunos alertan de que la concentración ha traído la pérdida de competencia pero la mayoría cree que la reordenación debía tener lugar y que con ello se ha logrado que los bancos sean más eficientes, sólidos y tengan capacidad para acometer proyectos de financiación más ambiciosos.

En relación a las cajas de ahorros, la opinión generalizada es que estaban excesivamente politizadas y que en su etapa final orientaron demasiado su gestión al sector inmobiliario. Lamentan la pérdida de estas organizaciones pero la mayoría cree que la función que desarrollaban la cumplen ahora los bancos.

No obstante, algunos cuestionan la todavía demasiado estrecha relación entre el sector público y la banca. También hay quien recuerda que en España no opera la banca internacional y advierten que falta apostar más por la digitalización.

Los directivos celebran que a, pesar de la reestructuración, CaixaBank sigue siendo la tercera entidad bancaria por detrás del BBVA y del Santander, porque –aseguran– una economía como la catalana necesita de un sistema financiero fuerte.

La banca debe prepararse para los nuevos tiempos

Todos coinciden en afirmar que cada vez habrá más alternativa a los bancos y más sistemas de financiación y que por eso es importante que este sector se actualice. La banca debe prepararse para los nuevos tiempos.

El mercado es mucho más abierto y hay un nuevo sistema de prestadores de servicios financieros en el que conviven entidades financieras tradicionales con los nuevos operadores, como las fintech o las big tech. También es de prever que empresas de distribución, como Amazon, o industriales, como las automovilísticas, se adentren en el mundo de los servicios financieros en el ámbito de la financiación, los pagos o los seguros.

La tecnología, además, puede cambiar mucho las cosas (el blockchain, por ejemplo, elimina intermediarios). Sin embargo, persisten ciertas

incertidumbres e inseguridades que pueden hacer que no todo el mundo se atreva a funcionar con estos nuevos sistemas. Algunos se plantean si el blockchain también convivirá con los mecanismos tradicionales o los suprimirá, y recuerdan que el comercio digital es complementario, no sustitutivo.

Respecto al traslado de sedes sociales, hay un lamento generalizado por la decisión del Banc Sabadell y de CaixaBank de irse a la Comunidad Valenciana, lo cual tiende a desplazar el centro de gravedad fuera de Cataluña. De momento no tiene ninguna consecuencia, aseguran, porque estas dos entidades mantienen la misma actividad que antes en Cataluña, pero se percibe cierta preocupación por la continuidad de ese compromiso.

Todos coinciden en afirmar que cada vez habrá más alternativa a los bancos y más sistemas de financiación y que por eso es importante que este sector se actualice.

Hay dinero

En cuanto a la financiación, los directivos se muestran muy confiados. Es cierto, sostienen, que se han endurecido las condiciones, pero si el proyecto es viable, hay dinero.

Algunos directivos reclaman que el sector financiero catalán sea más activo en la búsqueda de mecanismos alternativos de financiación. Creen que en esta cuestión no se puede ir a remolque.

Las empresas aseguran que no se han resentido por la desaparición de las cajas de ahorros. Sin embargo, tanto las pymes como el sector de la construcción se encuentran con más dificultades para el acceso a la financiación y han tenido que buscar mecanismos alternativos. El nuevo modelo de banca financia a siete años, un plazo insuficiente para la financiación de grandes infraestructuras.

El sector financiero sufre las consecuencias de una política monetaria que no le es favorable

2018 no fue un buen año para los mercados financieros españoles, que sufrieron un fuerte descabro en bolsa. Y, aunque en los primeros meses de 2019 se detectó un cierto repunte, las decisiones adoptadas en política monetaria por los bancos centrales han provocado que el sector se haya visto muy castigado en su cotización.

Las entidades financieras acusan la decisión de los bancos centrales de no subir a corto plazo los tipos de interés. A la vista de la fragilidad del crecimiento económico, en Europa no se esperan ajustes al alza hasta al menos mediados de 2020 y la Reserva Federal de EEUU (Fed) también ha aplazado su planes de elevar el precio del dinero.

¿Sobran las oficinas?

La banca cada vez ofrece más servicios online. El proceso de digitalización es imparable. La cuestión es cómo combinar la banca tradicional (la que atiende a los clientes presenciales) con la digital, es decir, de qué manera se aúnan las prestaciones a través del móvil, la oferta de cajeros automáticos y los servicios de las oficinas y sus empleados. En algunos países como Alemania y China se hace todo por el móvil. En España se ha apostado por reducir la red comercial y por oficinas de mayor tamaño donde se ofrece un tratamiento más personalizado. A medida que se avance en la digitalización de la banca y que todo pueda gestionarse a través de Internet, será obligada una nueva reducción del número de sucursales y una redefinición de las oficinas que queden para ofrecer servicios de mayor valor añadido.

Retos y riesgos del sector bancario

Es urgente que los bancos aborden ajustes para aumentar su resistencia. Estos son sus principales retos:

- Diversificar ingresos
- Aumentar la eficiencia con las tecnologías digitales
- Emprender fusiones que permitan aprovechar las economías de escala en el ámbito español y europeo
- Gestionar los todavía muy elevados volúmenes de préstamos dudosos

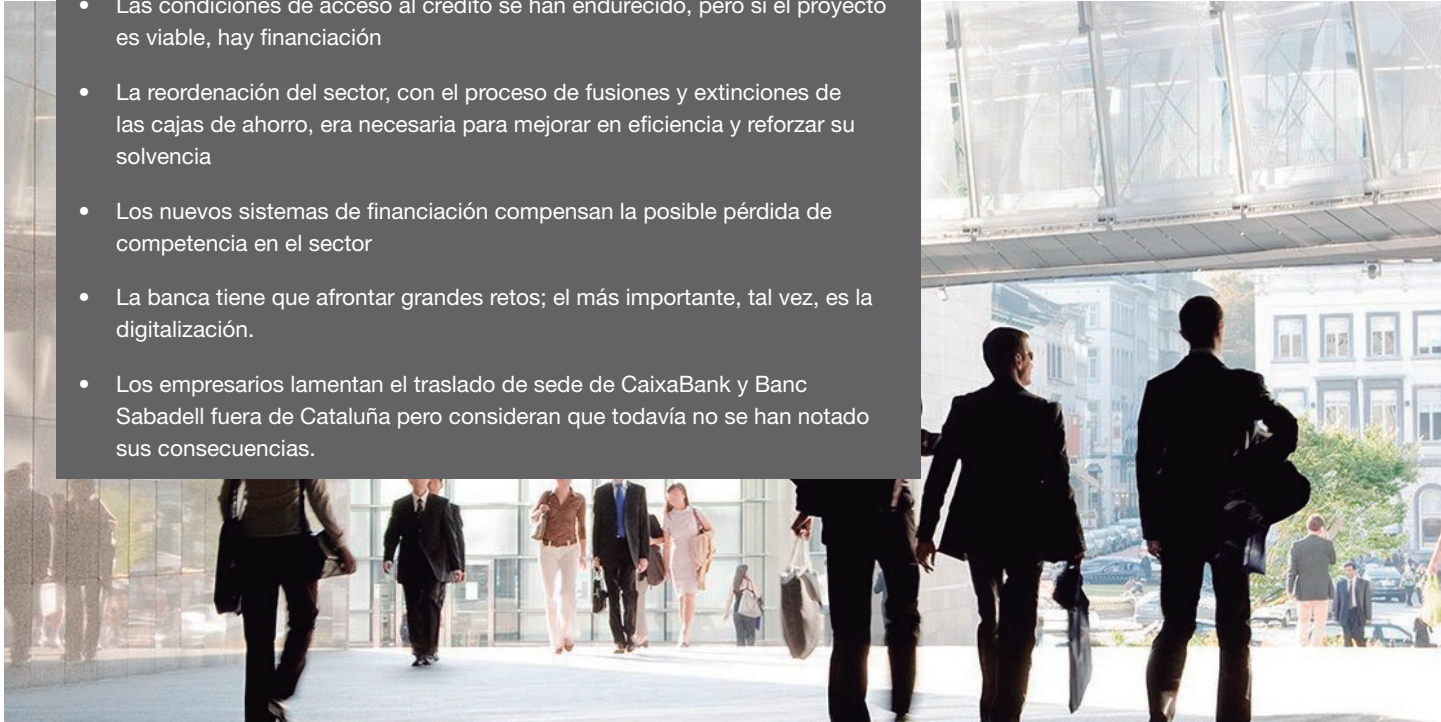
El escenario no está exento de riesgos. Entre ellos, encontramos los siguientes:

- El elevado volumen de deuda
- Los conflictos geopolíticos y el auge de políticas proteccionistas
- La incertidumbre sobre la inflación



Conclusiones

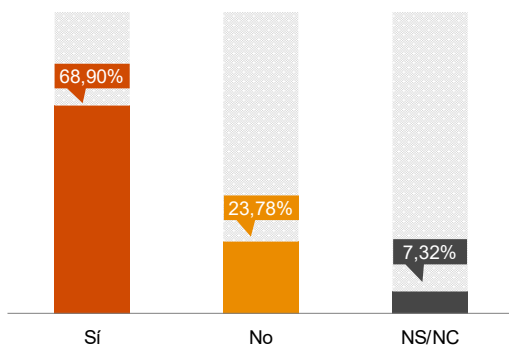
- Las condiciones de acceso al crédito se han endurecido, pero si el proyecto es viable, hay financiación
- La reordenación del sector, con el proceso de fusiones y extinciones de las cajas de ahorro, era necesaria para mejorar en eficiencia y reforzar su solvencia
- Los nuevos sistemas de financiación compensan la posible pérdida de competencia en el sector
- La banca tiene que afrontar grandes retos; el más importante, tal vez, es la digitalización.
- Los empresarios lamentan el traslado de sede de CaixaBank y Banc Sabadell fuera de Cataluña pero consideran que todavía no se han notado sus consecuencias.



Una reorganización positiva

Gráfico 14

¿Considera globalmente positiva la reordenación del sector bancario en Cataluña?



06

Gráfico 15

¿Qué se ha perdido? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

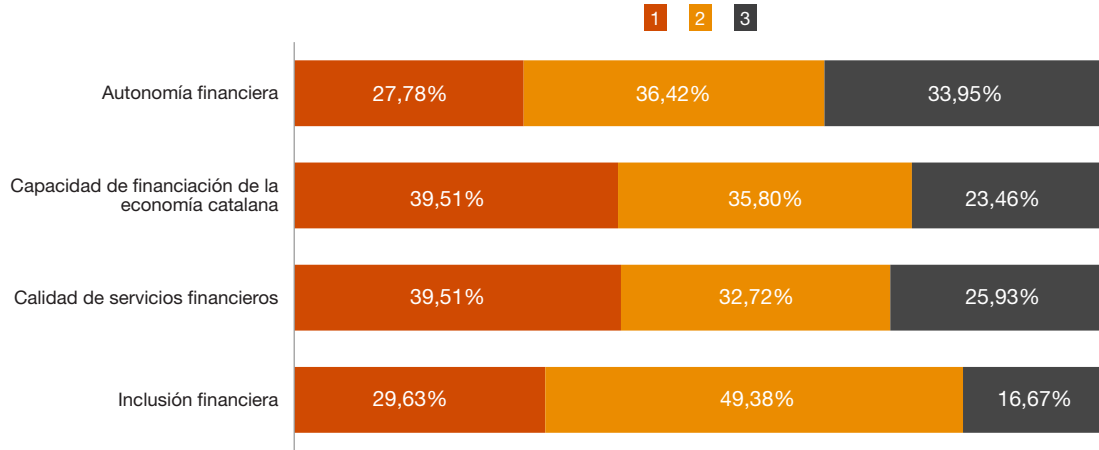


Gráfico 16

¿Qué se ha perdido? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

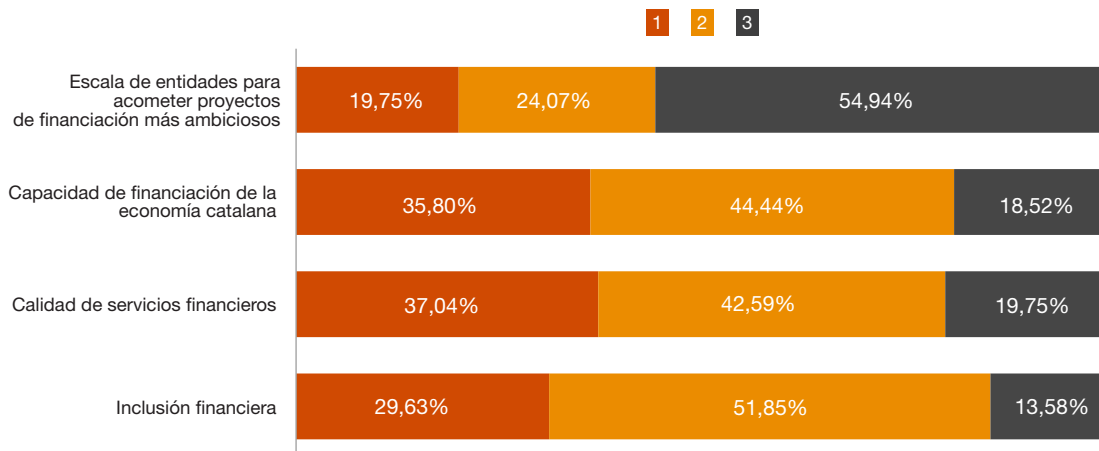


Gráfico 17

¿Es positivo que los protagonistas del sector bancario catalán sean bancos, y no entidades privadas de carácter fundacional como las cajas de ahorros?

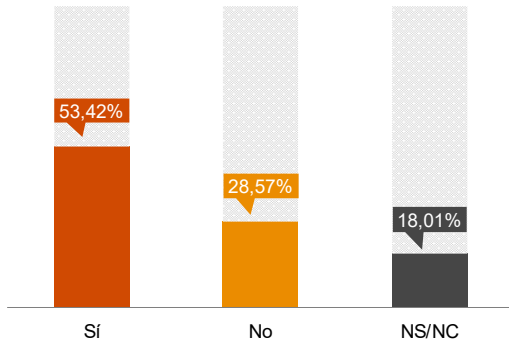


Gráfico 19

En su opinión, tras la crisis bancaria, el centro de decisión financiera, ¿está más cerca o más lejos de Cataluña? Indique (1: más cerca, 3: más lejos).

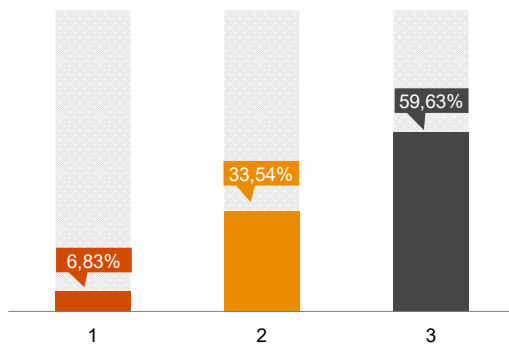


Gráfico 18

Al tiempo que se reordenaba el sector bancario en Cataluña, sus dos principales entidades, CaixaBank y Banc Sabadell, adquirirían mayor tamaño, mediante absorción y adquisiciones en el exterior, dándoles, aún más si cabe, dimensión estatal e internacional. ¿Considera globalmente positivo el redimensionamiento de los dos principales bancos catalanes? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 2: de acuerdo).

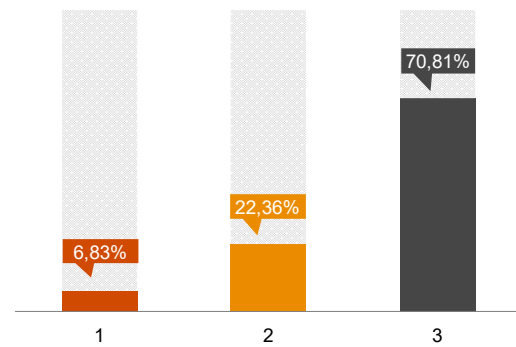
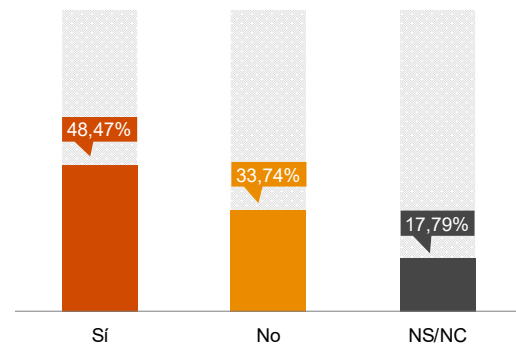


Gráfico 20

¿Cree que es de esperar mayor concentración en el sector financiero catalán?





07 La demografía, una estrategia prioritaria

Cataluña no es ajena a la dinámica demográfica que afecta a la Unión Europea, que cuenta con una población cada vez más envejecida, unos índices de natalidad y fertilidad muy bajos y una fuerte dependencia de la inmigración para paliar una situación de decrecimiento vegetativo. A pesar de que todo el continente vive dinámicas poblacionales similares, es en los países del sur de Europa donde esta situación se torna extrema.

Según datos del Instituto de Estadística de Cataluña (Idescat), en 2018 se batió el récord de población, superando los 7,5 millones de habitantes. Cataluña ha sido históricamente un territorio con un flujo migratorio positivo respecto del resto de España. Si durante décadas acogió a inmigración proveniente de todo el territorio español gracias a una economía boyante y a su fuerte industria, más recientemente ha sido tierra de acogida de personas procedentes de todo el planeta. Con independencia de su lugar

de origen, Cataluña ha ido manteniendo un gradiente positivo en materia de inmigración y en 2018 tuvo un remanente de 43.000 personas. En buena medida, dicho gradiente es debido al diferencial de renta per cápita respecto de las áreas de origen de los inmigrantes.

En el ámbito demográfico, Cataluña se encuentra en una situación de pirámide invertida, donde la población cada vez está más envejecida y la tasa de natalidad baja a un ritmo frenético. Sólo en 2018, el Instituto Nacional de Estadística (INE) apunta que el número de nacimientos cayó un 7,3%. Esta estructura poblacional, sumada a una mayor esperanza de vida, preocupa a los empresarios, que consideran que habría que reconsiderar el sistema de pensiones. A pesar de ser conscientes de que se trata de un tema espinoso y de difícil acuerdo, se estima necesario para poder mantener el modelo actual.

Políticas de incentivos a la natalidad, una de las soluciones al problema demográfico

Aunque apuntan que es un problema cultural, la baja natalidad (1,25 hijos por mujer) es uno de los problemas que más inquieta a los empresarios catalanes. Para mitigarlo, los máximos dirigentes empresariales defienden la necesidad de impulsar políticas de conciliación y de mayor flexibilidad en la empresa.

Para que estas medidas sean realmente efectivas es necesario evitar situaciones de desigualdad en las parejas y que recaiga todo el peso de las responsabilidades del hogar en la mujer. Este es uno de los puntos clave para mejorar la situación actual, ya que la total incorporación de la mujer al mercado laboral debe ir acompañada de una mejor conciliación en el ámbito familiar. No obstante, la realidad es que la maternidad es un factor que alimenta la brecha salarial y las nuevas leyes no han encontrado la fórmula para paliar este desequilibrio. Por ello, la mayoría de directivos entienden que hacen falta entornos laborales flexibles para mejorar la conciliación de las mujeres y apoyan que las políticas de plazos también vayan dirigidas a los hombres.

Otro de los temas que hay que abordar es el de las ayudas. Según el sector empresarial, para aumentar la natalidad es necesario impulsar medidas fiscales que incentiven que las mujeres tengan más hijos, así como políticas sociales que faciliten la maternidad a las familias con menos recursos. Entre otras propuestas, piden una rebaja en el precio de las guarderías y las actividades extraescolares y un precio de la vivienda más asequible para que los jóvenes puedan emanciparse y formar una familia. Además, las empresas deberían cambiar ciertas dinámicas y roles en el ámbito laboral y fomentar medidas reales de flexibilidad y conciliación familiar, como el teletrabajo.

Sin excepción alguna, los empresarios advierten que estas medidas difícilmente cambiarán la dinámica en poco tiempo. De hecho, los expertos sostienen que las iniciativas de fomento de la natalidad no empiezan a surtir efecto hasta 30 años después.

Los expertos sostienen que las iniciativas de fomento de la natalidad no empiezan a surtir efecto hasta 30 años después.

La inmigración como solución para contrarrestar la baja natalidad

La baja natalidad, la reducción de la población activa y un sistema de pensiones cada vez más insostenible por el envejecimiento de la población hacen que los empresarios consideren imprescindible impulsar medidas para atraer a la inmigración. Reclaman por tanto la llegada de mano de obra cualificada, pero consideran que su incorporación debe gestionarse de forma ordenada, acompañada y con garantías. Cataluña es tierra de acogida y los datos demuestran que las olas migratorias

afectan positivamente a la estructura poblacional, mejoran la competitividad y aportan riqueza y crecimiento a largo plazo. Sin embargo, el tejido empresarial defiende que debe haber un control para que se gestione de una forma sostenible, adecuándose a las oportunidades laborales que se les pueda ofrecer y ofreciendo herramientas y recursos que garanticen su integración.

La inmigración es una cuestión global que requiere de medidas a escala supranacional. Por ello, el tejido empresarial catalán lamenta que la Unión Europea no haya promovido una política conjunta en materia migratoria que encuentre soluciones a los problemas de gestión de los refugiados que han sufrido países como Alemania o Grecia. En su opinión, la UE debería tomar cartas en el asunto y fomentar políticas que apoyen la gestión de la integración de los inmigrantes a través de un proceso ordenado de recepción, acompañamiento y formación.

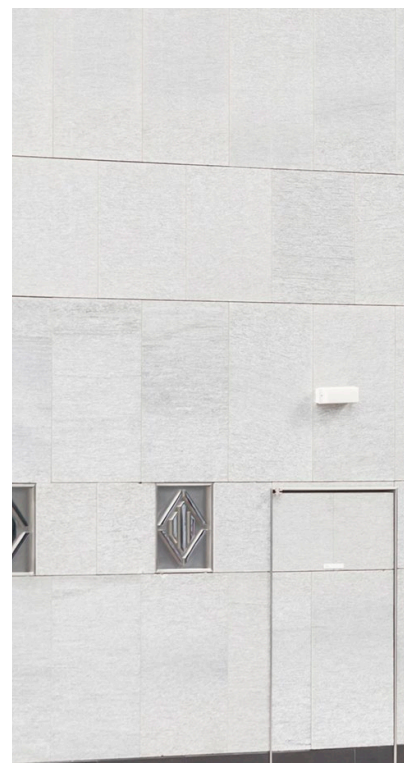
En este sentido, uno de los aspectos que más preocupa es el nivel formativo de la inmigración. Algunos empresarios defienden que se deben emprender acciones en origen para garantizar que las personas que llegan a Cataluña tengan un puesto de trabajo acorde con sus capacidades. También consideran que se deben promover medidas fiscales para atraer talento extranjero, aunque son conscientes de la falta de mano de obra en muchos sectores y del riesgo de que acaben desarrollando las actividades peor remuneradas. Así pues, ven con buenos ojos la captación de inmigrantes en edad formativa para fomentar la llegada de profesionales cualificados que puedan llegar a ocupar cargos directivos en las empresas.

El tejido empresarial catalán aplaude la gestión de la inmigración que se ha llevado a cabo hasta ahora, ya que ha hecho posible una buena distribución de los expatriados y las políticas de integración para mitigar la creación de guetos han sido efectivas. En este sentido, gran parte del éxito se debe a la proximidad cultural con los países latinoamericanos, que facilita su integración cuando llegan a España.

Para mejorar la situación migratoria, algunos empresarios sostienen que sería positivo llegar a acuerdos con los países de origen, darles seguridad jurídica y ofrecer formación e inversiones para mejorar las condiciones del territorio, así como incentivar la creación de servicios.

En cuanto al discurso político en materia migratoria, los empresarios se muestran preocupados por los mensajes y las medidas populistas y demagógicas de algunos partidos políticos europeos y alertan de que poco a poco se están introduciendo en España.

Los empresarios se muestran preocupados por los mensajes y las medidas populistas y demagógicas de algunos partidos políticos europeos y alertan de que poco a poco se están introduciendo en España.



Las pensiones, una cuestión urgente

En las últimas décadas, la estructura poblacional catalana ha envejecido progresivamente. El crecimiento vegetativo cero tendrá importantes consecuencias en la evolución de la economía y es un problema estructural que afecta a las pensiones, a la edad de jubilación, a las políticas de natalidad y a la integración de la inmigración. En la actualidad, la relación entre jubilados y contribuyentes a la Seguridad Social está claramente descompensada y, ante una dinámica demográfica que apunta a un aumento de la esperanza de vida, el desequilibrio será cada vez mayor.

El tejido empresarial alerta que la demografía es una cuestión estratégica y pide a los políticos que tomen medidas urgentes para llegar a un acuerdo global que aborde el problema. Ante una población cada vez más envejecida, se muestra preocupado por el futuro y la viabilidad del actual sistema de pensiones, aunque piensa que el sistema

no llegará a quebrar gracias a la llegada de la inmigración, que aporta una población más joven y con una tasa de natalidad elevada.

Para evitar el impacto en la economía del aumento de pensionistas, los empresarios defienden la necesidad de captar talento extranjero con rentas altas, retener la fuga de cerebros y cambiar la fiscalidad de los planes de ahorro. Asimismo, apuestan por revisar la edad de jubilación, incentivar los planes de pensiones mediante la ampliación de las ayudas fiscales y por renunciar a la actualización de las prestaciones en base a la inflación, manteniendo al mismo tiempo el sistema de reparto. Sin embargo, son conscientes de la dificultad de abordar este asunto y la complejidad que supone llegar a un acuerdo global.



La natalidad baja un 40% en los últimos 10 años

España continúa perdiendo natalidad año tras año. Es una tendencia acumulada desde hace tiempo y que se vio agravada a partir de 2008 con la crisis económica. Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) en 2018 nacieron 369.302 niños, un 40% menos que diez años atrás.

La tasa bruta de natalidad española también sigue descendiendo y en 2018 se situó en 7,9 nacimientos por cada 1.000 habitantes, mientras en Cataluña se registraron 8,24. Este descenso se debe a la disminución del número de hijos por mujer y a la reducción de la cantidad de mujeres en edad de ser madres.

Además, la edad media de las mujeres al tener su primer hijo ha aumentado de 30 a 33 años en una década y un 7% de las madres primerizas tienen más de 40 años.

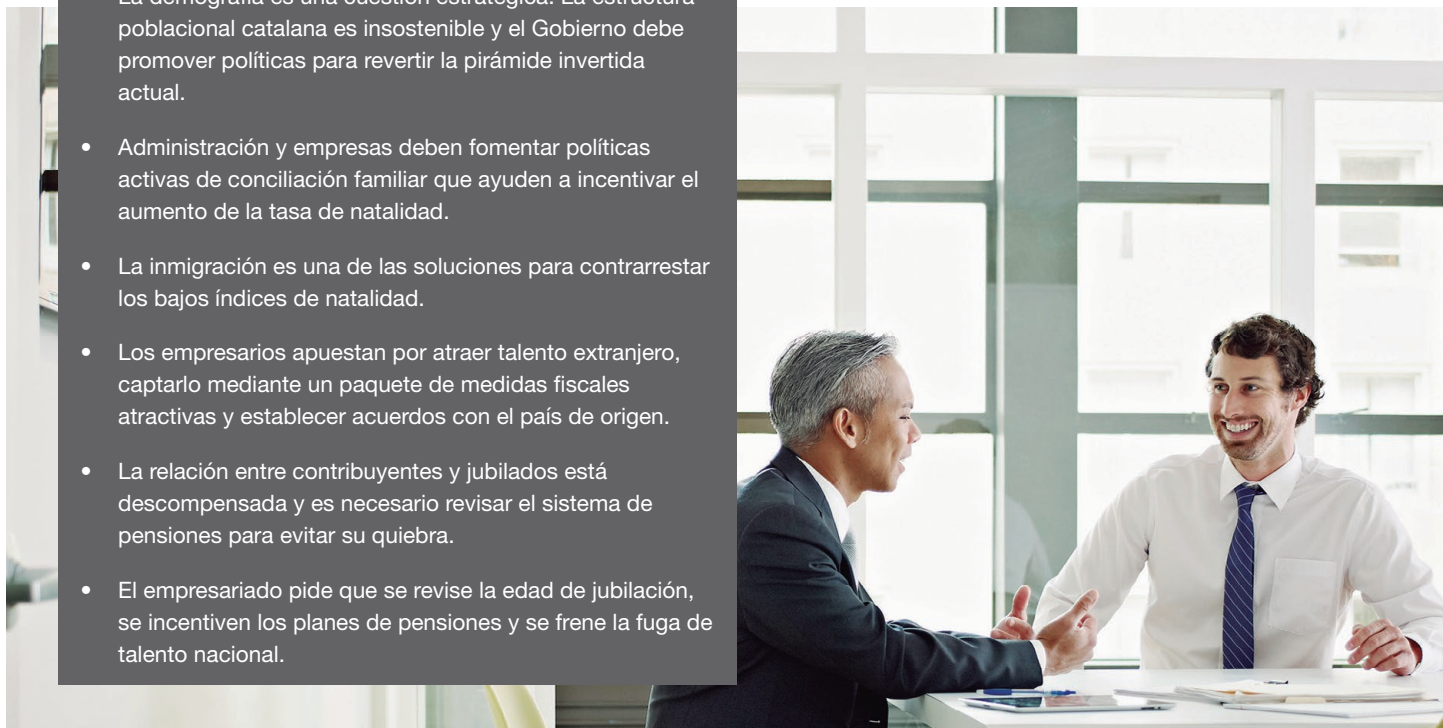
La generación del baby boom amenaza las pensiones

- Por primera vez en la historia, la pensión contributiva media en Cataluña ha superado los mil euros. El promedio en 2018 se elevó a 1.008 euros. Cataluña cuenta ya con un 18,8% de ciudadanos mayores de 65 años y el número de pensionistas asciende a 1,5 millones. Ambas cifras subirán en los próximos años, lo cual, unido al aumento de las prestaciones, supone una seria amenaza para el equilibrio de nuestro sistema de pensiones.
- Esta situación, ya de por sí preocupante, se agravará hacia 2025, cuando la generación conocida como baby boom empiece a jubilarse. Estadísticas en mano, el retiro de una generación que ha tenido pocos hijos y que tiene una esperanza de vida muy alta pone en peligro la supervivencia del actual sistema de pensiones y amenaza con ahogar económicamente a las generaciones venideras.
- Ciertamente, las previsiones son poco halagüeñas: si en 1996 había un jubilado por cada cuatro trabajadores, las perspectivas para 2050 es que habrá dos pensionistas por cada tres contribuyentes.



Conclusiones

- La demografía es una cuestión estratégica. La estructura poblacional catalana es insostenible y el Gobierno debe promover políticas para revertir la pirámide invertida actual.
- Administración y empresas deben fomentar políticas activas de conciliación familiar que ayuden a incentivar el aumento de la tasa de natalidad.
- La inmigración es una de las soluciones para contrarrestar los bajos índices de natalidad.
- Los empresarios apuestan por atraer talento extranjero, captarlo mediante un paquete de medidas fiscales atractivas y establecer acuerdos con el país de origen.
- La relación entre contribuyentes y jubilados está descompensada y es necesario revisar el sistema de pensiones para evitar su quiebra.
- El empresariado pide que se revise la edad de jubilación, se incentiven los planes de pensiones y se frene la fuga de talento nacional.



Conciliación y apoyo a la natalidad

Gráfico 21

¿Considera que la dinámica demográfica es una amenaza para la evolución de la economía catalana? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

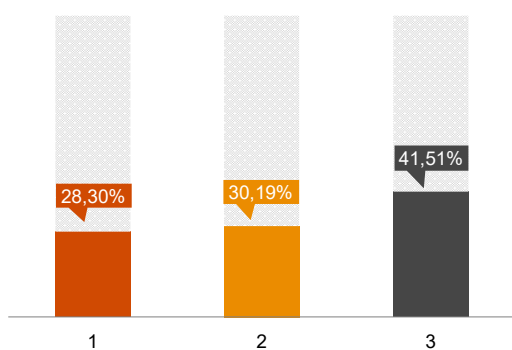


Gráfico 22

Ante las bajas cifras de crecimiento vegetativo, ¿considera necesaria la inmigración para mantener el crecimiento de la economía catalana? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

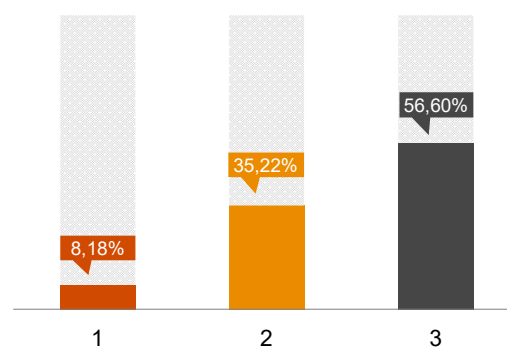


Gráfico 23

¿Considera que se están llevando las políticas activas adecuadas de captación de inmigración? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

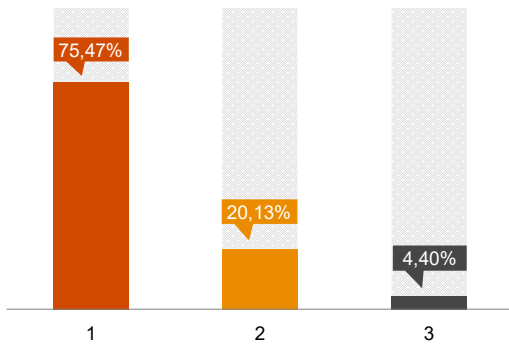


Gráfico 24

El problema demográfico recibe una adecuada respuesta política. Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

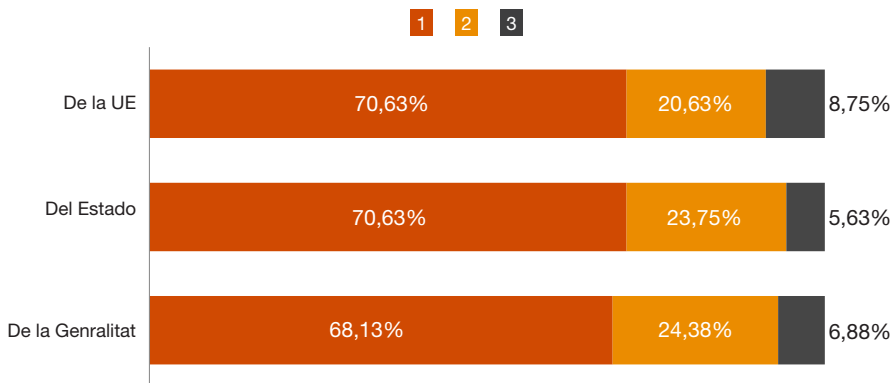
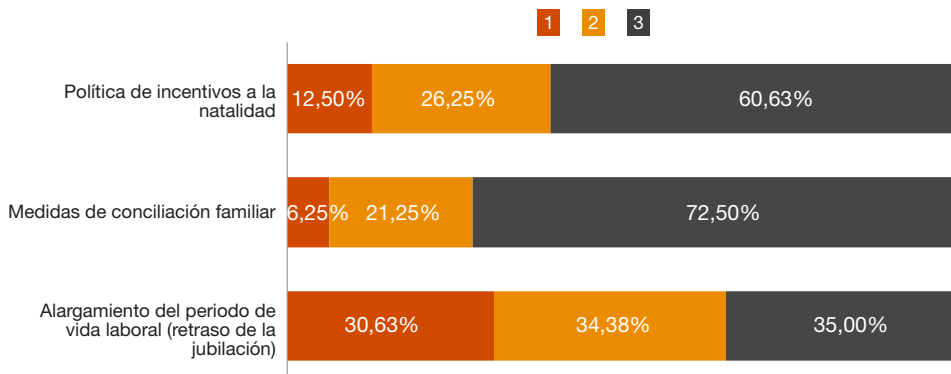


Gráfico 25

¿Qué otras medidas considera oportunas? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).





08 La formación, garantía de una mejor cualificación laboral

En los últimos cuatro ejercicios, el crecimiento económico de Cataluña ha ido acompañado de una elevada creación de empleo. La afiliación a la Seguridad Social aumentó un 3,5% en 2015, un 3,6% en 2016, un 3,2% en 2017 y un 2,9% en 2018, según el Instituto de Estadística de Cataluña.

La fuerte demanda de trabajadores en la economía catalana se enfrenta sin embargo a una oferta marcada por una dinámica demográfica negativa, cierta escasez de nuevos entrantes y un sector educativo que, tras años de ajustes, tiene dificultades para ofrecer las cualificaciones que necesitan las empresas.

Hace cincuenta años, Cataluña atraía a un buen número de trabajadores no cualificados, demandados por un floreciente sector industrial, orientado hacia segmentos productivos de

contenido tecnológico medio. Con el tiempo, Cataluña ha mantenido el peso del sector industrial, pero se ha ido adaptando progresivamente a un mayor componente tecnológico que requiere más trabajadores cualificados. Por ello es fundamental que su sistema educativo funcione bien y provea la mano de obra que exige la especialización productiva de Cataluña.

La mayoría de empresarios entrevistados considera que el sistema educativo catalán es bueno aunque debe mejorar e introducir cambios para responder mejor a las nuevas necesidades del entorno laboral y establecer colaboraciones con el sector privado para mejorar la sinergia formación-empleo.

Hoy en día, a los directivos se les hace difícil definir claramente los conocimientos necesarios para los puestos de trabajo que se crean, porque

la propia dinámica económica conlleva cambios muy rápidos que no han podido ser detectados previamente y por lo tanto no se han incluido en las planificaciones formativas. Es por este motivo que cada vez cobra más importancia la formación en aptitudes por encima de la adquisición de conocimiento teórico. Hablar de

aptitudes conlleva una reorientación en el sistema educativo que, para muchos, ya se está haciendo, aunque otros sostienen que todavía estamos lejos de los objetivos deseables.

Claves para reforzar el sistema educativo catalán

El sector empresarial sostiene que, aunque el sistema educativo es bueno, hay muchos puntos a mejorar. Entre otros, piensa que los estudios de post-grado que se ofrecen en las universidades catalanas generan

altas capacidades, a diferencia de la Formación Profesional o la que se imparte en los centros de trabajo. Por ello, los empresarios consideran que hay que reforzar los siguientes puntos.

Para los empresarios, el sistema educativo debería reforzar:

- Los conocimientos tecnológicos
- La flexibilidad
- El espíritu emprendedor
- Capacidades directivas y de liderazgo
- El trabajo en equipo
- La creatividad

Los servicios turísticos demandan trabajadores de cualificación media-baja

Junto a un sector industrial que busca una actividad productiva de alto valor añadido, en la economía catalana tienen un importante peso los servicios turísticos, que demandan trabajadores de cualificación media-baja. Cataluña es la comunidad autónoma que más turistas recibe y el sector da empleo a 457.944 personas, según datos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo correspondientes al segundo trimestre de 2019, un 1,2% más que en el mismo periodo del año anterior. Estas cifras confirman la robustez del sector turístico catalán y lo consolidan como un importante motor de la generación de puestos de trabajo.

No obstante, la estacionalidad de la actividad, que da mucho más trabajo en verano que en invierno, se traduce en una importante volatilidad del empleo. Además, la temporalidad y el trabajo a tiempo parcial dificultan el diseño de programas de formación. Algunos empresarios confirman que existe una brecha a la hora de encontrar profesionales para los empleos más demandados. Faltan trabajadores con experiencia, con competencias para el puesto de trabajo y con capacidad de movilidad, en un sector con unos salarios ajustados.

La Formación Profesional sigue siendo para los directivos la gran asignatura pendiente en España, y también en Cataluña.

La Formación Profesional sigue siendo para los directivos la gran asignatura pendiente en España, y también en Cataluña. Todos defienden que debe reforzarse y ponerse en valor porque todavía son muchos los que creen que es más importante estudiar en la universidad que cursar una formación profesional aunque tenga más salida laboral.

Los directivos mencionan la Formación Profesional Dual como una gran oportunidad de formación y empleabilidad y solicitan que se potencie siguiendo el ejemplo alemán. Para la mayoría de empresarios la FP Dual garantiza la necesaria relación entre empresa y centro formativo, que en su opinión ha de mejorar sustancialmente.

La universidad debe jugar un papel más activo

Son muchos los que critican que las universidades no adaptan sus enseñanzas a la situación económica y que esto provoca un gap muy preocupante entre universitarios y mercado laboral. Especialmente grave es esto en las universidades públicas, que para muchos directivos siguen siendo demasiado poco flexibles y academicistas. Por eso señalan la necesidad de reforzar el papel de la universidad en la transformación del tejido productivo potenciando la investigación aplicada y la transferencia tecnológica.

La Universitat Politècnica de Catalunya y la Universitat Pompeu Fabra son los centros universitarios públicos que mejor puntúan los empresarios.

Los representantes empresariales sostienen también que en Cataluña hay muy buenas escuelas de negocio que han sido grandes captadoras de talento, si bien algunos advierten que Madrid ya tiene más capacidad de atracción que Barcelona.

Otra cuestión importante en el ámbito de la formación es la de los idiomas. Los directivos, a excepción de algunos pocos, afirman que no hay buen nivel de inglés. Las empresas tecnológicas tal vez son las que menos sufren esa deficiencia formativa, pero en los demás sectores hay una demanda generalizada para que se mejore la enseñanza del inglés, especialmente en el sector público.

Los empresarios creen que la escuela pública debería apostar por un sistema de formación trilingüe y que las universidades públicas también tendrían que dar un salto cualitativo en esta materia. Mientras esto no sucede, muchos directivos se muestran preocupados porque se crea una brecha entre los que han podido estudiar inglés en academias o han hecho estancias en países de habla inglesa, y los que no.

La reforma laboral fue útil, pero hace falta más flexibilidad

La crisis económica y financiera de 2008-2013 truncó el flujo de trabajadores a la economía, ante una significativa destrucción de empleo y el deterioro de oportunidades. Una de las respuestas del Gobierno español consistió en reformar el mercado laboral, reduciendo los costes (por ejemplo, el despido) y permitiendo una mayor flexibilidad en la contratación.

Todos los directivos aprueban la reforma laboral, que en su opinión permitió controlar la destrucción de empleo, pero al mismo tiempo consideran que deberían introducirse nuevas medidas de flexibilidad, especialmente en aquellos sectores en los que hay altibajos.

También es de interés común buscar un equilibrio, intentar evitar la polarización y procurar que el empleo creado sea estable y sostenible. Algunos expertos defienden que debería ponerse freno a los altos salarios de los directivos, como ha ocurrido en algunos países nórdicos, pero en general la mayoría de los empresarios cree que es preciso apostar por la formación para evitar la polarización salarial. Además, se muestran preocupados por los elevados costes de las cotizaciones sociales, que castigan la competitividad de las empresas en los mercados internacionales y, como consecuencia de ello, perjudican la actividad exportadora.

Por otra parte, hay que evitar la tendencia de la nueva economía de crear empleos de corta duración y poca remuneración porque un sistema con esas características es insostenible. La formación ha de garantizar una mayor productividad y los sueldos deben subir en función de esa mejora.

La mochila austríaca es una medida que defienden ampliamente los empresarios como herramienta para conseguir un

mercado laboral más eficiente. Se trata de una fórmula de capitalización individual de los trabajadores que, para muchos empresarios, permitiría reducir la brecha de costes entre trabajadores fijos y temporales.

En sentido contrario, algunas de las medidas adoptadas por el gobierno socialista de Pedro Sánchez ponen en alerta a los empresarios. Es el caso de la norma de control horario o el aumento del salario mínimo interprofesional, aunque ninguna de ellas les ha generado un problema grave.

Algunos empresarios alertan que en Europa se defiende un mercado laboral muy poco flexible que puede provocar que muchos proyectos de origen europeo acaben haciéndose fuera. Se trata de un modelo muy proteccionista que no siempre sirve para atraer talento en edades universitarias.

No hay una posición común entre los empresarios sobre si Cataluña sigue siendo un polo de atracción de talento y cualificación. Algunos defienden que sí, que Barcelona es una gran marca y un motor imparable, pero otros argumentan que la situación no es la misma que hace unos años. Hay cuestiones como la inestabilidad política, el tema de los idiomas o la pérdida de inversiones que están haciendo que otras comunidades estén mejorando posiciones en relación a Cataluña. También afectan negativamente, según ellos, las políticas fiscales, que deberían ser más favorables para atraer a los altos directivos.

Algunos empresarios alertan que en Europa se defiende un mercado laboral muy poco flexible que puede provocar que muchos proyectos de origen europeo acaben haciéndose fuera.

El mercado laboral avanza con dinamismo

Los últimos datos confirman un buen ritmo de creación de empleo, aunque con ligeras variaciones a la baja en consonancia con el crecimiento más suave de la actividad. El número total de afiliados a la Seguridad Social se situó en junio de 2019 en 19.517.697 personas, una cifra superior al máximo histórico alcanzado en julio de 2007. Por sectores, destaca el aumento de la afiliación en los servicios, especialmente los turísticos (+3,4%). Por su parte, la última encuesta muestra que en el primer trimestre el coste laboral por hora efectiva aumentó un 2,4% interanual, con lo que registró una aceleración de medio punto porcentual respecto al segundo semestre de 2018. Esta subida se explica, en parte, por el incremento de las cotizaciones sociales al inicio del año por la subida del salario mínimo interprofesional y la eliminación del tope de las cotizaciones máximas. Además, esta evolución de los costes laborales es coherente con las subidas salariales pactadas en los convenios colectivos (2,2% de promedio de enero a mayo).

La mochila austríaca

Los empresarios defienden la necesidad de impulsar una fórmula de capitalización individual de los trabajadores, como la denominada mochila austríaca.

Con este sistema el empleado, a lo largo de su etapa laboral, recibe por parte del empresario una aportación anual en un fondo de capitalización. A cambio, se reduce o se suprime la indemnización en caso de despido.

El empresario va llenando la mochila del trabajador con un determinado porcentaje de su salario bruto (en Austria, un 1,53%) y ese dinero no se queda quieto sino que es gestionado por un fondo, que lo invierte para sacar rendimiento. Además, la mochila pertenece únicamente al trabajador y el Estado le garantiza el 100% del capital, tanto si es despedido como si opta por otro empleo o si decide emprender.

En España se ha hablado de implantar un sistema similar, pero no exactamente el de la mochila austríaca, que elimina la indemnización por despido. La idea sería combinar esa fórmula de capitalización con el sistema tradicional de indemnizaciones que se aplica actualmente.

FP Dual, herramienta clave para una mejor cualificación de los trabajadores

En el año 2012 se introdujo en España la modalidad de Formación Profesional Dual, un proceso formativo que se realiza tanto en el centro educativo como en la empresa. Alemania, Austria o Suiza fueron los pioneros de este sistema que en España se introdujo en un contexto de crisis económica, cuando el desempleo juvenil alcanzó cotas históricas y se convirtió en uno de los principales retos del país. Desde entonces este modelo no ha dejado de crecer, pero son muchos los empresarios que creen que debería expandirse más porque sigue siendo muy desconocido y es todavía poco utilizado.

Las claves del éxito de este sistema educativo son:

- Los programas formativos individualizados y adaptados a las necesidades de empresas y estudiantes.
- La alternancia de la formación en los centros docentes y las empresas, con adquisición de experiencia en entornos reales, conectando el mundo educativo con el económico y empresarial y mejorando los procesos de transferencia e innovación.
- La formalización de una relación laboral, mediante la firma de un contrato para la formación y el aprendizaje que incluye el cobro de un salario, lo que mejora el compromiso, la implicación y la motivación de las partes.
- La perspectiva de una posterior contratación por parte de las empresas implicadas, que han invertido en formación a su medida de personal cualificado.



Conclusiones

- Los empresarios consideran que el sistema educativo es mejorable y que debe adaptarse mejor a las nuevas necesidades del mercado laboral.
- El aprendizaje del inglés sigue siendo una asignatura pendiente. El sistema educativo en Cataluña debería apostar por el trilingüismo.
- Es necesario que se dé un impulso a la Formación Profesional Dual.
- Los empresarios defienden la formación como palanca de crecimiento en el mercado laboral.
- La reforma laboral cumplió con sus objetivos. Ahora es el momento de afinar detalles.



Mercado laboral, formación y capital humano

Gráfico 26

¿Considera que el sistema educativo catalán está capacitado para ofrecer los perfiles que demanda su economía? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

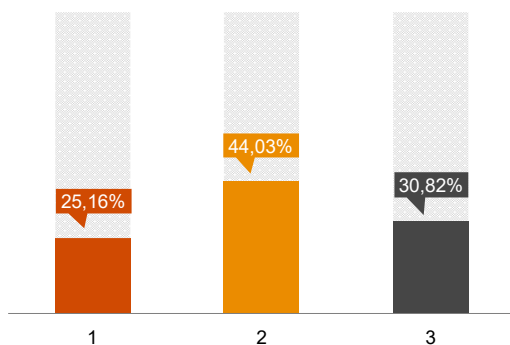


Gráfico 27

Valore la capacidad del sistema educativo catalán en los siguientes aspectos (1: baja, 3: alta).

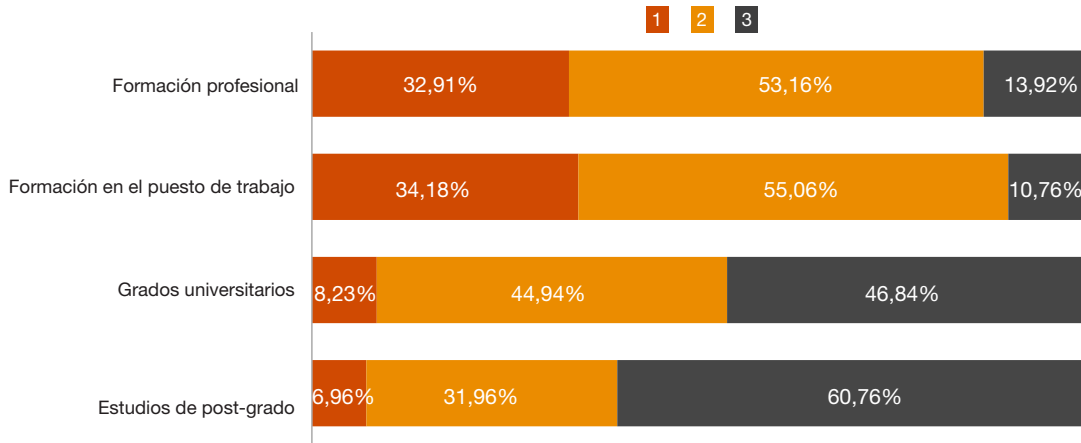


Gráfico 28

¿Cree necesario reformarlo? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

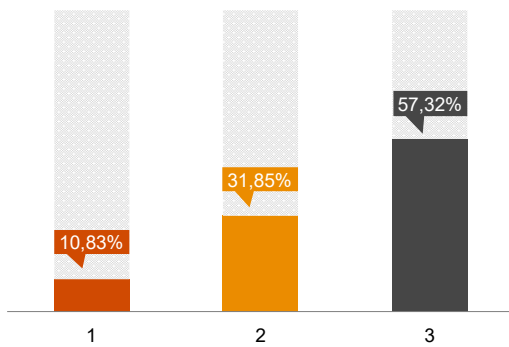


Gráfico 29

¿Cree que es necesaria una mayor colaboración entre la universidad y la empresa? (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

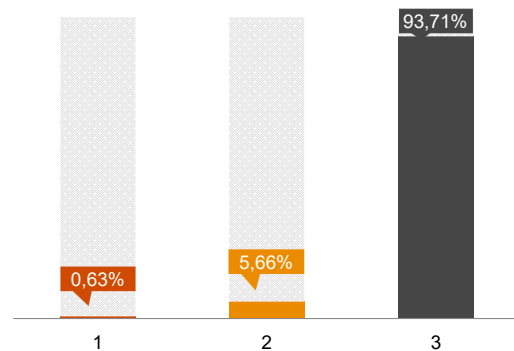


Gráfico 30

La recuperación económica posterior a la crisis ha conllevado una intensa creación de empleo en Cataluña. ¿En qué medida es atribuible la recuperación del empleo a la reforma laboral? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

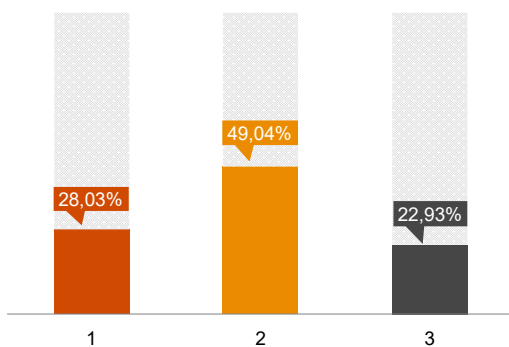


Gráfico 31

¿Cree necesario avanzar más en la flexibilización del mercado laboral? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

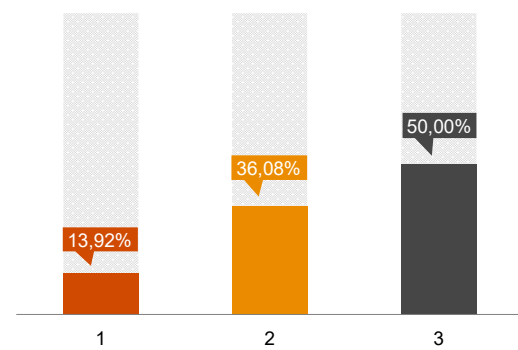


Gráfico 32

Como consecuencia de la reforma laboral, el mercado laboral se ha precarizado y se ha segmentado entre trabajadores con y sin derechos. En una economía como la catalana, industrial o de servicios de elevado valor añadido, ¿Considera que el empleo creado es de “calidad y sostenible” (estable, bien remunerado, para trabajadores de alta productividad)? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

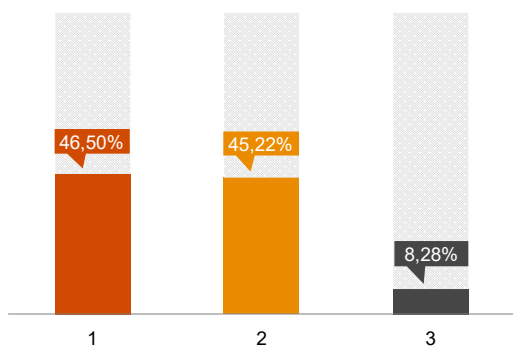


Gráfico 34

¿Considera que un mercado laboral más garantista de los derechos de los trabajadores conseguiría un mejor desempeño en la cualificación de sus trabajadores? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

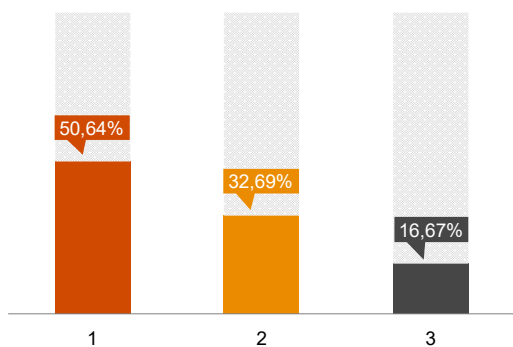


Gráfico 36

¿Cree que las condiciones laborales favorecen la acumulación de capital humano en el seno de las plantillas? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

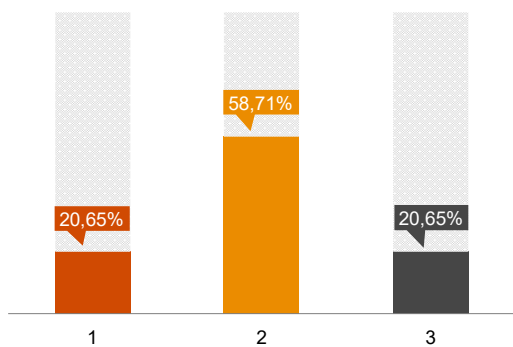


Gráfico 33

¿Considera adecuada la polarización del mercado laboral para los objetivos económicos de Cataluña? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

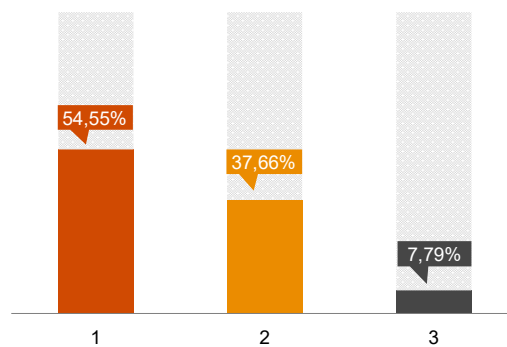
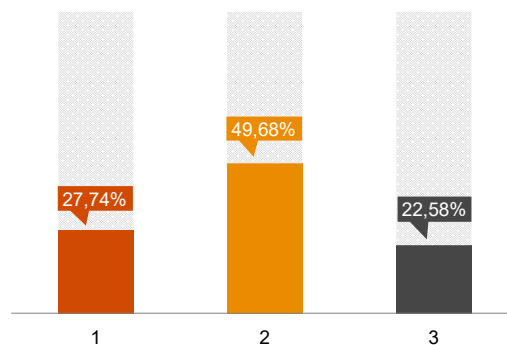


Gráfico 35

Las condiciones laborales tienen influencia sobre la acumulación de capital humano en la economía ¿Ve posible atraer talento en las condiciones laborales establecidas por la reforma laboral? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).





09 Apuesta por la innovación para liderar la disrupción tecnológica

La economía catalana ha sido pionera en el mundo industrial. Con el paso de los años no ha perdido su posición de liderazgo y sigue intentando liderar la nueva oferta aparecida tras la irrupción de las nuevas tecnologías. Las empresas de Cataluña han hecho un gran esfuerzo por adaptarse a los nuevos modelos de negocio y ofrecer soluciones tecnológicas que mejoren la calidad de vida de la sociedad en el ámbito urbano. Para ello han apostado por la investigación y la creatividad, lo que le ha permitido atraer talento e inversión a actividades como las de los centros tecnológicos o los centros privados asociados a los hospitales.

Cataluña ha destacado históricamente por albergar un gran número de pymes (el 96% del total) con un alto grado de creatividad e innovación, lo cual es un indicador de éxito en términos de competitividad y eficiencia. En este

sentido, el sector empresarial valora el emprendimiento, la alta creatividad y la fuerte apuesta por la innovación de las empresas catalanas.

En los últimos tiempos la sociedad ha contemplado la aparición de grandes innovaciones en procesos productivos industriales, como la robotización o la impresión 3D. Uno de los avances que los empresarios consideran más relevante es la automatización de las cadenas logísticas, sector que ha experimentado grandes mejoras gracias a la automatización de los almacenes y la integración de la cadena de suministros. Por otro lado, sectores como la biotecnología, la biomedicina o la agroindustria han experimentado grandes avances y la irrupción del Big Data ha transformado la forma de almacenar información y procesarla a través de la analítica de datos. De cara al futuro, también son muy prometedoras

otras tecnologías innovadoras, como el Internet de las Cosas o la Inteligencia Artificial, si bien los empresarios consideran que aún les falta recorrido para conocer su alcance y aplicaciones reales, así como para integrarlas de manera generalizada en los sistemas productivos.

El sector empresarial considera que Cataluña merece una calificación de notable en cuanto a conocimiento y apuesta por la tecnología, en un momento en el que se presentan grandes oportunidades de desarrollo de negocio. Sin embargo, aunque algunos empresarios creen que sigue siendo un referente en el terreno tecnológico, la inestabilidad política ha traído consigo ciertas consecuencias no deseadas. Además, lamentan la falta de unanimidad y consenso en la Administración para ayudar y financiar los proyectos tecnológicos, así como la posición del Gobierno de España en su apuesta por Madrid en lugar de por Barcelona. Este escenario de dificultad ha empujado a las empresas catalanas a intentar captar apoyos de forma independiente, al considerar que no se ha apostado por Cataluña para ser el gran referente tecnológico a escala nacional.

Cataluña goza de una posición privilegiada dentro del territorio español, donde es líder en materias de innovación y tecnología y dispone de capital suficiente para mejorar su posición en Europa. Sin embargo, los empresarios consideran que aún hay muchas áreas que explorar, sobre todo en materia

de formación técnica. Para solucionar este déficit, consideran imprescindible apostar por la creación de centros y universidades punteras y potenciar los convenios con empresas tecnológicas, escuelas y universidades que sean referentes a nivel internacional. Uno de los mayores retos a los que se enfrenta la industria es el de la necesidad de transferir el conocimiento y formar a los trabajadores para que sean capaces de abordar todos los cambios que supone la introducción de nuevas tecnologías en todos los procesos productivos.

Los principales factores para lograr el éxito en el ámbito tecnológico son impulsar el emprendimiento desde las universidades, atraer talento internacional y aumentar las sinergias y el flujo de relación entre el ámbito académico y las compañías. Aunque los directivos reconocen que en los últimos años se ha hecho un esfuerzo por integrar universidad, empresa y Administración, es preciso lograr una transferencia tecnológica efectiva, poner el foco en el retorno que obtienen las investigaciones de docentes y doctores y estudiar cómo transferir el conocimiento a las pymes para aprovechar las oportunidades que aporta este cambio de paradigma. Además, los directivos estiman necesaria la creación de centros de excelencia pioneros que potencien el desarrollo de nuevas tecnologías y estimulen el emprendimiento a través del conocimiento.

Algunos empresarios alertan que en Europa se defiende un mercado laboral muy poco flexible que puede provocar que muchos proyectos de origen europeo acaben haciéndose fuera.

La economía catalana está bien posicionada, pero aún hay mucho trabajo por hacer

En el sector empresarial existe el convencimiento de que, aunque la economía catalana ha hecho bien las cosas y es un referente tecnológico, aún está lejos de los modelos utilizados en otros países que han hecho una gran apuesta por la captación de talento. Todavía no estamos a la altura de las principales potencias en cuanto a la envergadura de los proyectos liderados. A diferencia de otros países, como China o Estados Unidos, donde Silicon Valley atrae a las empresas y multinacionales más pioneras del sector, en Cataluña la apuesta por la creación de nuevas tecnologías la lideran las microempresas y las startups. La mayoría de los empresarios encuestados sostiene que la Administración debe fomentar la atracción de talento, captar grandes empresas pioneras en el área tecnológica y diseñar un plan estratégico de futuro para reforzar, potenciar e invertir en proyectos concretos que permitan competir con las grandes potencias mundiales. Parte de los empresarios reclaman que la Unión Europea promueva este tipo de proyectos e impulse una política de armonización fiscal que evite que vuelvan a producirse situaciones como la de Irlanda, que se ha convertido en un paraíso para multinacionales tecnológicas como Amazon y Google gracias a la aplicación de las *tax rulings*, que permiten reducir su factura fiscal en Europa.

Aunque la economía catalana tiene una dinámica innovadora en su sistema productivo, hay quien piensa que su buena posición en materia tecnológica es completamente coyuntural, fruto de la inversión de empresas privadas en la zona. España no ocupa las primeras posiciones en cuanto a apuesta por el I+D+i, no cuenta con una estructura firme y no tiene una cultura arraigada que potencie la investigación. En cambio,

Cataluña, y en especial Barcelona, se ha visto muy favorecida por la inyección de capital de empresas que han decidido instalarse en su territorio, aportando una gran liquidez y situándola en cuarta posición en cuanto a número de *startups* en Europa.

La tecnología avanza a pasos agigantados y en los próximos años aparecerán nuevas oportunidades de negocio gracias al desarrollo de la inteligencia artificial, la neurociencia, la movilidad, la aparición de nuevas energías más económicas o la realidad virtual. Ante este escenario los empresarios piden que las empresas hagan un esfuerzo extra por adaptarse e innovar en estas áreas con una política de largo plazo.



¿A qué retos se enfrenta el sector empresarial?

La irrupción de las nuevas tecnologías supone la aparición de nuevos retos que deben ser resueltos con éxito para mantener la competitividad y una posición privilegiada. Algunos sectores defienden que para aprovechar mejor el potencial de Cataluña, y de Barcelona en particular, debería impulsarse un *hub* de la alimentación, el sector farmacéutico y las nuevas tecnologías, formado por universidades, sector económico y administraciones. En este sentido, compañías e instituciones hace años que trabajan en el posicionamiento de Barcelona, en concreto, a través del proyecto Pier 01, como “el nuevo Silicon Valley de Europa”.

La llegada de la cuarta revolución industrial trae consigo la digitalización de los procesos productivos y el uso de nuevas tecnologías, como el Internet de la Cosas, el Big Data y el análisis de datos. En este abanico de nuevas posibilidades, la implantación de la tecnología inalámbrica 5G se torna imprescindible. Gracias al éxito en Cataluña de la colaboración público-privada, Barcelona se postula para encabezar el desarrollo de esta nueva tecnología que puede impulsar importantes avances en ámbitos tan variados como la sanidad o la movilidad.

Los empresarios entrevistados opinan que una de las claves para ser líderes es fomentar más la colaboración entre las administraciones y las empresas y darle a esta alianza una importancia estratégica. A su juicio, el principal

objetivo debe ser promover proyectos conjuntos de innovación y tecnología y piden a la Administración implicación, efectividad y competitividad, pues aseguran que desde hace años no se sienten acompañados por las instituciones públicas a la hora de abordar la revolución tecnológica de la industria. El sector de la biomedicina, entre otros, ofrece una gran oportunidad para despegar y especializarse.

Uno de los factores más relevantes para mantener la posición de liderazgo de Cataluña en el mercado internacional va directamente asociada con la celebración del Mobile World Congress en Barcelona, un escaparate de lujo al mundo que permite a la capital catalana ser el foco de atención de los grandes actores tecnológicos por unos días. Además del impacto económico que supone albergar este certamen en Fira de Barcelona, el Mobile permite atraer a la ciudad a numerosas empresas en busca de nuevas oportunidades. Sin embargo, para subir de escalón en el ranking los empresarios proponen mejorar los servicios que se ofrecen a los congresistas que se reúnen en Barcelona y atraer a otras ferias del sector como el Consumer Electronic Show (CES), el CeBit o el IFA.

La llegada de la cuarta revolución industrial trae consigo la digitalización de los procesos productivos y el uso de nuevas tecnologías, como el Internet de la Cosas, el Big Data y el análisis de datos.

La oportunidad frente a los riesgos

Toda disrupción acarrea consigo una serie de riesgos. A pesar de que Cataluña ha sido cuna de grandes empresas pioneras en multitud de sectores, actualmente sólo la farmacéutica Grifols es reconocida por su liderazgo a escala mundial en la venta de proteínas plasmáticas. Es necesario recuperar impulso y posicionar a nuevas compañías en el terreno internacional.

Aunque Cataluña tiene una gran capacidad de atracción, la idiosincrasia del sector empresarial catalán, basado en compañías mayoritariamente pequeñas, puede suponer una barrera a la hora de innovar en tecnología. El espíritu emprendedor e innovador de las pymes catalanas potencia su capacidad de investigación, pero en materia tecnológica es importante contar con recursos y profesionales cualificados para destacar en un mercado en el que la competencia es cada vez más intensa. En la actualidad, muchas compañías luchan por comercializar nuevos productos altamente innovadores, pero la incapacidad de escalar y la ausencia de relación con las grandes corporaciones supone un freno a su crecimiento. Además, tienen el hándicap de que su capacidad para amortizar los costes es menor, aunque la innovación se haya democratizado en los últimos años.

En opinión de los empresarios, la inestabilidad política que vive Cataluña en la actualidad no favorece su posicionamiento como referente a escala mundial. A pesar de que el territorio

tiene un tejido empresarial muy rico y cuenta con startups innovadoras y dinámicas, éstas aún no gozan del apoyo institucional necesario para acabar de despegar y asentar su modelo de negocio. Los empresarios lamentan que la maltrecha economía española y los recortes sufridos en los últimos años hayan ralentizado la expansión de muchas compañías, a pesar de contar con una ubicación geográfica privilegiada y un entorno empresarial muy favorable. Cataluña cuenta con un ecosistema único en el mundo. Sin embargo, está perdiendo fuerza económica en muchos sectores, incluido el tecnológico, como consecuencia de las divisiones y la rivalidad política entre el Gobierno catalán y el español. Por ello, los altos cargos de las empresas piden que dejen de lado la confrontación y trabajen de forma conjunta para apoyar a las empresas e instituciones que son el motor de la economía. Sólo desde el absoluto conocimiento del sector se pueden fomentar proyectos relevantes y, en este sentido, piden implicación a la clase política para trabajar a largo plazo en una estrategia que sitúe a la tecnología como una de sus prioridades.

Aunque Cataluña tiene una gran capacidad de atracción, la idiosincrasia del sector empresarial catalán, basado en compañías mayoritariamente pequeñas, puede suponer una barrera a la hora de innovar en tecnología.



Claves para situar a Cataluña como referente tecnológico

Cataluña goza de una buena posición en el mercado tecnológico mundial, pero debe esforzarse con el fin de no perder fuelle y aprovechar las oportunidades venideras. Para atraer talento y nuevas inversiones, los empresarios valoran la opción de crear incentivos laborales y repetir la fórmula desarrollada en Holanda, Irlanda o Portugal, que ofrecen ayudas y una fiscalidad favorable. Sin embargo, para evitar trato de favor a ciertos territorios, consideran que la Unión Europea debe aprobar una regulación que asegure que las empresas tecnológicas pagan los impuestos en el país donde han desarrollado su actividad.

Otro aspecto determinante para mejorar la competitividad de las compañías catalanas es cambiar la mentalidad de los directivos, que tienen que adaptarse e interiorizar las nuevas realidades y estar abiertos al cambio de modelo de negocio que acompaña a la revolución tecnológica. Se acercan momentos decisivos y las empresas deben estar preparadas para asumir el nuevo paradigma que trae consigo la innovación. Para ello, será imprescindible que las organizaciones aumenten la inversión en I+D+i y que el Gobierno impulse acciones concretas para promocionar al sector tecnológico.

PIER01, el hub tecnológico internacional “made in BCN”

En línea con la apuesta del mundo empresarial y de las instituciones catalanas por las compañías tecnológicas y las startups, el Palau de Mar de Barcelona alberga desde 2016 el Pier01 Barcelona Tech City, un edificio de referencia para el ecosistema catalán de emprendedores. Se trata de un proyecto colaborativo que coloca a la ciudad como captador de talento tecnológico emprendedor.

Este espacio, uno de los más grandes de este tipo en Europa, acoge en sus 10.000 metros cuadrados empresas del sector, incubadoras y aceleradoras de startups, como Mobile World Capital, Holaluz, Drivy, Housfy o Nuclio.

Las más de cien empresas que ocupan el espacio hacen de Pier01 un referente del sector digital al servicio de los emprendedores y las startups y ponen a Barcelona en el mapa de la escena tecnológica internacional.

Tras el éxito logrado con Pier01 y el crecimiento del ecosistema tecnológico y digital que ha experimentado Barcelona, en 2019 se ha creado Pier02, un nuevo espacio de innovación para empresas emergentes especializado en compañías dedicadas a la tecnología blockchain, y el Barcelona Civic Tech House, dirigido a iniciativas de innovación responsable y tecnología cívica. Y, según fuentes de Barcelona Tech City, ya se está trabajando en la creación de Pier03, que será más grande que sus antecesores.

MareNostrum 5, el superordenador más rápido de Europa

La Comisión Europea anunció en junio de 2019 que Barcelona ha sido designada para albergar el superordenador más rápido de Europa. La máquina, bautizada como MareNostrum 5, tendrá un rendimiento máximo de 200 petaflops (200.000 billones de operaciones por segundo), que multiplicará por 18 el del núcleo del actual MareNostrum 4, situado en la Universitat Politècnica de Catalunya.

El Barcelona Supercomputing Center (BSC) será el encargado de su gestión. MareNostrum 5 tiene un coste de 200 millones de euros, la mitad de los cuales será asumido por la Comisión Europea y la otra a partes iguales por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, la Generalitat y un consorcio formado por Portugal, Croacia y Turquía.

Con este nuevo superordenador, Europa quiere liderar un sector estratégico como es el mercado de la supercomputación y que ahora encabezan Estados Unidos, China y Japón.

Soluciones para continuar siendo un territorio captador de talento

Cataluña es un territorio captador de talento, pero en los últimos tiempos ha surgido una gran competencia en toda Europa y es necesario que administraciones y empresas desarrollen una serie de medidas para seguir siendo un foco de conocimiento y liderar el sector tecnológico. Por todo ello, los empresarios apuestan por tomar una serie de medidas que garanticen la posición relevante de Cataluña:

1. Fomentar el consenso entre administraciones públicas para apostar por la ciudad de Barcelona y financiar proyectos empresariales.
2. Creación de centros de formación de referencia y buenos convenios de colaboración entre universidades.
3. Impulsar el emprendimiento.
4. Posicionar a Barcelona como referente a escala internacional para la celebración de las ferias y congresos más influyentes para captar a empresas punteras asociadas.
5. Crear incentivos laborales y fiscales.
6. Aumento de la inversión en I+D+i.



Conclusiones

- Cataluña dispone de un tejido empresarial emprendedor e innovador y es un territorio que atrae talento.
- Hay que potenciar la sinergia entre universidades y empresas para fomentar la transferencia de conocimiento.
- La creación de centros de formación punteros en materia tecnológica y la participación de las universidades catalanas son factores fundamentales para ser una referencia a escala internacional.
- El Gobierno debe poner el foco en la innovación tecnológica como una de sus prioridades y fomentar políticas que ayuden a liderar el sector.



Nuevas tecnologías

Gráfico 37

¿Considera que la economía catalana sigue una dinámica innovadora en su sistema productivo? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

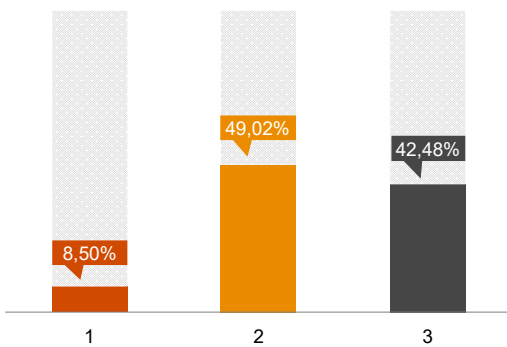


Gráfico 38

¿Está Cataluña ganando posiciones, manteniéndose o perdiendo relativamente a la situación tecnológica internacional? Elija una opción.

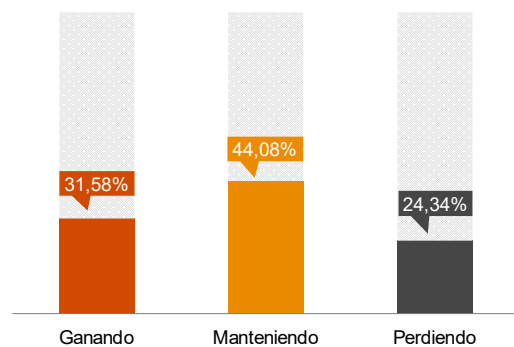


Gráfico 39

Califique la relevancia que suponen en la producción y rentabilidad de la economía catalana los avances tecnológicos que llegan desde los ámbitos siguientes (1: poco relevante, 3: muy relevante).

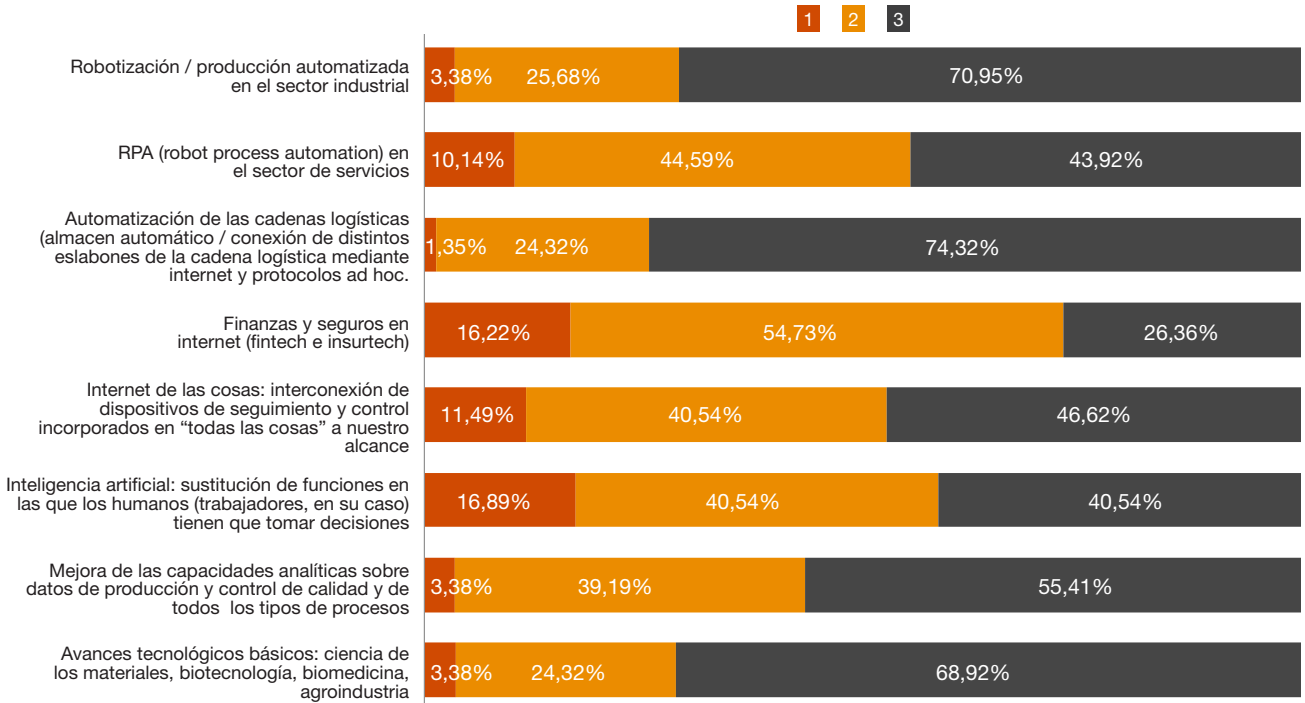


Gráfico 40

En muy buena medida, los líderes en el ámbito de la innovación son los gigantes tecnológicos, seguidos de grandes corporaciones de alcance internacional. ¿Considera que el pequeño tamaño empresarial es una barrera para la innovación tecnológica? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

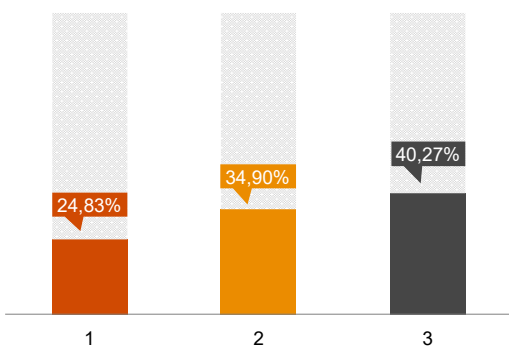


Gráfico 41

¿Cree que el pequeño tamaño medio de las empresas en Cataluña es un problema para la innovación en la economía catalana? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

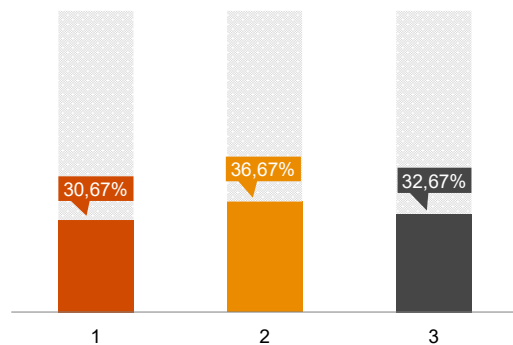


Gráfico 42

Valore el apoyo e iniciativas para el desarrollo tecnológico de las administraciones públicas (Unión Europea, estatal, autonómica). Indique el grado (1: insuficiente, 3: elevado).

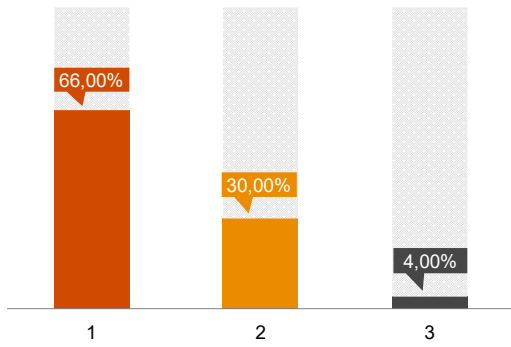


Gráfico 43

¿Cree que existen incentivos suficientes para la localización de empresas innovadoras en Cataluña? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

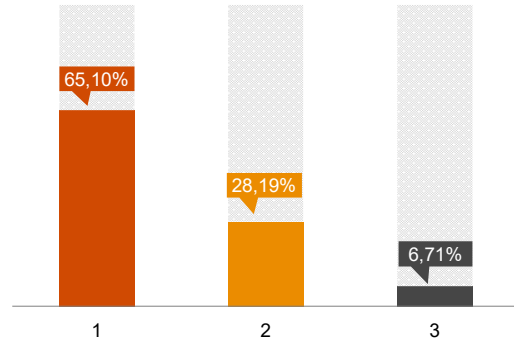


Gráfico 44

¿Cree que existe un ecosistema completo para la innovación tecnológica en Cataluña? (apoyo startups, iniciativas público-privadas, capital semilla, capital riesgo, internacionalización de empresas, hubs de innovación...) Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

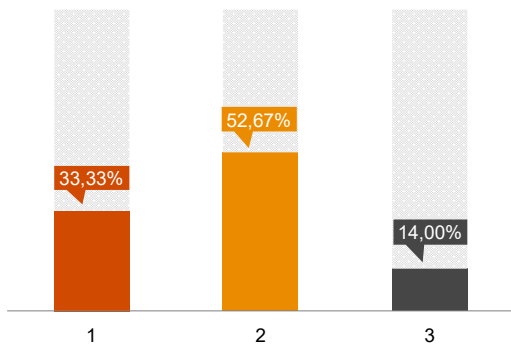
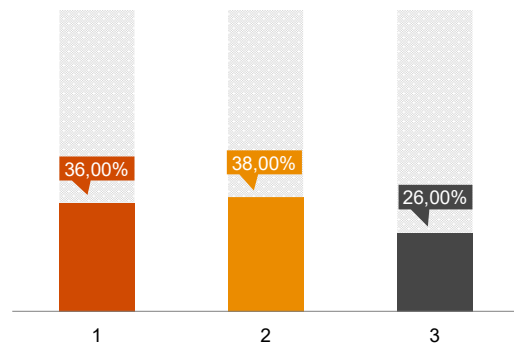


Gráfico 45

¿Ve a la Universidad y los centros de investigación públicos como un actor relevante en la innovación tecnológica en la economía catalana? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).





10 En busca de un nuevo modelo turístico

La economía catalana lleva batiendo de manera consistente récords de turistas desde 2011. Con 19,1 millones de visitantes extranjeros en 2018, el sector turístico mantiene el dinamismo y ya representa el 12% del PIB. Su ubicación privilegiada, la diversidad climática y la gran oferta cultural, natural y gastronómica convierten a Cataluña en un destino de primer nivel.

En términos generales, durante los últimos años los ingresos por turismo han superado el ritmo de crecimiento del número de visitantes en Cataluña, lo que implica un aumento sistemático de los ingresos por visitante y de los indicadores de rentabilidad. En los cinco primeros meses de 2019, por ejemplo, el incremento de facturación media por habitación ocupada fue del 5,7%, según el Instituto de Estadística de Cataluña.

Ha habido, sin embargo, un conjunto de evidencias de saturación en ciertos

destinos turísticos. Los empresarios consideran que el modelo de destino urbano y el de sol y playa han llegado a su límite. Además, el ritmo de crecimiento de la ocupación es cada vez menor, lo cual puede ser un síntoma de una cierta limitación de la capacidad. Al mismo tiempo, modalidades de consumo colaborativo (por ejemplo, AirBnB) ha ganado relevancia en los destinos urbanos.

Aunque en términos generales los empresarios no cuestionan el actual modelo turístico catalán, sí que defienden la necesidad de repensar algunas estrategias y de buscar soluciones innovadoras que permitan mejorar la relación entre turistas y residentes, especialmente en Barcelona. Entre estas soluciones, los empresarios sostienen que una buena oferta cultural atraería a turistas de nivel adquisitivo más alto, a la vez que es interesante para la ciudadanía.

La oferta turística catalana es amplia y diversificada:

- Desarrollo urbano, cruceros y congresos en Barcelona
- Destinos culturales
- Sol y playa
- Esquí y montaña
- Naturaleza

Éxito rotundo de la marca Barcelona

La marca Barcelona ha sido y es un éxito que genera concentración de visitantes en la ciudad durante todo el año. Las administraciones catalanas, y especialmente el Ayuntamiento de Barcelona, deben asumir este reto y gestionarlo en positivo para evitar la propagación de la llamada turismofobia, que se concreta en las críticas vecinales a la masiva llegada de turistas. Los empresarios reclaman a la administración local que ayude a transmitir a la ciudadanía las ventajas del turismo antes que sus inconvenientes, en lugar de sumarse a la crítica, y que apueste por un turismo de calidad.

Todos los empresarios se muestran muy críticos con el Plan Especial Urbanístico de Alojamientos Turísticos (Peuat), también denominado moratoria hotelera, aprobado por el gobierno municipal de Ada Colau. Según denuncian los empresarios, el Peuat ha frenado los nuevos proyectos hoteleros de calidad que pretendían instalarse en Barcelona y las ampliaciones de establecimientos ya existentes para poder alojar a un mayor número de personas. Grandes compañías hoteleras internacionales, como Four Seasons y Grand Hyatt, han abandonado sus proyectos en Barcelona debido a las restricciones de la nueva normativa. Pernoctar en estos hoteles puede costar entre 600 y 700 euros diarios, lo que garantiza la llegada de un turista de alto valor adquisitivo y no masivo. Los empresarios creen que esta moratoria tal vez tenía sentido en algún barrio en particular, como Ciutat Vella, pero no en toda la ciudad. Por ello, muchos advierten cierto peligro en la

dinámica del turismo en Barcelona por el aumento del precio de los alquileres o la gentrificación de los barrios del centro de la ciudad, pero no están de acuerdo con el actual veto.

De los nuevos proyectos que se han presentado al Ayuntamiento solo se han aprobado 16 y la mayoría son albergues y hostales, además de otros alojamientos situados en la periferia. Este tipo de establecimientos atraen a un turista que busca hacer el mínimo gasto, igual que la mayoría de visitantes que se alojan en pisos turísticos.

La oferta de viviendas compartidas crece y ha alcanzado las 9.500 viviendas legales y entre 6.000 y 8.000 pisos ilegales, según algunas fuentes. Sobre esta cuestión no hay unanimidad entre los entrevistados. Algunos empresarios creen que finalmente se ha empezado a actuar de manera acertada, estableciendo controles para que las viviendas turísticas cumplan con unos determinados requisitos. Según ellos, lo importante es que convivan las dos fórmulas, el turismo low cost y el turismo de calidad, sin trabas desde la administración pública. En cambio, otros empresarios se muestran más críticos con la gestión local y solicitan una acción más contundente y severa para regular esta oferta. Una posible solución pasa por la creación de aparthoteles low cost que permitan concentrar el turismo en un único edificio y evite que los residentes tengan que compartir su espacio con los turistas.

Todos los empresarios se muestran muy críticos con el Plan Especial Urbanístico de Alojamientos Turísticos (Peuat), también denominado moratoria hotelera, aprobado por el gobierno municipal de Ada Colau.

La importancia de regular en positivo

Los empresarios defienden que es importante regular en positivo en cuestiones como la gestión de los vehículos de turismo con conductor (VTC) en Barcelona, donde se ha optado por ponerles coto en vez de facilitar la convivencia entre el taxi y las nuevas modalidades privadas de movilidad urbana. Los directivos creen que no se puede ir en contra de las nuevas dinámicas de servicios ni prescindir de ellas.

El aeropuerto de Barcelona se ha convertido en un hub de viajes low cost. En 2018 superó por primera vez los cincuenta millones de pasajeros anuales y su crecimiento fue del 6,1%. Una buena parte de los viajeros que llegaron al aeropuerto tiene su destino final en Cataluña, pues la importancia de los vuelos en tránsito es, de momento, reducida. Esta evolución no preocupa a los empresarios, que consideran que el modelo low cost también acerca Barcelona a la mayoría de ciudades europeas. En todo caso, lo que sí solicitan los directivos de las empresas es que se potencien ciertas conexiones internacionales para captar turistas de determinados sitios.

Los datos confirman que el número de turistas sigue aumentando en Cataluña y también en Barcelona, lo que indica una recuperación de la actividad del sector, que cayó en el último trimestre del 2017 y en el arranque del 2018 debido al atentado de la Rambla y, después,

por los acontecimientos de la fase más crítica del proceso.

Para los directivos de las empresas lo importante es impulsar medidas que hagan de Barcelona una ciudad atractiva también para el turista de nivel adquisitivo alto, redistribuya el turismo en el territorio catalán y supere la estacionalidad. Entre estas medidas, mencionan las siguientes: omentar el turismo cultural, romoviendo nuevos museos en Barcelona, exposiciones importantes o espectáculos únicos.

- Potenciar el turismo sanitario.
- Oferta gastronómica y cultural de calidad.
- Seguir fomentando el turismo de negocios. Captar nuevas ferias y congresos.
- Evitar la saturación de algunas zonas a través de las nuevas tecnologías.
- Ampliar el área de interés turístico más allá de Barcelona. La geografía relativamente reducida de Cataluña (“de Barcelona a los Pirineos estamos a tiro de piedra”, sostienen algunos empresarios) favorece la diversificación.
- Recuperar la colaboración público-privada que tan buenos resultados ha dado en la gestión del turismo en Barcelona y ampliarla al ámbito catalán. Esto también es válido para la gestión de las infraestructuras.

Medidas para mantener el liderazgo en el turismo

Uno de los puntos clave para los empresarios es cómo hacer una buena gestión del turismo en Barcelona. Para este colectivo es prioritario impulsar medidas que hagan de la ciudad condal un destino atractivo para todo tipo de viajeros, incluido el turista de nivel adquisitivo alto, se redistribuya el turismo por todo el territorio catalán y se supere la estacionalidad. Entre estas medidas, mencionan las siguientes:

- **Fomentar el turismo cultural, promoviendo nuevos museos en Barcelona, exposiciones importantes o espectáculos únicos.**
- **Potenciar el turismo sanitario.**
- **Seguir fomentando el turismo de negocios. Captar nuevas ferias y congresos.**
- **Evitar la saturación de algunas zonas a través de las nuevas tecnologías.**
- **Ampliar el área de interés turístico más allá de Barcelona. La geografía relativamente reducida de Cataluña (“de Barcelona a los Pirineos estamos a tiro de piedra”, sostienen algunos empresarios) favorece la diversificación.**
- **Recuperar la colaboración público-privada que tan buenos resultados ha dado en la gestión del turismo en Barcelona y ampliarla al ámbito catalán. Esto también es válido para la gestión de las infraestructuras.**

- Revisar el modelo de sol y playa invirtiendo en infraestructuras hoteleras y urbanas y utilizando algunas técnicas de mercado que eviten que algunas zonas del litoral catalán solo atraigan el denominado turismo de borrachera.
- Potenciar el turismo de negocios y diversificarlo territorialmente.

La seguridad, motivo de preocupación

Hay una cuestión que preocupa especialmente a los empresarios: la seguridad. En Barcelona hay zonas poco seguras y esto afecta sobre todo a los turistas que son víctimas de hurtos. Con ello, la imagen que se proyecta de la ciudad es muy negativa. Por eso, piden a las autoridades que tomen medidas drásticas y urgentes para evitar que crezca la sensación de que Barcelona no es una ciudad segura para el turista.

Asimismo, algunos directivos defienden que debe mejorar la limpieza y el mantenimiento de Barcelona. También preocupa la proliferación de los manteros y los empresarios piden que se prohíba su presencia en las calles.

Más allá de Barcelona

Entre los retos que debe afrontar el modelo turístico catalán, los empresarios destacan los siguientes:

- Redistribuir y diversificar para potenciar destinos catalanes distintos de Barcelona.
- Mejorar la competitividad y la sostenibilidad.
- Adaptar el sector a las nuevas tecnologías y encajar la economía colaborativa en la actividad turística.



Conclusiones

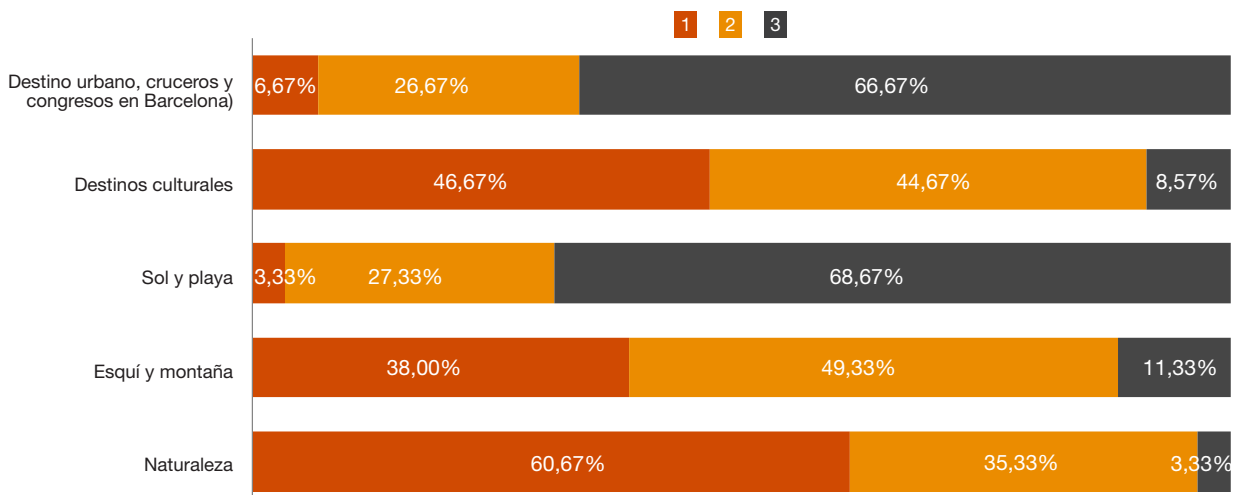
- La marca Barcelona sigue siendo un gran reclamo, pero hay que descentralizar la oferta turística.
- Deben buscarse soluciones urgentes que armonicen la convivencia entre residentes y visitantes.
- El modelo turístico debe apostar por la calidad, la sostenibilidad y la regulación.
- Es urgente reforzar los niveles de seguridad, especialmente en Barcelona.



Más allá de Barcelona

Gráfico 46

¿Considera que existe saturación en los destinos turísticos en Cataluña? ¿Podría indicar dónde se produce con mayor intensidad? Indique (1: poco, 3: mucho).



10

Gráfico 47

¿Cree que el precio de los alojamientos debería ser el principal elemento para ajustar demanda y disponibilidad? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

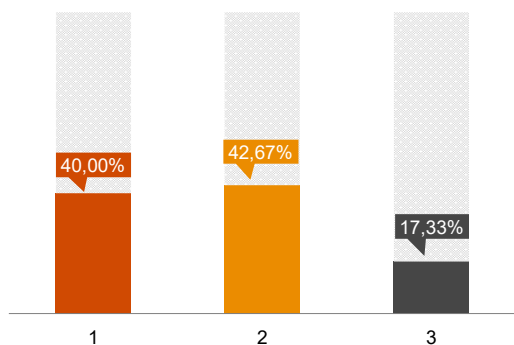


Gráfico 49

¿Considera “peligrosa” la dinámica que el turismo impone en la ciudad de Barcelona (aumento de precios de alquileres, gentrificación del centro de la ciudad...)? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

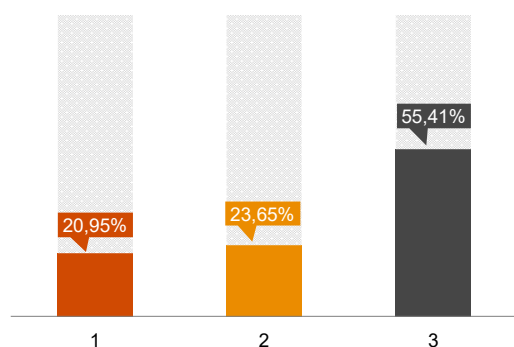


Gráfico 51

¿Si fuera así, creería adecuado limitar el uso de este aeropuerto por compañías low cost? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

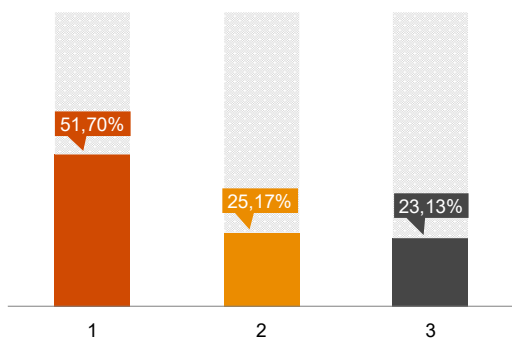


Gráfico 48

¿Cómo valora las iniciativas del Gobierno de la Generalitat y de los ayuntamientos para “ordenar” el crecimiento del sector turístico: tasa turística, limitación a los apartamentos turísticos, retraso de las licencias de nuevos hoteles...? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

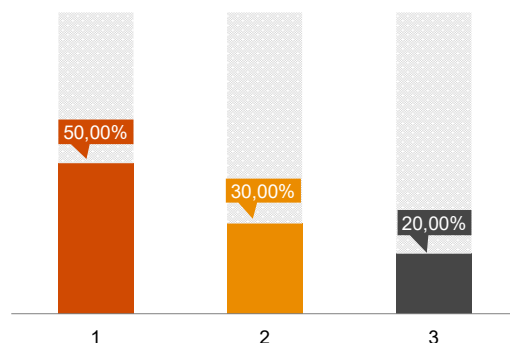


Gráfico 50

El aeropuerto de Barcelona se ha convertido en un hub de viajes “low cost”. En 2018 acogió más de 50 millones de viajeros, con un aumento anual del 6,1%. Una buena parte de los viajeros que llegaron al aeropuerto tiene destino final en Cataluña, pues la importancia de los vuelos en tránsito es, de momento, reducida. ¿Cree que la demanda turística de Cataluña y Barcelona es consecuencia de la disponibilidad de vuelos hacia el aeropuerto de Barcelona? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

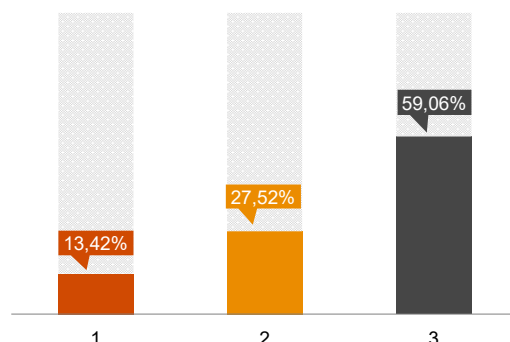
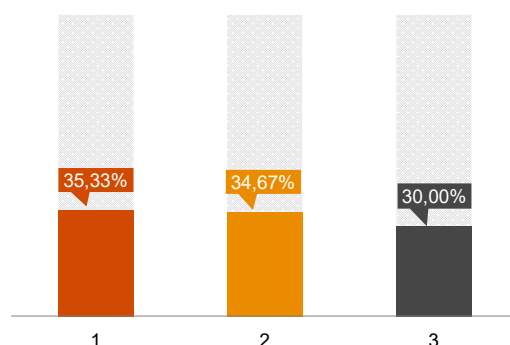


Gráfico 52

En el pasado, las autoridades habían incentivado otros aeropuertos catalanes como destinos de vuelos low cost. Probablemente los ajustes fiscales han reducido estos incentivos. ¿Considera que dichos incentivos son eficaces desde el punto de vista de los objetivos económicos de Cataluña? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).





11 Las infraestructuras, la asignatura pendiente

Cataluña es una de las principales potencias económicas de España, la cuna de grandes industrias y un referente turístico internacional. Su ubicación estratégica la convierte en un territorio muy atractivo para las empresas y por ello debe dar respuesta a su potencial y requiere una dotación en infraestructuras adaptada a su preeminencia y apertura económica.

El ámbito de las infraestructuras ha sido un terreno pantanoso y foco de conflicto tanto entre el sector público y el privado como entre las distintas administraciones encargadas de su diseño y ejecución.

En términos generales los representantes del empresariado catalán están satisfechos con las mejoras experimentadas en la dotación para infraestructuras. Sin embargo, consideran que en muchos terrenos aún existe un gran margen de mejora y reclaman un aumento en las inversiones. A pesar de las críticas, son pocos los que creen que las infraestructuras representan una barrera para el crecimiento económico de Cataluña, aunque reconocen que la mejora de ciertos equipamientos multiplicaría las oportunidades de desarrollo. Estos son los principales ejes de debate:



Corredor Mediterráneo



Carreteras y autopistas de peaje



Conexiones con Francia



Red de ferrocarriles



Puerto de Barcelona



Aeropuerto Barcelona-El Prat
Josep Tarradellas



Conectividad



Energía



Corredor Mediterráneo

Es la eterna asignatura pendiente. Esta infraestructura es la más reclamada por todos los empresarios por ser un proyecto estratégico no sólo para Cataluña, sino para el resto de España y Europa. Consideran que es un proyecto muy rentable que, con una inversión de 300 millones de euros, generará un gran impacto económico. Además, permitirá la conexión con el resto del continente europeo, por lo que las exportaciones aumentarán de forma exponencial. Para lograr este objetivo, el futuro pasa por crear un corredor desde Francia hasta Almería, no sólo para mercancías sino también para pasajeros. Barcelona es una ciudad puntera a nivel europeo y hay que sacar el máximo partido a la cercanía

entre el puerto y el aeropuerto, dos infraestructuras que aumentan su volumen de actividad año tras año. Por ello, la conexión ferroviaria con el puerto es una de sus prioridades. También es preciso mejorar el enlace con Valencia. Uno de los aspectos más discutidos por los directivos es el modelo radial desarrollado por el Gobierno central en algunas infraestructuras, como el AVE. Los empresarios lamentan que, a diferencia de lo que ocurre en otros puntos de España, en la línea ferroviaria que bordea el Mediterráneo pasajeros y mercancías estén obligados a compartir vía, lo que a su juicio es un grave error para el desarrollo económico del territorio.



Carreteras y autopistas de peaje

Los empresarios valoran la red de carreteras. Sin embargo, uno de los temas más controvertidos es el mantenimiento de los peajes en las autopistas. Prácticamente hay unanimidad en lamentar la desigualdad existente en el territorio español en esta materia y en considerar que esta situación genera un agravio para Cataluña. Las soluciones que se proponen para resolver esa discriminación son diversas. La mayoría considera que una vez amortizado el precio de construcción de la autopista debería hacerse una revisión de la concesión y eliminar el peaje, mientras otros directivos están a favor

de establecer una tarifa inferior para garantizar el buen mantenimiento de la vía. Por otra parte, los directivos solicitan que las instituciones impulsen definitivamente la carretera B40, más conocida como Cuarto Cinturón. Esta vía permitirá descongestionar el Área Metropolitana de Barcelona al crear una nueva conexión entre Sant Sadurní, Abrera, Terrassa, Granollers y Mataró. Además, creen necesario enlazar la AP-2 con la AP-7, mejorar la Nacional II y eliminar los puntos negros de las principales carreteras y autopistas catalanas.



Conexiones con Francia

Las conexiones con Francia también son una prioridad para los empresarios, tanto por carretera como en tren. En particular, consideran que una de las prioridades es impulsar el enlace directo entre el Puerto de Barcelona y Francia.



Red de ferrocarriles

Los empresarios catalanes advierten muchas carencias en materia ferroviaria. En el caso del AVE, las cuatro provincias catalanas cuentan con estación, pero el sistema radial establecido por Renfe y Adif no beneficia a Cataluña, ya que se han construido líneas totalmente deficitarias y en cambio no se ha impulsado el AVE del Mediterráneo. También es

diana de las críticas la línea de Cercanías de Renfe por su falta de convoyes y la velocidad a la que opera. En Cataluña existen 195 puntos de reducción de velocidad, y los empresarios entienden que con un poco de inversión se aliviaría el problema. Otra infraestructura pendiente de mejora es la de los Ferrocarrils de la Generalitat.



Puerto de Barcelona

Por su volumen de actividad, el Puerto de Barcelona es una de las infraestructuras más importantes de Cataluña y de España. Sólo en 2018 superó los 3,4 millones de TEU (unidad equivalente a un contenedor de 20 pies) y fue la puerta de entrada de 4,4 millones de pasajeros. Los empresarios se congratulan de su buen funcionamiento y los resultados obtenidos y lo citan como ejemplo de modelo de éxito económico. Sin embargo, critican la falta de infraestructuras asociadas y que resultan trascendentales para el futuro a corto y largo plazo. Para seguir siendo una

referencia a escala europea, los directivos entienden que es imprescindible el apoyo de algunas instituciones y abogan por la conexión ferroviaria que enlace el puerto barcelonés con Francia y otros territorios nacionales. Además, piden que se estudie una posible fusión operativa con el Puerto de Tarragona a través del Corredor Mediterráneo. Otro de los puntos a mejorar es la conexión por carretera, que tiene graves problemas de congestión, y la necesidad de ampliar la zona logística.



Aeropuerto Barcelona-El Prat Josep Tarradellas

El aeropuerto está considerado una infraestructura excelente, pero también tiene un buen margen de mejora. En 2018 superó por primera vez la barrera de los 50 millones de pasajeros en un año y registró 335.000 vuelos nacionales e internacionales. La apuesta de Barcelona por las aerolíneas low cost como Vueling o Norwegian es aplaudida por los empresarios, aunque echan en falta que sea un auténtico hub a escala mundial, lo cual limita sus posibilidades de crecimiento. Para llegar a serlo sería necesario atraer a compañías que ofrezcan más vuelos internacionales y crezca la oferta a destinos asiáticos. En esta materia, los directivos consideran un agravio comparativo la situación de Barcelona-El Prat respecto a Madrid-Barajas, ya que este cuenta con muchos destinos a América, mientras Barcelona es más intraeuropeo.

Los empresarios recuerdan que cuando se inauguró la terminal 1 en 2009, gran parte de la opinión pública consideró que era muy grande. Sin embargo, 10 años después ya se está trabajando en su ampliación y en la creación de una terminal satélite que permita albergar a más pasajeros. Para ello, consideran una buena opción de futuro la incorporación del aeropuerto de Girona, aunque antes habría que mejorar su conexión a través del AVE.

Otra cuestión a mejorar de manera urgente son las conexiones del aeropuerto con la ciudad. Actualmente se puede acceder mediante un tren de cercanías que funciona con una frecuencia de paso de 30 minutos y desde 2016 también con la Línea 9 del metro, que no conecta con el centro de la ciudad.



Conectividad

En plena revolución industrial con la irrupción de las nuevas tecnologías (Big Data, blockchain, Inteligencia Artificial...), es especialmente relevante la importancia que dan los empresarios a la conectividad para el crecimiento económico y el desarrollo social. Si Cataluña quiere tener una ventaja competitiva y no quedar al margen de las grandes innovaciones debe potenciar la instalación y el desarrollo de la tecnología inalámbrica 5G, que permite contar con plataformas de conexión estables y con seguridad jurídica para captar industria avanzada. El 5G se

presume imprescindible para crecer, organizar la logística de las grandes infraestructuras catalanas y aumentar la productividad de las empresas. Asimismo, será un puntal de la incorporación a las calles de los vehículos autónomos, lo que obligará a adaptar tecnológicamente las carreteras y modificar algunas infraestructuras para mejorar la movilidad urbana. Con todo, es una tecnología muy nueva de la que se desconoce su alcance y aplicación real.



Energía

La energía y el alto coste de la electricidad también preocupa a los empresarios, pues comentan que es una de las razones que provoca una pérdida de su competitividad. Por ello piden un replanteamiento de la política energética para poder disponer de opciones más baratas y sostenibles. La introducción del vehículo eléctrico también obliga a las ciudades y a las administraciones a adaptarse y prever una buena infraestructura de puntos recarga, que a día de hoy es insuficiente.

Otras infraestructuras mencionadas por el colectivo empresarial son los hospitales, que deberían seguir dimensionándose según aumenta la población y su envejecimiento, así como la ampliación de las rondas de Barcelona, la conexión de las líneas de tranvía del Besòs con las del Baix Llobregat y la mejora del diseño de la estructura del metro. En lo que respecta a Barcelona, también se propone un cambio radical en la política de movilidad urbana para adaptarla al proceso de digitalización.

Uno de los temas que preocupa a una parte de los directivos catalanes es la logística, pues consideran que, a excepción de la llegada de Amazon, en los últimos tiempos no se ha avanzado al ritmo esperado. Cataluña tiene ofertas de grandes empresas para instalarse en su territorio y con la llegada del gigante de las compras online ha surgido una gran demanda de naves logísticas en Barcelona. Por ello, el tejido empresarial traslada la necesidad de reservar terrenos cerca del puerto y del aeropuerto para los nuevos centros logísticos que ya se están impulsando en otros territorios.

La gestión desde Cataluña, el eterno dilema

Enjuiciadas en términos globales, las infraestructuras catalanas aprueban, pero siguen siendo un motivo de agravio. Una de las cuestiones más controvertidas es su gestión. Entre los empresarios entrevistados no hay unanimidad sobre si las infraestructuras funcionarían mejor con el centro de mando ubicado en Cataluña. Algunos de ellos proponen buscar fórmulas para defender la plena autonomía en ámbitos concretos, como la gestión directa para captar nuevas

Más allá de estos posibles cambios y mejoras, los empresarios reclaman un pacto transversal de infraestructuras para que el proceso de toma de decisiones sea más transparente y claro y que vaya acompañado de un análisis posterior. Asimismo, los directivos recuerdan que la colaboración público-privada ha permitido el impulso de grandes obras en Cataluña, aunque el sistema parece estar ahora en cuestión por parte de algunos sectores políticos que desacreditan la gestión privada. Los empresarios defienden las bondades de este mecanismo y citan el éxito del Consorcio de la Zona Franca. En su opinión, es preciso reactivar la iniciativa privada para que vuelva a ser el mecanismo principal de desarrollo y mantenimiento de infraestructuras en Cataluña. Entre otros, apuntan que la iniciativa privada puede ser muy beneficiosa para desarrollar las redes 5G y la fibra para comunicaciones, así como para crear espacios logísticos en puerto y aeropuerto y mejorar la red eléctrica.

rutas aéreas desde el aeropuerto de Barcelona-El Prat Josep Tarradellas. Sin embargo, en lo que sí están de acuerdo es en la necesidad de fomentar políticas de Estado y un buen entendimiento entre las administraciones para la aprobación y el desarrollo de nuevos proyectos.

Los directivos recuerdan que la colaboración público-privada ha permitido el impulso de grandes obras en Cataluña, aunque el sistema parece estar ahora en cuestión por parte de algunos sectores políticos que desacreditan la gestión privada.

La euroviñeta, un debate permanente

La euroviñeta es un sistema basado en el pago de una tasa anual que permite utilizar toda la red viaria de un país. Es un modelo de financiación de infraestructuras ya utilizado en países como Holanda, Bélgica, Dinamarca o Luxemburgo, y que en principio se aplica solo a vehículos pesados, aunque el Parlamento Europeo ha propuesto que se cobre también a turismos a partir de 2026. Ahora, el Gobierno español estudia su aprobación para fomentar un sistema de pago más equitativo que los peajes para evitar agravios a ciertas comunidades, como Cataluña.

La posible aplicación de esta medida genera controversia en el sector empresarial catalán. Mientras una parte considera que es una buena forma de equilibrar la desigualdad entre comunidades autónomas y de buscar recursos para mantener autovías y autopistas que hasta ahora son gratuitas, otros critican que se deba pagar por algo con independencia de si se utiliza o no.



La terminal Satélite del aeropuerto de El Prat, antes de 2026

La previsión de la empresa pública aeroportuaria Aena es que el aeropuerto de Barcelona-El Prat Josep Tarradellas cierre 2019 con un flujo de 51 millones de pasajeros, una cifra cercana a su capacidad máxima, que se estima es de 55 millones. Este flujo de viajeros le sitúa en sexta posición en cuanto a tráfico de pasajeros en un ranking que encabeza el aeropuerto de Heathrow (Londres).

A pesar de que la terminal 1 se creó hace apenas 10 años, la llegada de nuevas aerolíneas, el aumento del número de vuelos y, por consiguiente, el incremento de la actividad turística, obligan a hacer una ampliación. Por ello, se están estudiando diferentes alternativas para conseguir acoger un mayor número de pasajeros. En concreto, Aena ha iniciado los trámites para construir una terminal satélite entre 2022 y 2026 que elevará la capacidad de las instalaciones aeroportuarias hasta los 70 millones de pasajeros. Su coste será de 700 millones de euros.

Maurici Lucena, presidente de Aena, asegura que la futura ampliación del aeropuerto supondrá “una enorme repercusión en el conjunto de la economía barcelonesa y catalana”. Lucena considera que la ampliación tiene un impacto directo, indirecto e inducido en el PIB del 8,7%, mientras que para el conjunto de Cataluña es del 6%. Aena prevé que la inversión total en el aeropuerto Barcelona-El Prat Josep Tarradellas durante el periodo 2017-2026 será de 1.800 millones de euros.

Conclusiones

- El tejido empresarial catalán se muestra satisfecho con las infraestructuras pero pide un aumento de la inversión para explotar todo el potencial del territorio.
- El Corredor Mediterráneo es la eterna asignatura pendiente. Los directivos consideran necesario apostar por el proyecto para aumentar las exportaciones y mejorar la conexión con Europa.
- El Puerto de Barcelona es un modelo de éxito, pero se deben mejorar sus accesos terrestres, potenciar la conexión ferroviaria con Francia y el aeropuerto y ampliar la zona logística.
- El aeropuerto tiene muy buenas infraestructuras. La apuesta por compañías low cost ha sido un éxito, pero sólo ejerce de hub a escala intraeuropea. La falta de oferta internacional supone una pérdida de oportunidades.
- La colaboración público-privada y el entendimiento entre administraciones es clave para desarrollar y mantener las infraestructuras catalanas.



Infraestructuras prioritarias

Gráfico 53

¿Cree que las infraestructuras representan una barrera para el desarrollo económico de Cataluña? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

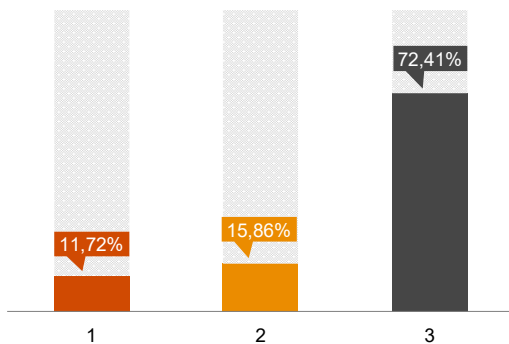


Gráfico 54

Para los siguientes tipos de infraestructuras indique si (1: las considera suficientes, 2: es necesaria su mejora, 3: es prioritaria su mejora).

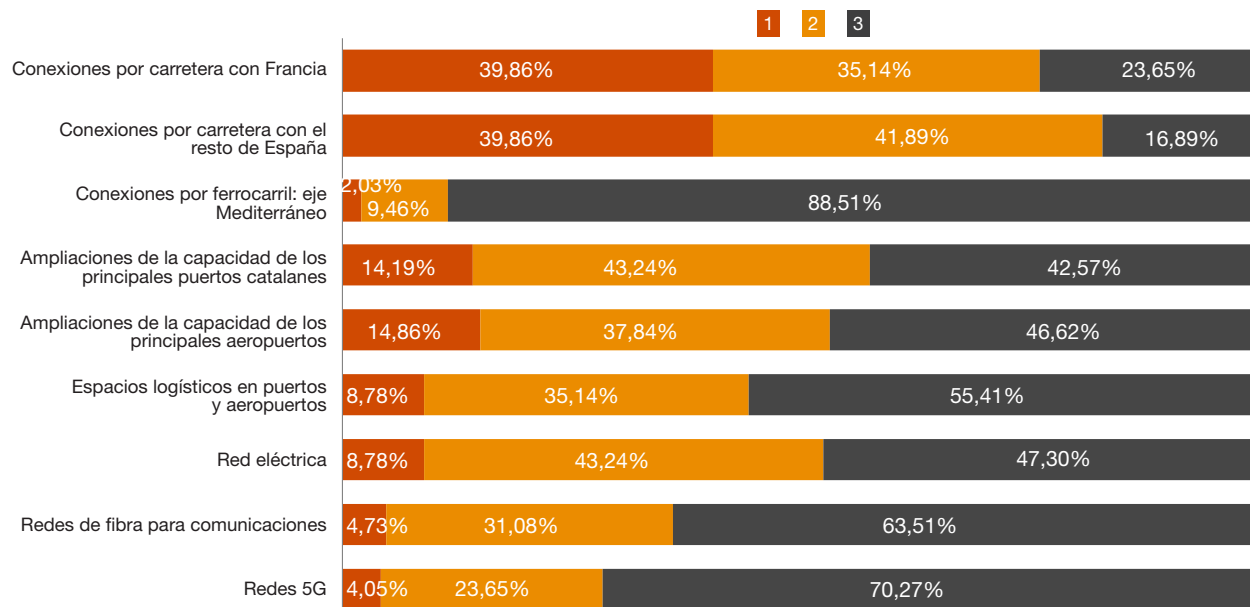


Gráfico 55

Explique las razones de sus prioridades. Elija una o varias opciones.

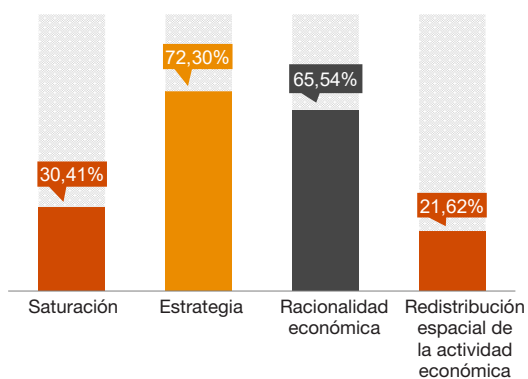


Gráfico 56

Buena parte de las infraestructuras de carretera que unen Cataluña con España y Francia tienen sistemas de peajes. ¿Considera esto una barrera relevante para la economía catalana? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

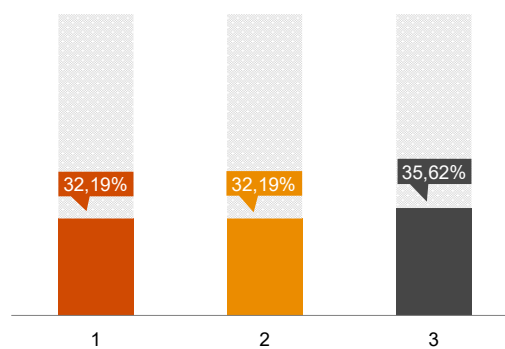
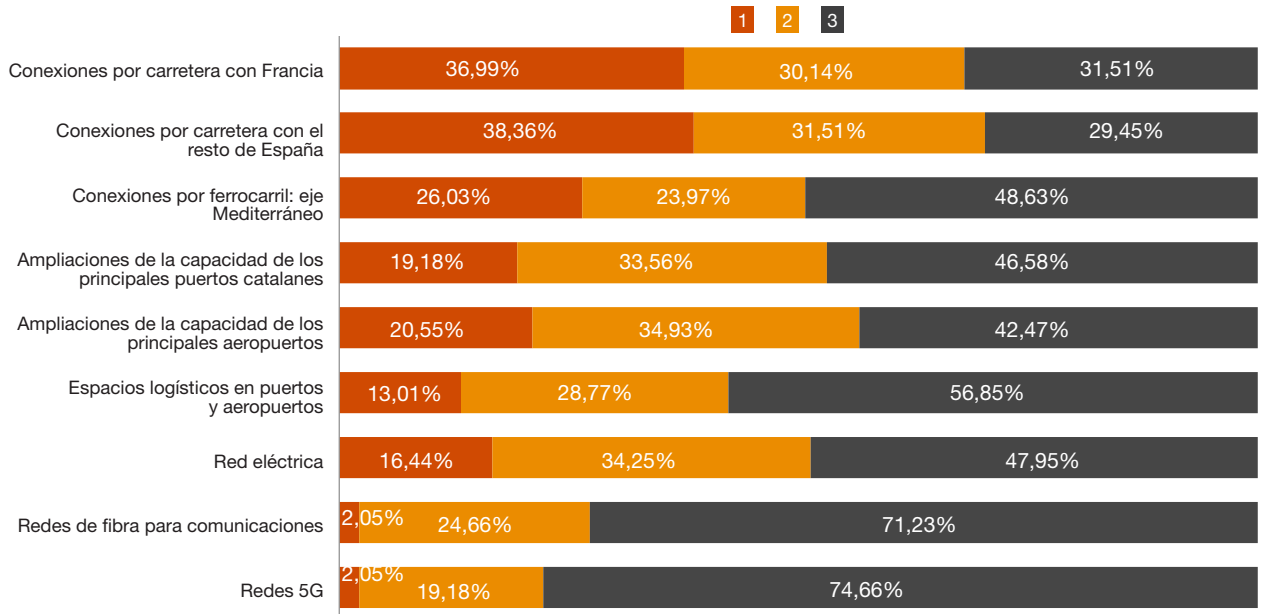


Gráfico 57

¿Cree que hay lugar para la iniciativa privada en el ámbito de las infraestructuras en Cataluña? Indique en qué tipo de infraestructuras. Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).





12 Cataluña sigue siendo la comunidad más exportadora de España, pese a la caída del automóvil

Los datos confirman una desaceleración en el crecimiento de las exportaciones en 2018 mayor en Cataluña que en el conjunto de España. En Cataluña aumentó un 1,1% mientras que en el conjunto de España lo hizo un 2,9%. Asimismo, según el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, las exportaciones catalanas comenzaron el año con una bajada del 0,3% en los primeros cuatro meses del ejercicio en comparación con el mismo periodo de 2018. Estos datos consolidan la tendencia detectada en los últimos meses del año pasado cuando, a pesar de batir todos los récords de exportaciones, se registró un frenazo como consecuencia de la ralentización de la economía global y en particular, de la europea.

Muchos directivos atribuyen el periodo de bonanza y el superávit corriente vivido por la economía catalana durante años al proceso de devaluación interna llevado a cabo durante la crisis económica y financiera. Sin embargo, con el paso del tiempo el sector empresarial ha notado síntomas de agotamiento y considera que los efectos de esta devaluación están ya extintos.

Entre enero y abril, las empresas catalanas vendieron mercancías por un valor de 24.123 millones, 82 millones menos que en 2018. Mientras, las importaciones se elevaron a 31.672 millones, lo que supone un incremento interanual de un 4,8%. Así, el déficit comercial catalán creció un 25,8% en los cuatro primeros meses de 2019, hasta 7.549 millones de euros.

Los empresarios atribuyen el retroceso de las exportaciones a la debilidad de algunos de los mercados importantes, como la Unión Europea (en especial Alemania) o Estados Unidos. También detectan cierto agotamiento en las ventas de sectores clave, como la industria del automóvil.

A pesar de estos datos, Cataluña mantuvo en 2018 el liderazgo dentro de las exportaciones españolas, al aportar el 25,1% del total, aunque el peso es algo inferior al de 2017, cuando era del 25,6%. Los directivos sostienen que la principal razón para tener ese superávit son los costes laborales.

Asimismo, el volumen de empresas exportadoras regulares (aquellas que llevan más de cuatro años consecutivos vendiendo fuera de España) alcanzaron en 2018 las 17.239 compañías, una cifra que no ha parado de crecer en los últimos diez años. Por sectores, los negocios más dinámicos fueron la

industria química (que creció un 3,7%) y el material eléctrico (+4,2%). Por provincias, los crecimientos de Barcelona y Lleida contrastaron con las caídas en Tarragona y Girona, según datos de la Generalitat de Cataluña.

Sólida base industrial y tradición exportadora

Cataluña cuenta con una sólida base industrial y una asentada tradición de exportación. Salir fuera no es algo nuevo para la economía catalana pero con la crisis se redobló la apuesta por la exportación. De hecho, gracias a ello muchas empresas pudieron superar la crisis.

En este proceso, ha cambiado sustancialmente la composición de las ventas al exterior. SEAT, la gran fábrica de Cataluña y referente de muchos empresarios catalanes, sigue encabezando la lista de exportadores de mercancías, pero su peso relativo ya no es el mismo.

La pérdida relativa del peso de la gran multinacional automovilística ha sido compensada por un sorprendente crecimiento de las empresas medianas, que se han hecho cada vez más grandes.

La devaluación interna (basada esencialmente en la contención o rebaja de los costes laborales) facilitó la salida al exterior de muchas empresas catalanas pero para muchos directivos esa mejor posición competitiva no habría dado los mismos resultados de no haber ido acompañada de calidad y seriedad. Cuidar los detalles y al cliente es, para los empresarios catalanes, la clave del éxito. En este sentido, la mayoría de directivos lamentan que a veces el empresariado catalán no da suficiente valor a lo que aquí se hace, aunque aseguran que están aprendiendo

a hacerlo. Para seguir creciendo, la única salida son las exportaciones. La clave está, precisamente, en empujar a otras empresas a seguir el ejemplo de compañías exportadoras de referencia: salir fuera, producir fuera y vender fuera.

Los principales sectores exportadores de la economía catalana son la industria química, el automóvil y la alimentación. Pero el comportamiento de estos sectores fue dispar en los primeros cuatro meses del año. Así, mientras el sector del automóvil sufrió una importante caída, del 13,3%, la industria química mejoró sus ventas al exterior en un 4,5% y las de alimentación crecieron un 4,1%.

Para los empresarios, estos comportamientos encajan con la coyuntura internacional. Y, lejos de entenderlos como un riesgo, apuestan por seguir ampliando la base exportadora y diversificar destinos. Según ellos, es necesario exportar aún más para asegurar la competitividad del país.

Para mantener una dinámica exportadora positiva, los directivos han emprendido cambios organizativos en sus empresas, han abierto oficinas exteriores, han adquirido empresas de otros países y, en definitiva, han incorporado la internacionalización en toda su estructura y en su planificación.

La pérdida relativa del peso de la gran multinacional automovilística ha sido compensada por un sorprendente crecimiento de las empresas medianas, que se han hecho cada vez más grandes.

En este recorrido las empresas consideran que no han estado solas. Las administraciones las han acompañado y han contado también con buen asesoramiento y apoyo financiero suficiente.

Asimismo, destacan la importancia de compartir conocimiento y experiencias. El background adquirido por unas empresas sirve también para que otras puedan recorrer el mismo camino, de modo que cada vez aumenta más la cifra de compañías catalanas que exportan regularmente.

A pesar del optimismo, se intuyen riesgos

Los riesgos que perciben los empresarios en su valoración sobre la internacionalización son los siguientes:

- La escalada mundial de las barreras al comercio.
- El sector del automóvil en Europa parece que está atravesando una situación complicada. Para las industrias de demanda derivada puede suponer un problema.
- Algunos empresarios consideran un riesgo que no se haya desarrollado todavía el Corredor del Mediterráneo. El 5% del transporte de mercancías se hace en ferrocarril mientras que en Europa llega al 18%.
- El tamaño de las empresas en ocasiones es un hándicap.
- El incremento de la incertidumbre internacional y el auge de gobiernos populistas generan inseguridad.
- Hay empresarios que sostienen que la industria catalana debe aprender a venderse mejor.
- La competencia de China no es fácil de combatir puesto que sus normas no son las europeas. Asia puede superar rápidamente a Europa. Sus condiciones de juego son distintas.
- El exceso de burocracia puede lastrar algunas operaciones.
- La estrategia de internacionalización debe ir acompañada de innovación y especialización para que la empresa sea referente y competitiva.

Internacionalización y exportación

Algunos empresarios destacan que más allá de vender al exterior, es importante que las empresas medianas apuesten por la internacionalización, es decir, crezcan en otros países.

¿Qué diferencias hay entre internacionalizar y exportar? Exportar consiste en vender productos o servicios en el exterior. Estas ventas pueden ser realizadas puntualmente o continuar a lo largo de un determinado período de tiempo. La inversión que requiere vender en otros países es relativamente baja. Internacionalizar es un proceso más ambicioso que tiene como objetivo implantar un negocio y una marca en otro país, adaptarse a su mercado y posicionarse. Exige un esfuerzo mayor que la exportación, tanto en inversión como en organización, pero mejora la reputación internacional de la marca y facilita la penetración en el país en el que la empresa ha decidido operar.



Conclusiones

- A pesar de cierta desaceleración, los empresarios se muestran optimistas. La exportación ha venido para quedarse.
- La debilidad de algunos mercados importantes como la UE (en particular Alemania), los efectos de la guerra comercial entre EEUU y china, y cierto agotamiento en las ventas de la industria del automóvil son las principales causas de la desaceleración.
- Cuidar los detalles y mimar al cliente son, para los empresarios catalanes, las claves del éxito exportador.
- La empresa catalana ha emprendido cambios organizativos y de estrategia para incorporar la internacionalización en su planificación.



Exportación e internacionalización

Gráfico 58

¿Cree que la dinámica del superávit corriente de la economía catalana está causada por el proceso de devaluación interna sucedido con la crisis económica y financiera (especialmente si se tiene en cuenta la ralentización del comercio mundial que conllevó la crisis)?

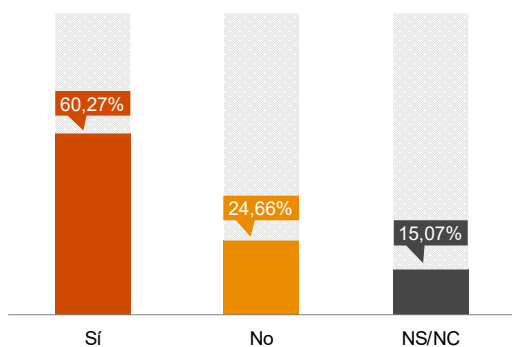


Gráfico 59

Si ha respondido que sí, ¿considera agotados los efectos de la devaluación interna?

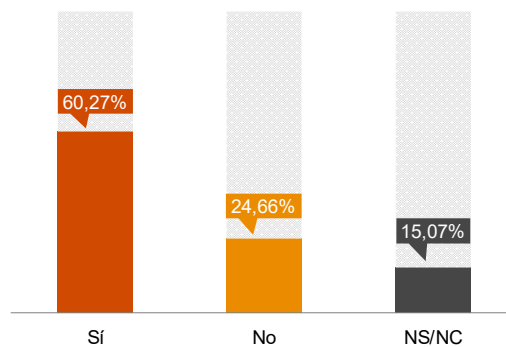


Gráfico 60

Si ha respondido que no, ¿cree que hay razones para considerar que la economía catalana tiene un superávit exterior estructural superior al 10%?

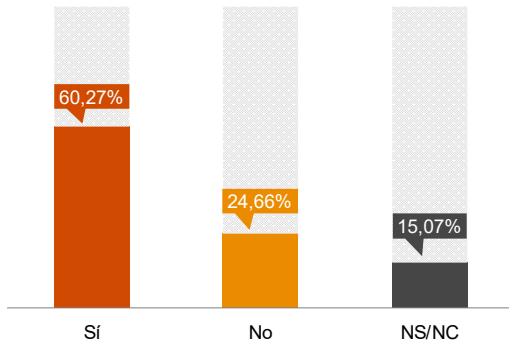


Gráfico 61

¿Cuáles considera las razones de tan abultado superávit exterior? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

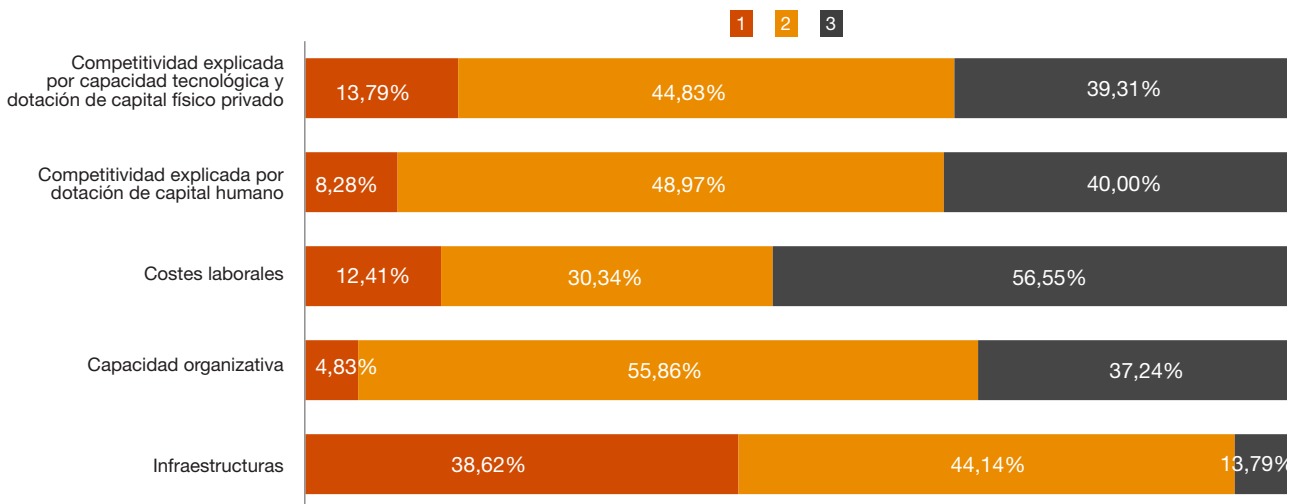


Gráfico 62

Las exportaciones de bienes en 2017 desde Cataluña están compuestas fundamentalmente por productos químicos (26%), bienes de equipo (18%) y automóviles (16%), que son exponentes de sectores tradicionales de la industria. ¿Considera que esta composición tradicional supone riesgos para la sostenibilidad del modelo industrial catalán? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

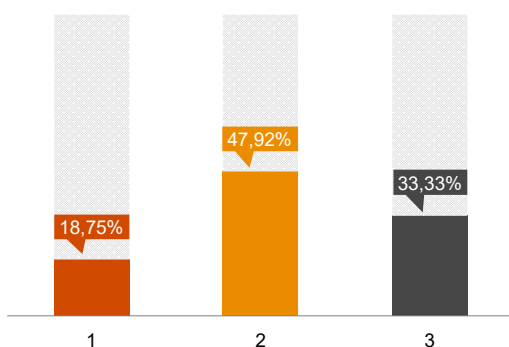
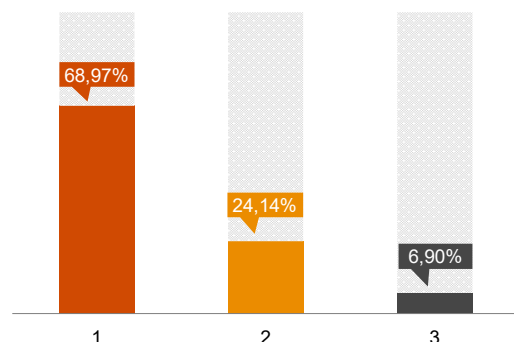


Gráfico 63

En 2017 el porcentaje de exportaciones de contenido tecnológico alto y medio-alto es del 14,4%, cifra que oscila en la economía catalana en los últimos años. ¿Le parece suficiente para asegurar una competitividad basada en la tecnología? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).





13 Barcelona, centro económico del sur de Europa

Una buena parte del producto y del dinamismo económico catalán se concentra en la capital. Barcelona es un eje económico de referencia en el sur de Europa, que combina en su área metropolitana importantes centros de decisión económica, infraestructuras y capacidades logísticas (puerto, aeropuerto) e importantes centros docentes y de investigación, junto con una infraestructura industrial muy desarrollada. Barcelona además es un destino turístico de muy elevada valoración, sea como destino final, por su oferta cultural, artística y de centro de reuniones, sea como punto intermedio para el resto de destinos turísticos de Cataluña.

Los nuevos desafíos del siglo XXI confluyen con una situación de inestabilidad política en Cataluña cuyas consecuencias todavía no pueden ser cuantificadas.

Algunos empresarios defienden que Barcelona y el Área Metropolitana están por encima de la situación política. Consideran que es suficientemente

atractiva y potente para seguir siendo referente y situarse como el centro económico del sur de Europa. Estos directivos destacan que no se ha perdido capacidad de atracción de inversión y que Barcelona sigue captando talento, como lo confirma la próxima llegada de una nueva feria del sector audiovisual. Asimismo, celebran la prórroga del Mobile World Congress y el éxito de Fira de Barcelona como ejemplos de la buena posición de la ciudad.

Otros empresarios, menos optimistas, perciben que Barcelona tiene ahora más competencia. Aunque destacan que su posición geográfica, un clima inmejorable y su buena imagen internacional juegan a su favor, no son motivos suficientes para competir con otras ciudades que han progresado mucho en su capacidad de atraer inversiones. Estos empresarios consideran que existen ciertos riesgos que amenazan a Barcelona en su calidad de centro económico del sur de Europa. Entre los más relevantes citan el evidente desalineamiento entre administraciones en su apuesta por la ciudad, un estancamiento en sus

infraestructuras y la pérdida de algunos eventos relevantes a escala internacional. También consideran un gran fracaso que la Agencia Europea del Medicamento finalmente no se instalara en Barcelona y creen que la inestabilidad política fue un factor determinante en la decisión.

Pero todos coinciden en afirmar que Barcelona debe marcarse unos objetivos más ambiciosos, recuperar la iniciativa política y buscar la colaboración con aquellos sectores de la sociedad civil barcelonesa que aspiran a potenciar al máximo todas las posibilidades de desarrollo económico y social de la ciudad.

Para muchos, el gran peligro de Barcelona es que los grandes retos de la ciudad queden bloqueados por el enfrentamiento político y por una política local poco inclinada a dialogar con sectores y corrientes de la ciudad. Barcelona debe aspirar a ser la Barcelona inspiradora, motor y engranaje que en su día fue.

La seguridad, los derechos y deberes de la ciudadanía, la vivienda, la gestión del espacio público, la política de turismo, la movilidad, la acogida de población inmigrante y refugiada, la gestión de la creciente desigualdad, la sostenibilidad.... son algunos de los retos que Barcelona debe afrontar con ambición y solvencia.

En este sentido, los empresarios demandan al Ayuntamiento de Barcelona que apueste por un modelo de gestión en el que el dinamismo económico y el cumplimiento de responsabilidades fiscales sean compatibles con la inversión social.

Asimismo, se considera necesario transformar Barcelona en una auténtica smart city, con un modelo de gestión eficiente y sostenible basado en las innovaciones tecnológicas. En este sentido, los empresarios sostienen que una ciudad con esos objetivos no puede estar al margen de servicios como los VTC.

Otra cuestión que preocupa es la acción de gobierno en relación a la inclusión y la acogida de inmigrantes y refugiados. La ciudad, como todas las urbes, se ha convertido en el principal receptor de personas en situación de emergencia social. Para los empresarios es urgente abordar esta cuestión de manera integral y garantizando el orden público. El tema de los manteros les preocupa especialmente. A su juicio es insostenible la actual política de tolerancia hacia este colectivo, que cada día ocupa más espacio en la vía pública y que ha generado pérdidas de 130 millones de euros a los comerciantes barceloneses. Por ello, solicitan su regulación y control.

La gestión del turismo en la ciudad de Barcelona es muy cuestionada por los empresarios que, en términos generales, reclaman que se regule en positivo y que se fomente el turismo de calidad. Para los directivos, el gobierno local debe impulsar medidas para evitar la turismofobia con campañas informativas sobre los beneficios del turismo, gestionando los espacios saturados e incentivando la llegada de visitantes de más poder adquisitivo en detrimento de los que tienen menor capacidad económica. Asimismo, es preciso compatibilizar el desarrollo de la actividad turística con el derecho a la ciudad de la población local, buscando el beneficio común y con medidas como la tasa turística, que ningún empresario pone en cuestión.

La gestión del turismo en la ciudad de Barcelona es muy cuestionada por los empresarios que, en términos generales, reclaman que se regule en positivo y que se fomente el turismo de calidad.

13

Para los empresarios entrevistados, la gestión de la movilidad, que ha de encaminarse hacia la reducción de la contaminación ambiental, acústica o lumínica, debería realizarse de manera ordenada y muy bien planificada. Nadie discute que la ciudad debe mejorar en estos aspectos pero es importante mantener el equilibrio entre todos los actores implicados y actualmente no se ha preservado ese equilibrio.

La inseguridad, que afecta especialmente a los turistas, es también motivo de preocupación por los empresarios, que solicitan que se destinen más recursos y personal a proteger la tranquilidad ciudadana. A su juicio, Barcelona no puede permitirse una mala imagen en seguridad.

Otro de los aspectos destacados por un sector de los directivos es la necesidad de revisar la región metropolitana, la zona con mayor concentración urbana de Cataluña, ya que reúne al 64% de la población en un 8% del territorio. Para ello, debería crearse una agencia que defina la gestión y proyección de la región y establecer proyectos de colaboración público-privada que integren a poblaciones hasta ahora excluidas del Área Metropolitana de Barcelona, como Terrassa, Mataró o Vilanova i la Geltrú.

Nuevos retos para seguir bien posicionados

En cualquier caso, todos coinciden en que hay que afrontar diversos retos para asegurar que Barcelona pueda ser un referente en innovación, industria, creatividad, talento e internacionalización. Entre ellos destaca la elevada fiscalidad, que hace que sea menos atractivo trabajar en Barcelona que en otros territorios.

Los directivos también señalan que falta liderazgo empresarial y que es necesario que todas las administraciones impulsen

decididamente a Barcelona como centro económico del sur de Europa. Esta apuesta debe hacerse de forma coordinada y planificada, concentrando esfuerzos en áreas importantes para el desarrollo de la ciudad, como el mercado tecnológico, el turismo, la movilidad, la alimentación o la sanidad.



Barcelona sigue siendo una ciudad muy atractiva para ir a trabajar

Según una encuesta de *Boston Consulting Group* y *The Network* que se hizo pública a finales del año 2018, Barcelona es la cuarta ciudad del mundo preferida para ir a trabajar. Y este es uno de los factores que han facilitado que, entre 2016 y 2018, 24 multinacionales tecnológicas se hayan instalado en la ciudad.

¿Por qué Barcelona sigue siendo tan atractiva? Son muchos y variados los motivos que hacen de Barcelona una metrópoli captadora de talento. Recogemos aquí algunos de los más mencionados por los empresarios.

- El clima y el mar.
- La gastronomía. En Cataluña, y en Barcelona en particular, se ha desarrollado una oferta gastronómica de primer nivel para todos los bolsillos.

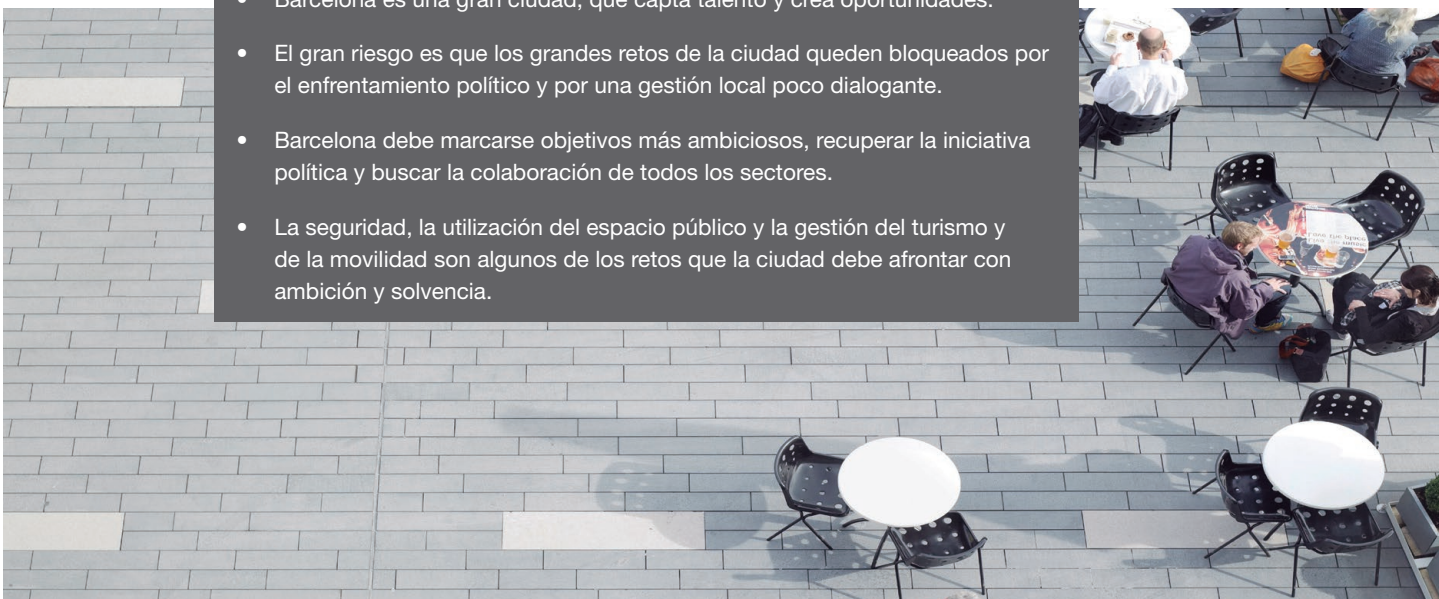
- La educación pública y privada de calidad.
- Proyectos pioneros como el 22@, que dieron un impulso al sector tecnológico más emprendedor.
- Los parques tecnológicos y los centros de investigación.
- El apoyo que prestan a los emprendedores y a las startups instituciones públicas como ACCIO, Barcelona Activa o el propio ICEX .
- La existencia de capital privado que invierte en proyectos impulsados desde Barcelona.

Barcelona gusta. Por ser moderna, cosmopolita, por su arquitectura y su diversidad. Es necesario evitar riesgos para garantizar que la marca Barcelona siga siendo una marca de éxito.



Conclusiones

- Barcelona es una gran ciudad, que capta talento y crea oportunidades.
- El gran riesgo es que los grandes retos de la ciudad queden bloqueados por el enfrentamiento político y por una gestión local poco dialogante.
- Barcelona debe marcarse objetivos más ambiciosos, recuperar la iniciativa política y buscar la colaboración de todos los sectores.
- La seguridad, la utilización del espacio público y la gestión del turismo y de la movilidad son algunos de los retos que la ciudad debe afrontar con ambición y solvencia.



Barcelona, riesgos de una gran marca

Gráfico 64

¿Percibe riesgos para Barcelona en su calidad de centro económico del Sur de Europa? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

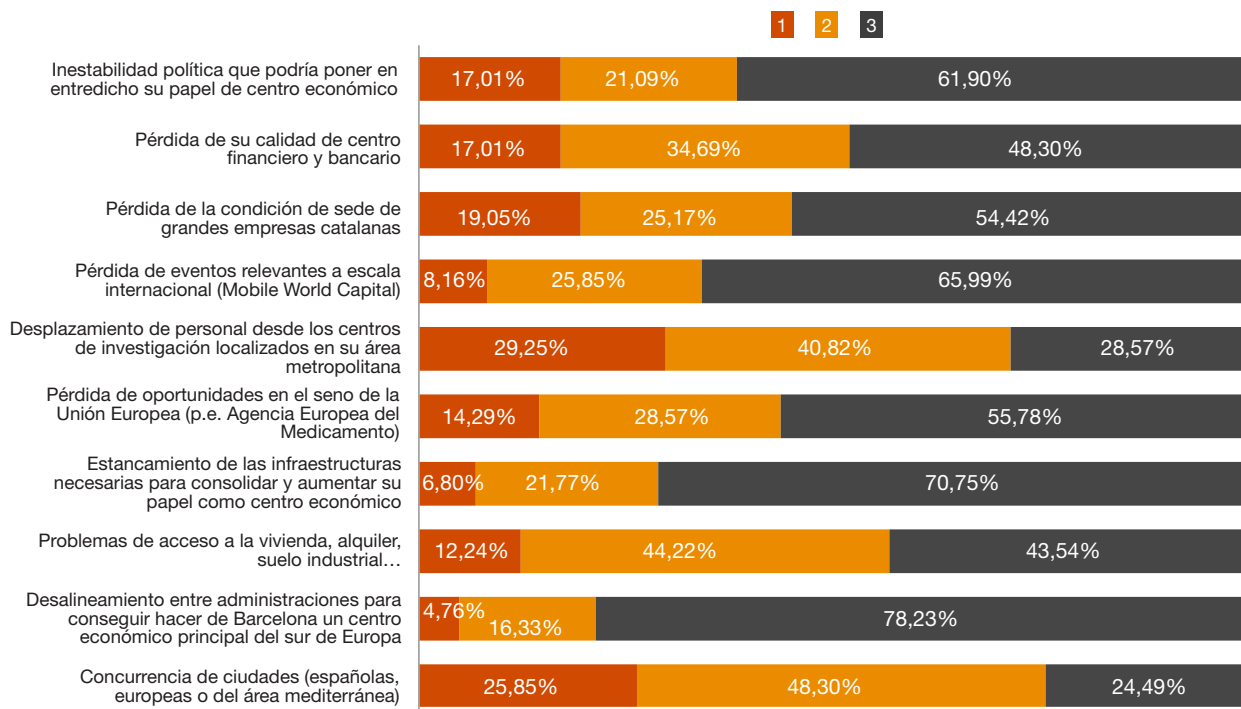


Gráfico 65

¿Cuáles considera las principales ventajas de Barcelona para afianzar su papel de centro económico? Indique el grado de acuerdo (1: en desacuerdo, 3: de acuerdo).

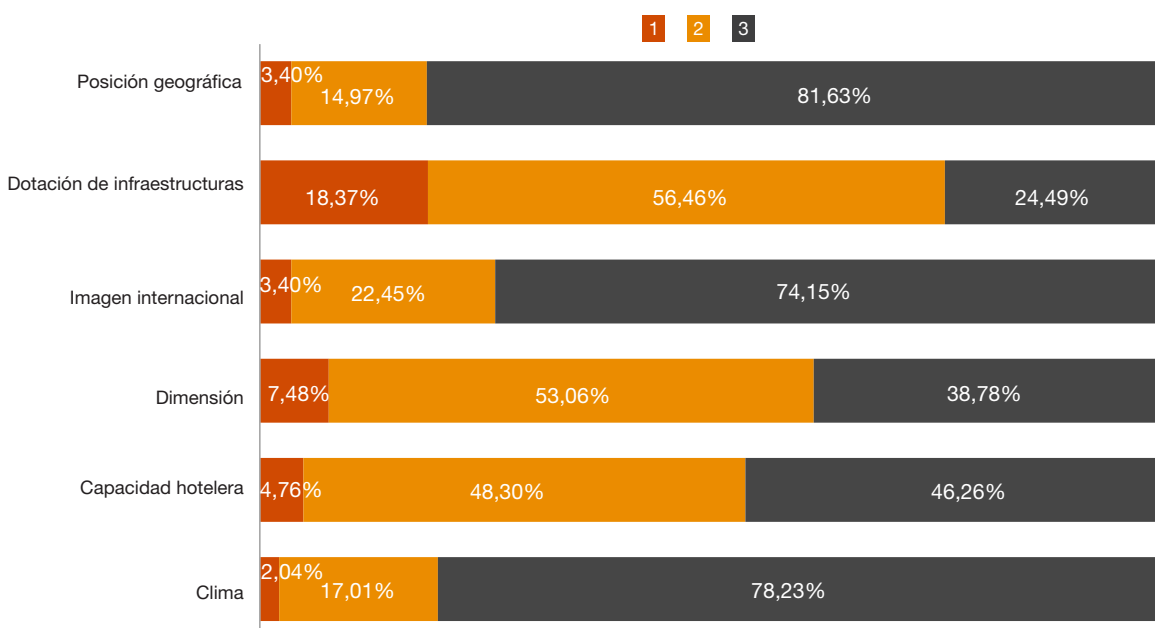
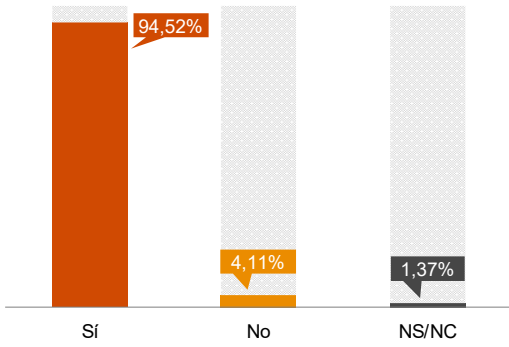


Gráfico 66

¿Considera necesario un mayor impulso de las administraciones respecto de los objetivos económicos del área de Barcelona?





El propósito de PwC es generar confianza en la sociedad y resolver problemas importantes. Somos una red de firmas presente en 157 países con más de 276.000 profesionales comprometidos en ofrecer servicios de calidad en auditoría, asesoramiento fiscal y legal, consultoría y transacciones. Cuéntanos qué te preocupa y descubre cómo podemos ayudarte en www.pwc.es

© 2019 PricewaterhouseCoopers, S.L. Todos los derechos reservados. "PwC" se refiere a PricewaterhouseCoopers, S.L., firma miembro de PricewaterhouseCoopers International Limited; cada una de las cuales es una entidad legal separada e independiente.